



Nº 56 noviembre de 2019

SERVIR EN LAS PERIFERIAS

El diaconado en el Sínodo Amazónico



O diaconado no Sínodo Amazónico

AÑO IV

Tabla de contenido

.....	1
Editorial.....	4
El diaconado en el Sínodo Amazónico.....	4
O diaconado no Sínodo Amazónico.....	8
Sinodo Panamazónico.....	12
Sínodo amazónico : Referencias explícitas en el documento final sobre el diaconado.....	12
Múltiples referencias al diaconado en el Documento Final de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica.....	13
Sínodo. Cardenal Schönborn: la defensa de los pueblos indígenas y el diaconado permanente ...	21
Sínodo: Publican los textos de los círculos menores: Viri probati, diaconisas, rito amazónico, ecología...	21
Sínodo: Los círculos menores presentaron sus primeros escritos: apoyo a viri probati y diaconado femenino.....	56
Sínodo: Miembro de comisión del documento final apoya ordenar viri probati y diaconisas.....	57
Los obispos del Sínodo sellarán un nuevo 'Pacto de las Catacumbas' para la Amazonía.....	59
Proponen la promoción de indígenas como diáconos permanentes en la Amazonia.....	60
Monseñor Felipe Arizmendi, México:aclara 5 puntos controvertidos del Sínodo de la Amazonía .	61
Sínodo especial para la Región Panamazónica: día 14 de octubre, referencias al diaconado, "viri probati diáconos".....	63
¿Un Sínodo específico sobre el celibato?.....	64
Sínodo especial para la Región Panamazónica: día 11 de octubre, referencias al diaconado.....	64
Sínodo especial para la Región Panamazónica: Briefing día 10 de octubre, referencias al diaconado.....	66
Sínodo especial para la Región Panamazónica: Segundo día, referencias al diaconado.....	69
Sínodo especial para la Región Panamazónica: : La necesidad de formar diáconos en la región amazónica.....	70
Em direção ao sínodo pan-amazónico contribuição para o estudo da arte dos modelos de sustentabilidade.....	71
Diaconado.....	72
Cuando el diácono dirige la parroquia.....	72
Diáconos e presbíteros e o celibato.....	73
O diácono Francisco Salvador Pontes Filho pede no Sínodo que os diáconos sejam ministros comuns do sacramento da Unção dos Enfermos.....	74
Región cono sur americano.....	75
Argentina.....	75
El Obispo De Goya, Argentina, ordenó diacono permanente a Juan Ramón Enríquez.....	75

Arzobispado de La Serena, Argentina: diácono Marcos Rojas, asesor de pastoral con adultos mayores.....	75
Brasil.....	76
Eleita nova Presidência da CRD Noroeste	76
Entrevista con el Secretario del Regional Norte 1 de la CNBB, diácono permanente y auditor sinodal: Francisco Lima: Sin los laicos, sin las mujeres, "la Iglesia de la Amazonía no puede caminar"	77
Chile	82
Iglesia de Concepción, Chile, acoge a dos nuevos diáconos	82
Curso para diáconos permanentes y sus esposas, en Santiago de Chile	82
Conozca a los diáconos recién ordenados en la archidiócesis de Santiago de Chile.....	83
Región México, Centroamérica y el Caribe.....	86
México.....	86
Diaconado es ante todo el ministerio del servicio a los pobres, subraya el Arzobispo de Yucatán, México.....	86
Arzobispo de Yucatán, México, ordenará a tres nuevos diáconos permanentes	88
R. Dominicana	89
Diócesis Mao-Montecristi, República Dominicana: Ordenación diaconal	89
Región Estados Unidos de lengua hispana	91
Cinco nuevos diáconos para la diócesis de Jefferson City, EEUU, todos latinoamericanos	91
Diócesis de Little Rock, EEUU: Fin de Semana de Formación para el Diaconado Permanente	93
Archidiócesis de Detroit, EEUU: cuatro nuevos diáconos, uno latinoamericano	94
Conozca al diácono Lucio David Hernández de la diócesis de St. Cloud en EEUU	94
EEUU: Visita fronteriza de líderes religiosos impulsa compromiso para ayudar a migrantes.....	96
Región Iberica	99
España	99
Diócesis de Tortosa, España: Jornada de formación	99
Homilía del obispo en la ordenación de diáconos permanentes, diócesis de Málaga, Españ.....	99
Diócesis de Tenerife, España: Teodoro León, diácono para hacer presentes Cristo servidor.....	102
Preparativos del XXXIV Encuentro Nacional del Diaconado Permanente de España.....	102
Archidiócesis de Valencia, España: el diácono Rodrigo Ferre miembro de la Comisión Central del Sínodo Diocesano	102
Diócesis de Bilbao, España: El diaconado permanente celebra su día.....	103
Portugal.....	104
Diocese do Porto, Portugal: primeira sessão de Formação Permanente de 2019/	104
Información sobre SERVIR en las periferias.....	105

Editorial

El diaconado en el Sínodo Amazónico

Diác. Gonzalo Eguía
Coordinador de Servir en las periferias
Bilbao, España, 1 de noviembre de 2019

El diaconado en el Sínodo Amazónico

El pasado día 27 de octubre finalizaba la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, convocada bajo el título «Amazonía: Nuevos Caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral». Posteriormente conocíamos el documento final compuesto por una introducción, cinco capítulos y una breve conclusión. Toda una propuesta de conversión integral, pastoral, cultural, y ecológica, orientada a un nuevo itinerario sinodal. Se informaba también que el Papa Francisco intentará publicar la Exhortación apostólica postsinodal antes de las próximas navidades.

El Sínodo, desde la perspectiva de los pueblos y comunidades indígenas amazónicas, ha tratado cuestiones de primer orden que tienen que ver con la vida social y eclesial de aquellos pueblos: los derechos culturales, sociales y económicos de los pueblos indígenas, el problema de la degradación ecológica, los retos de la evangelización en aquella querida tierra, el papel de las mujeres en el mundo y en la Iglesia... Problemas locales que tienen, sin duda alguna, efectos en cualquier lugar de este mundo globalizado, y también en la Iglesia.

De entre los múltiples temas eclesiales trabajados en el aula sinodal -inculturación del Evangelio en las comunidades amazónicas, rito propio amazónico, nuevos ministerios, papel de la mujer en la Iglesia, etc.-, nos referimos únicamente en estas líneas a lo relativo al ministerio diaconal.

A lo largo de las sesiones del Sínodo íbamos conociendo que la cuestión del diaconado salía de forma reiterada, en algunas ocasiones para reconocer el valor de este ministerio, en otras relacionadas con la posibilidad de la incorporación de las mujeres al mismo. Algunos padres o participantes sinodales lo unían a la propuesta de los «viri probati», otros reivindicaban nuevos servicios y funciones para el ministerio diaconal. Los principales medios de comunicación de la Iglesia y sociales se hacían eco de las múltiples referencias al ministerio diaconal en el Sínodo, viéndose obligados muchos de ellos a tener que hacer una presentación del contenido y significado de este ministerio.

Tras veintidós intensas jornadas el Documento Final dedica de forma explícita cinco puntos, de los ciento veinte que lo componen, al ministerio diaconal. En el quinto y último capítulo referido a los «Nuevos caminos de conversión sinodal», dentro del segundo epígrafe «Nuevos caminos para la ministerialidad eclesial», los números 104 al 106 se refieren al «Diaconado permanente» -apartado «d»-.

A lo largo de estos tres números el Sínodo reconoce la importancia del ministerio diaconal en la Iglesia Amazónica, de forma especial entre los pueblos indígenas. Anima a promover este ministerio y a apoyar a los diáconos permanentes y su formación. A su vez la Asamblea invita a proceder a una «comprensión más amplia del diaconado», con el objetivo de responder a las «necesidades pastorales específicas de las comunidades cristianas amazónicas», asignando a los diáconos la promoción de «la ecología integral, el desarrollo humano, el trabajo pastoral social, el servicio de los que se encuentran en situación de vulnerabilidad y pobreza, configurándolo al Cristo Servidor, haciéndose Iglesia misericordiosa, samaritana, solidaria y diaconal». Se recuerda a los presbíteros que los diáconos están «al servicio de la comunidad por designación y bajo la autoridad del obispo», y también la «obligación de apoyar a los diáconos permanentes y de actuar en comunión con ellos». Por último, en el campo formativo se señala la necesidad de un discernimiento y una formación adecuada, adaptada a las necesidades de la Iglesia amazónica, especialmente indígena, y se recuerda la importancia de que la esposa y los hijos en la formación, garantizando la manutención de los diáconos permanentes.

Además de estos tres artículos mencionados, en el documento final hay otras dos referencias al ministerio diaconal, las relativas a los artículos 103 y 111.

El número 103 se encuentra dentro del epígrafe referido a «La presencia y la hora de la mujer» -apartado «f»-. Se explicita que la solicitud del ministerio diaconal para las mujeres ha estado muy presente en el Sínodo. Se pide que este reclamo vuelva a la «Comisión de Estudio sobre el Diaconado de las mujeres», de forma que la Comisión pueda tener en cuenta las experiencias y reflexiones mostradas en el Sínodo, y se espera a los resultados que esta aportación pueda producir.

El número 111 pertenece al epígrafe sobre «La Eucaristía fuente y culmen de comunión sinodal» -apartado «f»-, el Sínodo señala la dificultad del acceso de las comunidades amazónicas -incluso por varios años- a los sacramentos de la Eucaristía, la Reconciliación y la Unción de los enfermos. Ante esta situación pastoral, y tras reconocer el valor del don del celibato sacerdotal, el Sínodo propone «ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los Sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica». Señala también el Sínodo que al respecto «algunos se pronunciaron por un abordaje universal del tema».

Los cinco números fueron aprobados con la mayoría cualificada que se exige, pero no todos de igual forma, los números 104 a 106 se aprobaron casi por unanimidad, el número 103 con un total de 137 votos favorables y 30 no favorables, y el número 111 con 128 votos favorables y 41 no favorables, siendo este número el que más votos «no favorables» obtuvo del total del documento.

¿Por qué razón el ministerio diaconal ha estado tan presente en las sesiones sinodales? Nuevamente vuelven a cobrar sentido las palabras que recogíamos en la Editorial de marzo del

año pasado -entonces relacionadas con el Concilio Vaticano II-, que habitualmente repite el diácono barcelonés Aurelio Ortín: “el diaconado es una cuestión menor de la Iglesia que afecta a cuestiones mayores».

El Sínodo, dentro de una reflexión más amplia y compleja, ha dedicado un tiempo a reflexionar sobre el diaconado, lo ha hecho desde la mirada de una zona geográfica concreta, a la que pertenecen varios países e iglesias locales, desde las periferias geográficas y existenciales, con necesidades vitales concretas, cuestionando tantas cosas del cotidiano vivir humano y cristiano. Y desde esta perspectiva ha reconocido al ministerio diaconal como un ministerio significativo, situándolo como un medio para hacer realidad hoy el mensaje transformador del Señor Jesús, y proponiendo funciones específicas para los diáconos desde la realidad de la iglesia amazónica.

Además, el Sínodo ha hecho dos propuestas relevantes, que miran más allá del propio diaconado. La primera de ellas sobre la posibilidad de acceso de las mujeres al ministerio diaconal, y la segunda sobre la posibilidad del acceso de diáconos permanentes al ministerio presbiteral teniéndose en cuenta varias condiciones, como ya decíamos anteriormente, “el diaconado es una cuestión menor de la Iglesia que afecta a cuestiones mayores».

Desde Servir en las periferias -y antes desde el Informativo CIDAL-, siempre se ha puesto de manifiesto el constante aumento, desarrollo y consolidación del diaconado en la Iglesia universal. Los datos estadísticos de la Iglesia, el número de diócesis del mundo donde está instaurado, la ampliación de las funciones diaconales que las iglesias locales asignan a sus diáconos, según las necesidades particulares, lo corroboran. Y esta situación la hemos interpretado como un fruto de la acción del Espíritu Santo en su Iglesia, como un auténtico signo de los tiempos.

Hemos ido constatando como en tantos lugares del mundo, los diáconos y sus familias experimentan el don maravilloso de ofrecer sus vidas por recuperar la Iglesia servicial y servidora que camina tras el Señor Resucitado, nos alegran las palabras del Documento que invita a los diáconos a construir una Iglesia “misericordiosa, samaritana, solidaria y diaconal”. También constatamos que este hecho se manifiesta cada vez más como un regalo de Dios para la Iglesia, reconocido tantas veces por buena parte del laicado, de la vida religiosa y consagrada, por hermanos presbíteros y obispos. Vamos constatando la riqueza personal, comunitaria y eclesial, que experimentamos los diáconos permanentes casados en la vivencia de la doble sacramentalidad, la que percibimos como una nueva y renovada forma ministerial.

Hay muchas personas que se alegran del análisis realizado por el Sínodo, lo perciben como un reconocimiento del ministerio diaconal, principalmente por que sitúan este ministerio dentro del marco general de la pastoral de conjunto de aquella iglesia amazónica, junto a los demás ministerios y servicios eclesiales. Interesa el subrayado de la necesidad de una formación autóctona para que los nuevos diáconos respondan a las necesidades de aquella iglesia. También genera interés el haber puesto de relieve las diaconías necesarias a las que pueden ser destinados los diáconos amazónicos. En este sentido nuestro hermano, el diácono Francisco Salvador Pontes Filho -presidente de la CND- ha solicitado el estudio de la posibilidad de facultar al ministerio diaconal para administrar el Sacramento de la Unción de los enfermos: «Cuantos

hermanos enfermos mueren todos los días sin recibir este importante Sacramento. Recemos para que este Sínodo señale, también, en esta dirección».

Las propuestas más innovadoras, es decir, la posibilidad de acceso de la mujer al diaconado, y de los diáconos al ministerio presbiteral, genera variedad de respuestas, recojo a continuación algunas de ellas. Hemos escuchado en el trascurso del Sínodo quienes las consideran como aportaciones que rompen con la Tradición de la Iglesia, y por lo tanto las rechazan y las ven como elementos que promueven la división dentro de la comunidad eclesial. Por otro lado, el amplio respaldo que estas cuestiones tuvieron, primeramente en los encuentros de los Círculos menores, y posteriormente en el Documento Final, lleva a otros a considerarlas como una respuesta pastoral bajo la inspiración del Espíritu Santo para la Iglesia de hoy y de mañana.

No faltan quienes compartiendo estas propuestas tienen dificultades para apoyarlas pues ven en ellas cambios insuficientes. Opinan que se admite una progresiva incorporación al ministerio de las mujeres en el caso del diaconado femenino, y de los diáconos al presbiterado, pero en consonancia con el debate de los ministerios del aula sinodal, consideran que con ellas no se consigue «desclericalizar» los ministerios, y no soluciona las demandas de las mujeres en la participación de los ministerios ordenados.

Por último, están los que opinan que este proceder puede producir nuevamente la desaparición del ministerio diaconal como ministerio específico, como sucedió hace catorce siglos. Estos aceptan la posibilidad puntual de ordenar como presbíteros a diáconos permanentes casados - no solo viudos-, si en la situación actual las comunidades los necesitan, pero no como norma general, pues llevaría en primer lugar a desvirtuar la esencia del ministerio diaconal recuperado por el Concilio Vaticano II, y en segundo lugar no posibilitaría una revisión en profundidad de la ministerialidad de la Iglesia de la que tanto ha hablado el Sínodo.

En México ha tenido lugar el XVII Encuentro Nacional del Diaconado Permanente, mas específicamente en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, entre los días 23 y 26 de octubre.

Desde Paraguay hemos conocido la propuesta del Secretariado del Diaconado Permanente de la Conferencia Episcopal para poder redactarse el Directorio Nacional para este ministerio.

Desde España, el Comité Nacional del Diaconado Permanente de la Conferencia Episcopal Española, ha informado que el próximo Encuentro Nacional tendrá lugar en la ciudad de Albacete, durante los días 6 al 8 de diciembre.

En el apartado de Publicaciones, la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil ha publicado el libro «O perfil específico do diaconado», contiene las conferencias del Simposio Internacional sobre el perfil teológico del diaconado, realizado en el año 2014 por la Facultad de Teología de Lugano (Suiza)

En el comienzo de este mes en el que recordamos a tantos hombres y mujeres que han seguido fielmente los pasos del Resucitado, que han vivido la experiencia cotidiana de la santidad, les presentamos los frutos del Sínodo, para que colocados ante el Señor puedan tener sus frutos con sabor de Evangelio en favor los hombres y mujeres, nuestros hermanos y hermanas.

En nombre del Equipo Coordinador y de Redacción, un abrazo fraterno.

Gonzalo Eguía

O diaconado no Sínodo Amazónico

Diác. Gonzalo Eguía
Coordenador de Servir en las periferias
Bilbau, Espanha, 1 de novembro de 2019

O diaconado no Sínodo Amazónico

No dia 27 de outubro, terminou a Assembleia Especial do Sínodo dos Bispos para a região Pan-Amazónica, convocada sob o título “Amazónia: Novos Caminhos para a Igreja e para uma Ecologia Integral”. Mais tarde conhecemos o documento final que consistia numa introdução, cinco capítulos e uma breve conclusão. Uma proposta de conversão integral, pastoral, cultural e ecológica, orientada para um novo itinerário sinodal. Também foi comunicado que o Papa Francisco tentará publicar a Exortação Apostólica Pós-Sinodal antes do próximo Natal.

O Sínodo do ponto de vista dos povos e comunidades indígenas amazónicas, tratou questões de primeira ordem em relação à vida social e eclesial desses povos, os direitos culturais, sociais e económicos dos povos indígenas, problema da degradação ecológica, os desafios da evangelização naquela terra amada, o papel das mulheres no mundo e na Igreja... Problemas locais que sem dúvida, têm efeitos em qualquer lugar neste mundo globalizado, e também na Igreja.

Entre os muitos temas eclesiais trabalhados na sala sinodal – inculturação do Evangelho nas comunidades amazónicas, rito próprio amazónico, novos ministérios, papel da mulher na Igreja, etc- referimo-nos apenas nestas linhas aos que estão relacionados com o ministério diaconal.

Ao longo das sessões do Sínodo sabíamos que a questão do diaconado permanente surgia repetidamente, às vezes para reconhecer o valor desse ministério, noutras para relacionar a possibilidade de incorporar nele as mulheres. Alguns padres ou participantes sinodais uniram-no à proposta do “*virī probatī*”, outros reivindicaram novos serviços e funções para o ministério diaconal. Os principais meios de comunicação da Igreja e sociais relataram as múltiplas referências ao ministério diaconal no Sínodo, vendo-se forçados a fazer uma apresentação do conteúdo e significado deste ministério.

Após vinte e dois dias intensos, o Documento Final dedica de forma explícita cinco pontos, dos cento e vinte que a compõem, ao ministério diaconal. No quinto e último capítulo sobre os “Novos caminhos de conversão sinodal”, dentro do segundo título “Novos caminhos para a ministerialidade eclesial”, os números 104 ao 106 referem-se ao “Diaconado permanente” – sessão “d”-.

Dentro desses 3 números o Sínodo reconhece a importância do ministério diaconal na Igreja Amazónica, de forma especial entre os povos indígenas. Anima a promover este ministério e a apoiar aos diáconos permanentes e sua formação. Por sua vez a Assembleia convida a uma “compreensão mais ampla do diaconado”, com o objetivo de responder às “necessidades pastorais específicas das comunidades cristãs amazónicas”, atribuindo aos diáconos a promoção da “ecologia integral, o desenvolvimento humano, o trabalho pastoral social, o serviço daqueles que estão numa situação de vulnerabilidade e pobreza configurando-o ao Cristo Servo, tornando-se uma Igreja misericordiosa, samaritana, solidária e

diaconal”. Aos sacerdotes recorda-se que os diáconos estão “ao serviço da comunidade por designação e sob a autoridade do bispo”, e também a “obrigação de apoiar aos diáconos permanentes e de atuar em comunhão com eles”. Por último, no campo formativo aponta a necessidade de um discernimento e uma formação adequada, adaptada às necessidades da Igreja Amazónica, especialmente indígena, e lembra a importância da esposa e dos filhos na formação garantindo a manutenção dos diáconos permanentes.

Para além destes três artigos mencionados, no documento final há outras referências ao ministério diaconal, nos artigos 103 e 111.

No número 103 com o tema “ A presença e a hora da mulher” – secção “f” . Afirma-se que o pedido do ministério diaconal para as mulheres esteve muito presente no Sínodo. Solicita-se que esta reivindicação volte à “Comissão de Estudo sobre o diaconado das mulheres”, de forma que a Comissão possa ter em consideração as experiências e reflexões mostradas no Sínodo, aguardando os resultados desta contribuição.

O número 111 pertence ao tema sobre “A Eucaristia fonte e cume de comunhão sinodal” – secção “f” - , o Sínodo assinala a dificuldade do acesso das comunidades amazónicas – incluso durante vários anos – aos sacramentos da Eucaristia, da Reconciliação e da Unção dos doentes. Diante desta situação pastoral, e depois de reconhecer o valor do dom do celibato sacerdotal, o Sínodo propõe “ordenar sacerdotes a homens idóneos e reconhecidos pela comunidade, que tenham um diaconado permanente fecundo e recebam uma formação adequada para o presbiterado, podendo ter família legitimamente constituída e estável, para sustentar a vida da comunidade cristã mediante a pregação da Palavra e a celebração dos Sacramentos nas zonas mais remotas da região amazónica”. Indica também o Sínodo que a esse respeito “ alguns fizeram uma abordagem universal do tema”.

Os cinco números foram aprovados com a maioria qualificada que é exigida, mas nem todos do mesmo modo, os números 104 a 106 aprovaram-se quase por unanimidade, o número 103 com um total de 137 votos favoráveis e 30 desfavoráveis, e o número 111 com 128 votos favoráveis e 41 desfavoráveis, tendo sido este que teve mais votos “ contra” no total do documento.

Por que razão o ministério diaconal esteve tão presente nas secções sinodais? Novamente voltam a ter sentido as palavras que apresentamos na Editorial de março do ano passado – na altura relacionadas com o Concílio Vaticano II -, que habitualmente repete o diácono de Barcelona Aurelio Ortín: “ o diaconado é uma questão menor da Igreja que afeta a questões maiores”.

O Sínodo, dentro de uma reflexão mais alargada e completa, dedicou um tempo a refletir sobre o diaconado a partir dum olhar numa zona geográfica concreta, onde engloba vários países e igrejas locais, a partir das periferias geográficas e existenciais, com necessidades vitais concretas, questionando tantas coisas do quotidiano da vida humana e cristã. A partir deste ponto de vista reconheceu o ministério diaconal como um ministério significativo, situando-o como um meio para trabalhar na realidade de hoje a mensagem transformadora do Senhor Jesus, propondo funções específicas para os diáconos na realidade da igreja amazónica.

Além disso, o Sínodo fez duas propostas relevantes, que olham para lá do próprio diaconado. A primeira delas sobre a possibilidade de acesso das mulheres ao ministério diaconal e a segunda sobre a possibilidade do acesso de diáconos permanentes ao ministério presbiteral tendo em conta várias condições, como já foi dito atrás, “ o diaconado é uma questão menor da Igreja que afeta questões maiores”.

Com, Servir en las periferias – e antes com o Informativo CIDAL -, sempre foi apresentado o constante aumento, desenvolvimento e consolidação do diaconado na Igreja universal. Os dados estatísticos da Igreja, o número de dioceses do mundo donde está instaurado, a ampliação das funções diaconais que as igrejas locais entregam aos diáconos, segundo as necessidades particulares, o confirmam. Nós interpretamos esta situação como um fruto da ação do Espírito Santo em sua Igreja, como um autêntico sinal dos tempos.

Fomos constatando como em tantos lugares do mundo, os diáconos e suas famílias experimentam o dom maravilhoso de oferecer suas vidas para recuperar a Igreja serva e servidora que caminha seguindo o Senhor Ressuscitado, alegram-nos as palavras do Documento que convida os diáconos a construir uma Igreja “misericordiosa, samaritana, solidária e diaconal”. Também constatamos que isto se tem manifestado cada vez mais como um presente de Deus para a Igreja, reconhecido tantas vezes por grande parte dos leigos, da vida religiosa e consagrada, por irmãos presbíteros e bispos. Vamos constatando a riqueza pessoal, comunitária e eclesial que experimentam os diáconos permanentes casados na vivência da dupla sacramentalidade, encarando-a como uma maneira nova e renovada forma de ministerialidade.

Há muitas pessoas que se alegram com a análise realizada pelo Sínodo, entendem-na como um reconhecimento do ministério diaconal, principalmente porque situam este ministério dentro do quadro geral da pastoral de conjunto daquela igreja amazônica, junto dos demais ministérios e serviços eclesiais. Relevante é o destaque da necessidade de uma formação autóctone para que os novos diáconos respondam às necessidades daquela igreja. Também é interessante o relevo gerado sobre as diaconias necessárias que podem ser destinadas aos diáconos amazônicos. Neste sentido nosso irmão, o diácono Francisco Salvador Pontes Filho – presidente da CND – solicitou um estudo para a possibilidade de facultar ao ministério diaconal a administração do Sacramento da Unção aos doentes: “Quantos irmãos doentes, morrem todos os dias sem receber este importante Sacramento. Rezemos para que este Sínodo o confirme”.

As propostas mais inovadoras, isto é, a possibilidade de acesso da mulher ao diaconado e dos diáconos ao ministério presbiteral, gerou uma variedade de respostas, recolho adiante algumas delas. Escutamos no desenrolar do Sínodo que há quem as considere como contribuições que rompem com a Tradição da Igreja e portanto as rejeitam vendo-as como elementos que promovem a divisão dentro da comunidade eclesial. Por outro lado, o enorme apoio que estas questões tiveram, primeiramente nos encontros dos Círculos menores e posteriormente no Documento Final, leva a outros a considera-las como uma resposta pastoral sob a inspiração do Espírito Santo para a Igreja de hoje e futura. Não faltam aos que compartilham estas propostas dificuldades para apoiá-las por verem nelas mudanças insuficientes. Opinam que é possível uma progressiva incorporação ao ministério das mulheres no caso do diaconado feminino e dos diáconos ao presbiterado, mas em consonância com o debate dos ministérios durante o Sínodo, consideram que desse modo não se consegue “desclericalizar” os ministérios e não soluciona as reivindicações das mulheres na participação dos ministérios ordenados.

Por último, estão os que acham que este caminho pode produzir novamente o desaparecimento do ministério diaconal como ministério específico, como sucedeu há catorze séculos. Estes aceitam a possibilidade pontual de ordenar como presbíteros a diáconos permanentes casados – não só viúvos -, se forem necessários atualmente nas comunidades, mas não como norma geral, pois levaria em primeiro lugar a desvirtuar a essência do ministério diaconal recuperado pelo Concílio Vaticano II, e em segundo lugar não possibilitaria uma revisão em profundidade da ministerialidade da Igreja da qual tanto falou o Sínodo.

No México, ocorreu o XVII Encontro Nacional do Diaconato Permanente, mais especificamente em Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, entre 23 e 26 de outubro.

De Paraguai soubemos da proposta do Secretariado do Diaconato Permanente da Conferência Episcopal para poder escrever o Diretório nacional para este ministério.

De Espanha, o Comité Nacional do Diaconato Permanente da Conferência Episcopal Espanhola, informou que o próximo Encontro Nacional terá lugar na cidade de Albacete, durante os dias 6 a 8 de dezembro.

Na secção de Publicações, a Conferência Nacional de Bispos de Brasil publicou o livro “ O perfil específico do diaconato”, contém as conferências do Simpósio Internacional sobre o perfil teológico do diaconato, realizado no ano 2014 pela Faculdade de Teologia de Lugano (Suíça).

No começo deste mês onde recordamos a tantos homens e mulheres que têm seguido fielmente os passos do Ressuscitado, que viveram a experiência quotidiana da santidade, oferecemos-lhes os frutos do Sínodo, para que colocados diante do Senhor possam ser frutos com sabor de Evangelho em favor dos homens e mulheres, nossos irmãos e irmãs.

Em nome da Equipa Coordenadora e de Redação, um abraço fraterno.

Gonzalo Eguía

Tradução do original: Diacono Mario Henrique Pinto

Sinodo Panamazónico

Sínodo amazónico : Referencias explícitas en el documento final sobre el diaconado

Corresponsal: Equipo de redacción

En el capítulo sexto dedicado a los nuevos caminos de conversión sinodal, en el punto 103, y de forma explícita en los puntos 104 a 106, dedicados al diaconado permanente, se refieren a este ministerio, también el punto 111:



103. En las múltiples consultas realizadas en el espacio amazónico, se reconoció y se recalcó el papel fundamental de las mujeres religiosas y laicas en la Iglesia de la Amazonía y sus comunidades, dados los múltiples servicios que ellas brindan. En un alto número de dichas consultas, se solicitó el diaconado permanente para la mujer. Por esta razón el tema estuvo también muy presente en el Sínodo. Ya en 2016, el Papa Francisco había creado una “Comisión de Estudio sobre el Diaconado de las Mujeres” que, como Comisión, llegó a un resultado parcial sobre cómo era la realidad del diaconado de las mujeres en los primeros siglos de la Iglesia y sus implicaciones hoy. Por lo tanto, nos gustaría compartir nuestras experiencias y reflexiones con la Comisión y esperamos sus resultados.

d. Diaconado permanente

104. Para la Iglesia Amazónica es urgente la promoción, formación y apoyo a los diáconos permanentes, por la importancia de este ministerio en la comunidad. De un modo particular, por el servicio eclesial que requieren muchas comunidades, especialmente los pueblos indígenas. Las necesidades pastorales específicas de las comunidades cristianas amazónicas nos llevan a una comprensión más

amplia del diaconado, servicio que existe ya desde el inicio de la Iglesia, y restaurado como un grado autónomo y permanente por el Concilio Vaticano II (LG 29, AG 16, OE 17). El diaconado hoy debe también promover la ecología integral, el desarrollo humano, el trabajo pastoral social, el servicio de los que se encuentran en situación de vulnerabilidad y pobreza, configurándolo al Cristo Servidor, haciéndose Iglesia misericordiosa, samaritana, solidaria y diaconal.

105. Los presbíteros han de tener en cuenta que el diácono está al servicio de la comunidad por designación y bajo la autoridad del obispo, y que tienen la obligación de apoyar a los diáconos permanentes y de actuar en comunión con ellos. Hay que tener presente la manutención de los diáconos permanentes. Esto incluye el proceso de vocación según los criterios de admisión. Las motivaciones del candidato deben apuntar al servicio y a la misión del diaconado permanente en la Iglesia y en el mundo de hoy. El proyecto formativo se intercala entre el estudio académico y la práctica pastoral, acompañado por un equipo formativo y la comunidad parroquial, con contenidos e itinerarios adaptados a cada realidad local. Es deseable que la esposa e hijos participen en el proceso de formación.

106. El programa de estudios (currículum) para la formación del diaconado permanente, además de las asignaturas obligatorias, debe incluir temas que favorezcan el diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural, la

historia de la Iglesia en la Amazonía, el afecto y la sexualidad, la cosmovisión indígena, la ecología integral y otros temas transversales que son típicos del ministerio diaconal. El equipo de formadores estará conformado por ministros ordenados y laicos competentes que estén en línea con el directorio de diaconado permanente aprobado en cada país. Queremos alentar, apoyar y acompañar personalmente, el proceso vocacional y la formación de futuros diáconos permanentes en las comunidades ribereñas e indígenas, con la participación de párrocos, religiosos y religiosas. Finalmente, que haya un programa de seguimiento para la formación continua (espiritualidad, formación teológica, asuntos pastorales, actualizaciones de documentos de la iglesia, etc.), bajo la guía del obispo.

111. Muchas de las comunidades eclesiales del territorio amazónico tienen enormes dificultades para acceder a la Eucaristía. En ocasiones pasan no sólo meses sino, incluso, varios años antes de que un sacerdote pueda regresar a una comunidad para celebrar la Eucaristía, ofrecer el sacramento de la reconciliación o ungir a los enfermos de la comunidad. Apreciamos el celibato como un don de Dios (*Sacerdotalis Caelibatus*, 1) en la medida que este don permite al discípulo misionero, ordenado al presbiterado, dedicarse plenamente al servicio del Pueblo Santo de

Dios. Estimula la caridad pastoral y rezamos para que haya muchas vocaciones que vivan el sacerdocio célibe. Sabemos que esta disciplina “no es exigida por la naturaleza misma del sacerdocio... aunque tiene muchas razones de conveniencia con el mismo” (PO 16). En su encíclica sobre el celibato sacerdotal san Pablo VI mantuvo esta ley y expuso motivaciones teológicas, espirituales y pastorales que la sustentan. En 1992, la exhortación postsinodal de san Juan Pablo II sobre la formación sacerdotal confirmó esta tradición en la Iglesia latina (PDV 29). Considerando que la legítima diversidad no daña la comunión y la unidad de la Iglesia, sino que la manifiesta y sirve (LG 13; OE 6) lo que da testimonio de la pluralidad de ritos y disciplinas existentes, proponemos establecer criterios y disposiciones de parte de la autoridad competente, en el marco de la *Lumen Gentium* 26, de ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los Sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica. A este respecto, algunos se pronunciaron por un abordaje universal del tema.

Múltiples referencias al diaconado en el Documento Final de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica

Corresponsal: Equipo de redacción

La Iglesia se compromete a ser aliada de la Amazonía

Cinco capítulos, más una introducción y una breve conclusión: así se articula el Documento Final de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica, distribuido en la tarde del 26 de octubre, por voluntad expresa del Papa. Entre los temas que se examinaron figuraban la

misión, la inculturación, la ecología integral, la defensa de los pueblos indígenas, el rito amazónico, el papel de la mujer y los nuevos ministerios, especialmente en las zonas donde el acceso a la Eucaristía es difícil.

Conversión: este es el hilo conductor del Documento Final del Sínodo Panamazónico. Una conversión que se declina en diferentes

sentidos: integral, pastoral, cultural, ecológica y sinodal. El texto es el resultado del «intercambio abierto, libre y respetuoso» que tuvo lugar durante las tres semanas de trabajos del Sínodo, para contar la historia de los desafíos y potencialidades de la Amazonía, el «corazón biológico» del mundo extendido a lo largo de nueve países y habitado por más de 33 millones de personas, de las cuales cerca de 2,5 millones son indígenas. Sin embargo, esta región, la segunda más vulnerable del mundo debido al cambio climático provocado por el hombre, se encuentra «en una carrera desenfadada hacia la muerte» y esto requiere urgentemente -reitera el documento- una nueva dirección que permita salvarla, so pena de un impacto catastrófico en todo el planeta.

Capítulo I – Conversión integral

Desde el principio, el documento exhorta a una «verdadera conversión integral», con una vida sencilla y sobria, al estilo de San Francisco de Asís, comprometida a relacionarnos armoniosamente con la «casa común», la obra creadora de Dios. Esta conversión llevará a la Iglesia a ser «en salida», para entrar en el corazón de todos los pueblos amazónicos. La Amazonía, de hecho, tiene una voz que es un mensaje de vida y se expresa a través de una realidad multiétnica y multicultural, representada por los variados rostros que la habitan. El «buen vivir» y el «hacer el bien» son el estilo de vida de los pueblos amazónicos, es decir, vivir en armonía consigo mismos, con los seres humanos y con el ser supremo, en una sola intercomunicación entre todo el cosmos, para forjar un proyecto de vida plena para todos.

Los dolores de la Amazonía: el grito de la tierra y el grito de los pobres

Sin embargo, el texto no calla los muchos dolores y la violencia que hoy hieren y deforman la Amazonía, amenazando su vida: la privatización de los bienes naturales; los modelos de producción depredadores; la deforestación que afecta a casi el 17% de toda

la región; la contaminación de las industrias extractivas; el cambio climático; el narcotráfico; el alcoholismo; la trata; la criminalización de los líderes y los defensores de la Amazonía; y los grupos armados ilegales. Es amplia y amarga la página sobre la migración en la Amazonía, que se articula en tres niveles: la movilidad de los grupos indígenas en territorios con circulación tradicional; el desplazamiento forzado de los pueblos indígenas; la migración internacional y los refugiados. Para todos estos grupos, es necesario una pastoral transfronteriza en grado de incluir el derecho a la libre circulación. El problema de la migración, se lee, debe ser afrontado de manera coordinada por las Iglesias de frontera. Además, se debe pensar un trabajo pastoral permanente para los migrantes que son víctimas de la trata. El Documento Sinodal también llama la atención sobre el desplazamiento forzado de las familias indígenas en los centros urbanos, subrayando que este fenómeno requiere «una atención pastoral transfronteriza». De ahí la exhortación a crear equipos misioneros que, en coordinación con las parroquias, se ocupen de este aspecto, ofreciendo liturgias inculturadas y promoviendo la integración de estas comunidades en las ciudades.

Capítulo II – La conversión pastoral

Es central, además, la referencia a la naturaleza misionera de la Iglesia: la misión no es algo facultativo -recuerda el texto- porque la Iglesia es misionera y la acción misionera es el paradigma de toda la obra de la Iglesia. En la Amazonía, debe ser «samaritana», es decir, debe salir al encuentro de todos; «magdalena», es decir, amada y reconciliada para anunciar con alegría a Cristo resucitado; «mariana», es decir, debe generar hijos a la fe e «inculturada» entre los pueblos a los que sirve. Es importante, pues, pasar de una «visita» pastoral a una «presencia permanente» pastoral y, por ello, el Documento sinodal sugiere que las congregaciones religiosas del mundo establezcan al menos un puesto de avanzada misionero en cualquiera de los países amazónicos.

El sacrificio de los misioneros mártires

El Sínodo no olvida a los numerosos misioneros que dieron su vida para transmitir el Evangelio en la Amazonia, cuyas páginas más gloriosas fueron escritas por los mártires. Al mismo tiempo, el Documento recuerda que el anuncio de Cristo en la región se hizo a menudo en connivencia con los poderes opresores del pueblo. Por eso, hoy la Iglesia tiene la «oportunidad histórica» de distanciarse de las nuevas potencias colonizadoras, escuchando a los pueblos amazónicos y ejercitando su actividad profética «de manera transparente».

Diálogo ecuménico e interreligioso

En este contexto, se concede gran importancia al diálogo, tanto ecuménico como interreligioso: «camino irrenunciable de la evangelización en la Amazonía» – dice el texto sinodal – debe partir, en el primer caso, de la centralidad de la Palabra de Dios para iniciar caminos reales de comunión. En el frente interreligioso, en cambio, el Documento anima a un mayor conocimiento de las religiones indígenas y de los cultos afrodescendientes, para que cristianos y no cristianos, juntos, puedan actuar en defensa de la casa común. Por eso, se proponen momentos de encuentro, estudio y diálogo entre las Iglesias amazónicas y los seguidores de las religiones indígenas.

La urgencia de la pastoral indígena y la pastoral juvenil

El documento señala, además, la urgencia de una pastoral indígena que tenga su lugar específico en la Iglesia: es necesario crear o mantener, de hecho, «una opción preferencial por los pueblos indígenas», dando también mayor impulso misionero entre las vocaciones indígenas, porque la Amazonía también debe ser evangelizada por los amazónicos. Se da lugar, luego, a los jóvenes amazónicos, con sus luces y sus sombras: divididos a mitad entre tradición e innovación, inmersos en una intensa crisis de valores, víctimas de tristes realidades como la pobreza, la violencia, el desempleo,

nuevas formas de esclavitud y las dificultades para acceder a la educación, a menudo terminan en prisión o mueren por suicidio. Sin embargo los jóvenes amazónicos tienen los mismos sueños y esperanzas que los otros chicos del mundo y la Iglesia, llamada a ser una presencia profética, debe acompañarles en su camino, para evitar que su identidad y su autoestima sean dañadas o destruidas. En particular, el Documento señala la evangelización a través de un “ministerio juvenil renovado y audaz”, con una pastoral siempre activa, centrada en Jesús. Los jóvenes, de hecho, lugares teológicos y profetas de esperanza, quieren ser protagonistas y la Iglesia Amazónica quiere reconocer su espacio. De ahí la invitación a promover nuevas formas de evangelización también a través de los medios sociales y a ayudar a los jóvenes indígenas a lograr una sana interculturalidad.

Pastoral urbana y familias

El texto conclusivo del Sínodo se detiene luego en el tema de la pastoral urbana, con una mirada particular en las familias: en las periferias de la ciudad, ellas sufren de pobreza, desempleo, falta de vivienda, además de numerosos problemas de salud. Por lo tanto, es necesario defender el derecho de todas las personas a la ciudad como un disfrute equitativo de los principios de sostenibilidad, democracia y justicia social. Es necesario “luchar – se lee en el texto- para que las «favelas» y «villas miserias» tengan asegurados los derechos básicos fundamentales”. Y central debe ser también la institución de un «ministerio de acogida» para una solidaridad fraterna con los migrantes, los refugiados y las personas sin hogar que viven en el contexto urbano. En este ámbito, las comunidades eclesiales de base ofrecen una valiosa ayuda, «un don de Dios a las Iglesias locales de la Amazonia». Al mismo tiempo, se invita a las políticas públicas a mejorar la calidad de vida en las zonas rurales, para evitar el traslado incontrolado de personas a la ciudad.

Capítulo III – Conversión cultura

La inculturación y la interculturalidad son herramientas importantes para lograr una conversión cultural que lleve al cristiano a ir al encuentro del otro para aprender de él. Los pueblos amazónicos, en efecto, con sus “perfumes antiguos” que contrastan la desesperación que se respira en el continente y con sus valores de reciprocidad, solidaridad y sentido de comunidad, ofrecen enseñanzas de vida y una visión integrada de la realidad capaz de comprender que toda la creación está conectada y de garantizar, por tanto, una gestión sostenible. La Iglesia se compromete a ser aliada de los pueblos indígenas -reitera el texto sinodal- especialmente para denunciar los atentados perpetrados contra sus vidas, los proyectos de desarrollo depredador etnocidas y ecocidas y la criminalización de los movimientos sociales.

Defender la tierra es defender la vida

«La defensa de la tierra -se lee- no tiene otra finalidad que la defensa de la vida» y se basa en el principio evangélico de la defensa de la dignidad humana. Por lo tanto, es necesario defender los derechos a la libre determinación, la demarcación de territorios y la consulta previa, libre e informada de los pueblos indígenas. Un punto específico está dedicado a los pueblos indígenas en aislamiento voluntario (Piav) o en aislamiento y contacto inicial (Piaci), que hoy en día, en la Amazonía, suman unas 130 unidades y son a menudo víctimas de la limpieza étnica: la Iglesia debe emprender dos tipos de acción, una pastoral y otra de incidencia, para que los Estados protejan los derechos y la inviolabilidad de los territorios de estos pueblos.

Teología india y piedad popular

Desde la perspectiva de la inculturación -es decir, de la encarnación del Evangelio en las culturas autóctonas- se da espacio a la teología india y a la piedad popular, cuyas manifestaciones deben ser apreciadas,

acompañadas, promovidas y algunas veces purificadas, ya que son momentos privilegiados de evangelización que deben llevar al encuentro con Cristo. El anuncio del Evangelio, en efecto, no es un proceso de destrucción, sino de consolidación y fortalecimiento de aquellos sembradores del Verbo presentes en las culturas. De ahí el claro rechazo a la «evangelización al estilo colonial» y al «proselitismo», en favor de un anuncio inculturado que promueva una Iglesia con rostro amazónico, en pleno respeto e igualdad con la historia, la cultura y el estilo de vida de las poblaciones locales. En este sentido, el Documento del Sínodo propone que los centros de investigación de la Iglesia estudien y recojan las tradiciones, lenguas, creencias y aspiraciones de los pueblos indígenas, fomentando su trabajo educativo sobre la base de su propia identidad y cultura.

Crear una Red de comunicación eclesial Panamazónica

También en el campo de la salud – continúa el Documento – este proyecto educativo deberá promover el conocimiento ancestral de la medicina tradicional de cada cultura. Al mismo tiempo, la Iglesia se compromete a ofrecer asistencia sanitaria allí donde el Estado no llega. Es fuerte también la demanda de una educación a la solidaridad, basada en la conciencia de un origen común y un futuro compartido por todos, así como de una cultura de la comunicación que promueva el diálogo, el encuentro y el cuidado de la «casa común». En lo específico, el texto sinodal propone la creación de una red de comunicación eclesial panamazónica, una red escolar de educación bilingüe y nuevas formas de educación, también a distancia.

Capítulo IV – Conversión ecológica
Ante «una crisis socio-ambiental sin precedentes», el Sínodo invoca una Iglesia amazónica capaz de promover una ecología integral y una conversión ecológica según la cual «todo está íntimamente conectado».

Ecología integral, el único camino posible

La esperanza es que al reconocer «las heridas causadas por el ser humano» al territorio, se busquen «modelos de desarrollo justo y solidario». Esto se traduce en una actitud que vincule el cuidado pastoral de la naturaleza con la justicia para las personas más pobres y desfavorecidas de la tierra. La ecología integral no debe ser entendida como un camino extra que la Iglesia puede elegir para el futuro, sino como la única manera posible de salvar a la región del extractivismo depredador, del derramamiento de sangre inocente y de la criminalización de los defensores de la Amazonía. La Iglesia, en cuanto “parte de una solidaridad internacional”, debe favorecer y reconocer el rol central del bioma amazónico para el equilibrio del clima del planeta y animar a la comunidad internacional a aportar nuevos recursos económicos para su protección, fortaleciendo las herramientas ya desarrolladas por la convención marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

La defensa de los derechos humanos es una exigencia de fe

Defender y promover los derechos humanos, además que un deber político y una tarea social, es una exigencia de fe. Frente a este deber cristiano, el Documento denuncia la violación de los derechos humanos y la destrucción extractiva; asume y apoya, también en alianza con otras Iglesias, las campañas de desinversión de las compañías extractivas que causan daños sociales y ecológicos a la Amazonía; llama a una transición energética radical y la búsqueda de alternativas, y propone el desarrollo de programas de capacitación para el cuidado de la «casa común». Se pide a los Estados que dejen de considerar la región como una dispensa inagotable, al tiempo que piden un «nuevo paradigma de desarrollo sostenible» socialmente inclusivo que combine el conocimiento científico y el tradicional. Los criterios comerciales, es la recomendación, no

deben estar por encima de los criterios ambientales y de los derechos humanos.

Iglesia aliada de las comunidades amazónicas

La llamada es a la responsabilidad: todos estamos llamados a la custodia de la obra de Dios. Los protagonistas de la atención, protección y defensa de los pueblos son las mismas comunidades amazónicas. La Iglesia es su aliada, camina con ellos, sin imponer una forma particular de actuar, reconociendo la sabiduría de los pueblos sobre la biodiversidad contra toda forma de biopiratería. Se pide a los agentes pastorales y a los ministros ordenados que se formen en esta sensibilidad social y ambiental, siguiendo el ejemplo de los mártires de la Amazonía. La idea es crear ministerios para el cuidado de la casa común.

Defensa de la vida

El documento reafirma el compromiso de la Iglesia en la defensa de la vida «desde la concepción hasta su ocaso» y en la promoción del diálogo intercultural y ecuménico para contener las estructuras de muerte, pecado, violencia e injusticia. La conversión ecológica y la defensa de la vida en la Amazonía se traducen para la Iglesia en una llamada a «desaprender, aprender y reaprender para superar así cualquier tendencia hacia modelos colonizadores que han causado daño en el pasado».

Pecado ecológico y derecho al agua potable

Propuesta la definición de «pecado ecológico» como «una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, la comunidad y el ambiente», contra las futuras generaciones y contra la virtud de la justicia. Para reparar la deuda ecológica que los países tienen con la Amazonia, se sugiere crear un fondo global para las comunidades amazónicas, a fin de protegerlas del deseo depredador de las empresas nacionales y multinacionales. El Sínodo recuerda la necesidad “urgente” de desarrollar políticas energéticas que reduzcan drásticamente las

emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y de otros gases relacionados con el cambio climático, promuevan la energía limpia y monitoreen la cadena de suministro, también sobre el acceso al agua potable, derecho humano básico, fundamental y universal, y condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Proteger la tierra significa favorecer la reutilización y el reciclaje, reducir el uso de combustibles fósiles y plásticos, cambiar hábitos alimenticios como el consumo excesivo de carne y pescado, adoptar estilos de vida sobrios y sembrar árboles. En esta perspectiva, se inserta la propuesta de un Observatorio Social y Pastoral Amazónico que trabaje en sinergia con el CELAM, la CLAR, CARITAS, la REPAM, los episcopados nacionales, las iglesias locales, las Universidades Católicas, la CIDH, otros actores no eclesiales en el continente y los representantes de los pueblos indígenas. También se propuso la creación de una oficina amazónica dentro del Dicasterio para el Servicio de Desarrollo Humano Integral.

Capítulo V – Nuevos caminos de conversión sinodal

Superar el clericalismo y las imposiciones arbitrarias, fortalecer una cultura de diálogo, escucha y discernimiento espiritual, responder a los desafíos pastorales. Estas son las características en las que debe basarse la conversión sinodal, a las que la Iglesia está llamada para avanzar en armonía, bajo el impulso del Espíritu vivificador y con audacia evangélica.

Sinodalidad, ministerios, papel activo de los laicos y de la vida consagrada

El desafío es interpretar los signos de los tiempos a la luz del Espíritu Santo e identificar el camino a seguir en el servicio del diseño de Dios. Las formas de ejercer la sinodalidad son variadas y deberán ser descentralizadas, atentas a los procesos locales, sin debilitar el vínculo con las Iglesias hermanas y con la Iglesia universal. La sinodalidad se traduce, en continuidad con el Concilio Vaticano II, en la

corresponsabilidad y la ministerialidad de todos, en la participación de los laicos, hombres y mujeres, considerados «actores privilegiados». La participación de los laicos, tanto en la consulta como en la toma de decisiones en la vida y misión de la Iglesia - explica el Documento Final- debe ser fortalecida y ampliada a partir de la promoción y atribución de «ministerios a hombres y mujeres de forma equitativa». Evitando personalismos, quizás con cargos rotativos, “el Obispo pueda confiar, por un mandato de tiempo determinado, ante la ausencia de sacerdotes en las comunidades, el ejercicio de la cura pastoral de la misma a una persona no investida del carácter sacerdotal, que sea miembro de la comunidad». La responsabilidad de este último, se especifica, recaerá en el sacerdote. El Sínodo apuesta entonces por una vida consagrada con rostro amazónico, a partir del fortalecimiento de las vocaciones autóctonas: entre las propuestas se destaca la itinerancia de los consagrados, junto a los más empobrecidos y excluidos. Se pide también que la formación se centre en “la interculturalidad, la inculturación y los diálogos entre espiritualidades y cosmovisiones amazónicas”.

La presencia y la hora de la mujer

Un gran espacio en el Documento está dedicado a la presencia y la hora de la mujer. Como sugiere la sabiduría de los pueblos ancestrales, la madre tierra tiene un rostro femenino y en el mundo indígena las mujeres son «una presencia testimonial y responsable en la promoción humana». El Sínodo aboga por que se escuche la voz de las mujeres, para que sean consultadas, participen en la toma de decisiones, contribuyan a la sinodalidad eclesial, asuman con más fuerza su liderazgo en la Iglesia, y que ésta lo reconozca y promueva reforzando su participación en los consejos pastorales o «incluso en instancias de gobierno». Como protagonistas y guardianas de la creación y de la casa común, las mujeres son a menudo «víctimas de la violencia, física, moral y religiosa, incluido el feminicidio». El texto

reafirma el compromiso de la Iglesia en la defensa de sus derechos, especialmente con respecto a las mujeres migrantes. Al mismo tiempo, reconoce la «ministerialidad» confiada por Jesús a las mujeres y pide una «revisión del Motu Proprio Ministeria quædam de San Pablo VI, “para que también mujeres adecuadamente formadas y preparadas puedan recibir los ministerios del Lectorado y el Acolitado, entre otros a ser desarrollados”. Específicamente, en aquellos contextos en los que las comunidades católicas están dirigidas por mujeres, se requiere la creación del «ministerio instituido de la mujer dirigente de la comunidad”. El Sínodo destaca cómo las numerosas consultas en la Amazonía han solicitado el «diaconado permanente para las mujeres», un tema muy presente durante los trabajos en el Vaticano. El deseo de las participantes en la Asamblea es compartir las experiencias y reflexiones que han surgido hasta ahora con la «Comisión de Estudio sobre el Diaconado de las Mujeres» creada en 2016 por el Papa Francisco y esperar los resultados.

Diaconado permanente

Se define como “urgente” la promoción, formación y apoyo a los diáconos permanentes. El diácono, bajo la autoridad del obispo, está al servicio de la comunidad y hoy se ve obligado a promover la ecología integral, el desarrollo humano, el trabajo pastoral social y el servicio de los que se encuentran en situación de vulnerabilidad y pobreza, configurándolo al Cristo Servidor. Es necesario, por tanto, insistir en una formación permanente, marcada por el estudio académico y la práctica pastoral, en la que participen también la esposa e hijos del candidato. El programa de formación, precisa el Sínodo, debe incluir temas que favorezcan el diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural, la historia de la Iglesia en la Amazonía, el afecto y la sexualidad, la cosmovisión indígena, la ecología integral y otros temas transversales que son típicos del ministerio diaconal. El equipo de formadores estará conformado por ministros ordenados y

laicos. Se debe fomentar la formación de futuros diáconos permanentes en las comunidades ribereñas e indígenas.

Formación de los sacerdotes

La formación de los sacerdotes debe ser inculturada: es necesario preparar pastores que vivan el Evangelio, conozcan las leyes canónicas, sean compasivos siguiendo el ejemplo de Jesús: cercanos a las personas, capaces de escuchar, sanar y consolar, sin tratar de imponerse, manifestando la ternura del Padre. También en el área de la formación para el sacerdocio se espera la inclusión de disciplinas como la ecología integral, la eco teología, la teología de la creación, las teologías indias, la espiritualidad ecológica, la histórica de la Iglesia en la Amazonía, la antropología cultural amazónica. El Sínodo recomienda que los centros de formación se inserten preferentemente en la realidad amazónica y que se ofrezca a los jóvenes no amazónicos la oportunidad de hacer parte de su formación en la Amazonía, fomentando así las vocaciones misioneras.

Participación en la Eucaristía y en las ordenaciones sacerdotales

La participación en la Eucaristía es fundamental para la comunidad cristiana. Sin embargo – señala el Sínodo – muchas de las comunidades eclesiales del territorio amazónico tienen enormes dificultades para acceder a ella. Pueden pasar meses o incluso años antes de que un sacerdote pueda regresar a una comunidad para celebrar la Eucaristía, ofrecer el sacramento de la reconciliación o ungir a los enfermos de la comunidad. Apreciando el celibato como un don de Dios en la medida que este don permite al discípulo misionero, ordenado al presbiterado, dedicarse plenamente al servicio del Pueblo Santo de Dios y renovando la oración para que haya «muchas vocaciones» que viven en el celibato, aunque » esta disciplina no sea exigida por la naturaleza misma del sacerdocio » y considerando la vasta extensión del territorio amazónico y la escasez de ministros ordenados, el documento final

propone » establecer criterios y disposiciones por parte de la autoridad competente”, para “ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los Sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica”. Se especifica que “a este respecto, algunos se pronunciaron por un abordaje universal del tema”.

Organismo eclesial regional postsinodal y Universidad Amazónica

El Sínodo se propone rediseñar la organización de las Iglesias locales desde un punto de vista panamazónico, redimensionando las vastas áreas geográficas de la diócesis, agrupando a las Iglesias particulares presentes en la misma región y creando un Fondo Amazónico para el sostenimiento de la evangelización con el fin de hacer frente al «costo amazónico». En este contexto, se inserta la idea de crear un Organismo Eclesial Regional Postsinodal, articulado con la REPAM y el CELAM, para asumir muchas de las propuestas que surgieron del Sínodo. En el campo de la educación, es necesaria la creación de una Universidad Católica Amazónica, basada en la investigación interdisciplinaria, la inculturación y el diálogo intercultural y basada principalmente en la Sagrada Escritura, en el respeto de las costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas.

Rito Amazónico

Para responder de manera auténticamente católica a la petición de las comunidades amazónicas de adaptar la liturgia valorando la cosmovisión, las tradiciones, los símbolos y los ritos originarios, se pide al citado Organismo de la Iglesia en la Amazonía que constituya una comisión competente para estudiar la elaboración de un rito amazónico que “exprese el patrimonio litúrgico, teológico, disciplinario y espiritual amazónico”. Este se sumaría a los 23 ritos ya presentes en la Iglesia Católica, enriqueciendo la obra de evangelización, la capacidad de expresar la fe en una cultura propia y el sentido de descentralización y colegialidad que puede expresar la Iglesia Católica”. También se propone enriquecer ritos eclesiales con el modo en que estos pueblos cuidan su territorio y se relacionan con sus aguas.

Finalmente, para favorecer el proceso de inculturación de la fe, el Sínodo expresa la urgencia de formar comisiones para la traducción y redacción de textos bíblicos y litúrgicos en las lenguas de los diversos lugares, “preservando la materia de los sacramentos y adaptándolos a la forma, sin perder de vista lo que sea esencial”. La música y el canto también deben ser fomentados a nivel litúrgico. Al final del Documento se invoca la protección de María, Madre de la Amazonía, venerada con diversas advocaciones en toda la región.

Fuente:Vatican News

Sínodo. Cardenal Schönborn: la defensa de los pueblos indígenas y el diaconado permanente

Corresponsal: Equipo de redacción



Briefing del Sínodo, día 21: la defensa de los pueblos indígenas y el diaconado permanente

Al comienzo de la última semana de trabajos sobre el Sínodo para la Amazonía, participaron en el briefing informativo en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el Cardenal Schönborn, Arzobispo de Viena, Monseñor Pompili, Obispo de Rieti, el Padre Darío Bossi, Provincial de los Combonianos en Brasil y el representante de la etnia Sateré Mawé, en Brasil, Marcivana Rodrigues Paiva.

«Con este Sínodo, el Papa Francisco quiere despertar la conciencia de toda la Iglesia sobre el destino de los pueblos indígenas de la Amazonía, que viven bajo la amenaza de la extinción desde hace 500 años. Los misioneros han servido a estas personas, pero la situación sigue siendo dramática». Con estas palabras el Cardenal Christoph Schönborn, de 74 años, Arzobispo de Viena, introdujo la sesión informativa del Sínodo para la Amazonía que tuvo lugar en la Oficina de Prensa del Vaticano.

Durante su intervención, el purpurado admitió que nunca ha estado en la Región panamazónica, pero como padre sinodal ha aprendido mucho sobre el valor de los pueblos indígenas: «Nosotros, como herederos de las potencias coloniales, debemos ser muy cuidadosos y conscientes de lo que significa para estos pueblos estar en peligro de extinción. El Papa nos pide que prestemos atención a los que no tienen voz, a los pueblos olvidados y a los pobres».

En Viena 180 diáconos casados, en la parroquia y en las cárceles. El ex alumno del teólogo Joseph Ratzinger, más tarde Papa Benedicto XVI, y colaborador de San Juan Pablo II, recordó también a los periodistas su experiencia en la Diócesis que ha dirigido durante 21 años.

«En Viena tenemos 180 diáconos permanentes, la gran mayoría casados. Una experiencia que nace gracias a la intuición de mi predecesor, el cardenal Konig, que puso en práctica una de las innovaciones introducidas por el Concilio Vaticano II. Hoy nuestros diáconos permanentes sirven en las parroquias, en las comunidades, en Caritas y también en las cárceles. El diaconado permanente puede realmente ayudar al trabajo pastoral en la Amazonía».

FUENTE: vaticannews.va

Sínodo: Publican los textos de los círculos menores: Viri probati, diaconisas, rito amazónico, ecología...

Corresponsal: Equipo de redacción

Publican los textos de los círculos menores: Viri probati, diaconisas, rito amazónico, ecología...

Varios grupos abogan por ordenar sacerdotes a hombres casados

A, día 17 de octubre, por la tarde, durante la 13^o Congregación General de la Asamblea Especial del Sínodo de la Amazonía, los informes de los 12 círculos menores se presentaron en el Aula. Publicamos a continuación las 12 relaciones de los círculos menores, ofrecidos por la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

Círculo Español "A"

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. José L. AZUAJE AYALA

Moderatore: Sua Em.za Rev.ma Card. Carlos AGUIAR RETES

La Relación del Círculo Hispanicus "A", moderada por S. Em. Cardenal Carlos Aguiar Retes, consideró los siguientes temas:

1. Ecología integral y conversión ecológica

Como Cristianos, debemos preocuparnos por la creación, porque según el relato del Génesis, la creación es un acto querido por Dios, los distintos relatos de las Escrituras lo ratifican, y, el Apóstol Pablo dice que la creación sigue sufriendo dolores de parto hasta que venga la manifestación gloriosa de Cristo. Esta consideración del Apóstol habla de la interconexión, que como en la amazonia, se percibe una gran armonía, entre el agua, la tierra, la flora, el aire, el sol, la fauna, los seres humanos, que se ve distorsionada y amenazada por la ambición del hombre que pone el capital sobre el valor máximo de la creación.

Se constata una vez más que estamos en emergencia ante la crisis ecológica, que a su vez es fruto de la crisis antropológica, el ser humano desordena lo creado provocando la crisis que involucra a toda la creación. La propuesta es una conversión ecológica integral que atienda al ser humano y a la naturaleza, que sepa distinguir entre el uso y el

abuso de las cosas. Esta conversión pasa por dos momentos: 1. Haber asumido la conversión personal, que parte del encuentro con Jesucristo, y que abarca la estructura personal, social y eclesial; y, 2. La conversión pastoral a la



luz de Jesús buen Pastor que da la vida por todos y nos invita a asumir actitudes nuevas en este mundo, asumiendo su responsabilidad y compromiso, porque cualquier acción repercute para bien o en detrimento de la vida propia, de los demás, y la creación entera, ya que todo está conectado.

La conversión ecológica, lleva a la Iglesia asumir su rol profético, denunciando la violación de los derechos humanos de las comunidades indígenas y la destrucción del territorio amazónico por el extractivismo y otras malas prácticas que vulneran los derechos de los pueblos y la naturaleza.

Se propone que los nueve países de la Panamazonía, busquen nexos eficaces para estar más conectados y que desde el Sínodo se proponga la realización de LA SEMANA DE LA CREACION, para crear una verdadera conciencia de conversión ecológica en todos.

2. Formación de la comunidad de discípulos

La misión de la Iglesia es hacer discípulos de Jesucristo, cf. Mt 28,16-20. En la Amazonia, hay que construir una Iglesia de discípulos con rostro Amazónico, con una formación que parta desde los principios y valores de los pueblos y culturas allí presentes. No se puede llegar con planes pre confeccionados, se tiene que asumir sus valores: como la comunidad, la familia, la espiritualidad, la comunión de bienes, el respeto a la Casa común. No se puede separar la formación de la familia, es el lugar donde se

forma el valor de la vida, del bien común. la familia es el lugar para la conversión ecológica.

En el ámbito amazónico, debe existir una formación que parta desde su realidad, cualquier plan de formación de los discípulos misioneros deben partir desde la antropología cultural de la Amazonía, para adentrarse luego en el ámbito bíblico y pedagógico pastoral. En la formación no se puede ir con una actitud de conquista, sino desde una perspectiva sinodal, de diálogo y escucha, de discernimiento y toma de decisiones.

La familia y los jóvenes deben ser ámbitos prioritarios para los procesos formativos, respetando el modo propio de organización comunitaria, dado que muchas políticas públicas afectan a la identidad familiar y colectiva. También la formación debe generar espacios de interacción con la sabiduría de los pueblos indígenas, ribereños y quilombos que viven en las ciudades, para que no pierdan su identidad y logren su integración y espacios de vida.

Se propone que se tenga una formación integral para todos los agentes de pastoral que sirven en la amazonia y para las Vocaciones sacerdotales, se propone la creación de seminarios indígenas, que no sean internados, sino una casa abierta a la cultura y cosmovisión de la región, se propone que la formación ministerial se haga en el mismo territorio, impulsando tareas y quehaceres desde la perspectiva local con sentido misionero.

La aplicación de la Ratio fundamentalis, debe profundizar más el sentido misionero, durante el año pastoral, los Seminaristas de la región, puedan entrar en contacto directo con los pueblos de la amazonia, para lograr una conciencia misionera en los candidatos, porque la formación no debe formar para el pasado sino para lo que se nos viene.

3. El papel de la mujer en la vida de la Iglesia

La Iglesia proclama la dignidad e igualdad entre el hombre y la mujer, a pesar de esto todavía se ven discriminaciones del mundo femenino, reflejado en los espacios de toma de decisiones y en la representatividad dentro de la Iglesia. En el mundo indígena, la mujer es la que trabaja en múltiples facetas, es la que transmite la fe. Es muy eficiente la participación de la mujer en la Iglesia y la amazonia, es una presencia testimonial y responsable en la promoción humana.

Se hace necesario que en una Iglesia Sinodal la mujer asuma responsabilidades pastorales y de dirección, debe haber un reconocimiento de la mujer en la Iglesia a través de la ministerialidad; por ello se propone que se realice un Sínodo dedicado a la identidad y servicio de la mujer en la Iglesia donde las mujeres tengan voz y voto.

4. Los jóvenes

Una preocupación especial del Sínodo está en los jóvenes, sobre todo los indígenas, que haciendo uso del mundo digital, encuentran posibilidades atractivas que los desarraiga de sus territorios. El mundo digital les conecta con lo conocido y desconocido. Es un nuevo reto de la Iglesia en la Amazonia Los mismos pueblos amazónicos están sufriendo por la pérdida de identidad de sus jóvenes que buscan un mejor futuro mas allá de su cultura.

Otro reto eclesial es ayudar a mantener la identidad cultural sobre todo de aquellos jóvenes que salen a las grandes ciudades, ya sea por estudio o trabajo. Es necesario acompañar procesos de transmisión y aceptación de la herencia cultural y lingüística en las familias, para superar las dificultades en la comunicación intergeneracional. Pensando en el bienestar de los jóvenes, se debe trabajar en su acompañamiento. La Iglesia debe estar presente en el mundo digital, pero sin prescindir el acompañamiento personal.

5. Vida consagrada

Se debe hacer un reconocimiento por la gran tarea misionera que ha realizado la vida consagrada en la Amazonia, ciertamente su misión ha sido grande. Hoy por la crisis vocacional, la presencia de la vida consagrada ha disminuido, pero quienes están cumplen una misión eclesial muy intensa, con la opción por los más pobres. Hoy ante la disminución de vocaciones, muchas congregaciones han salido de la Amazonia y se han concentrado en las ciudades, lo que lleva a ver no solo una disminución numérica de la vida consagrada, sino también del significado y la acción misionera y el rol profético que siempre ha marcado a la vida consagrada.

Se pide una renovación de la vida religiosa, que, desde la CLAR, se impulse un nuevo ardor, con nuevos modos, presencias y valorando las ya existentes, en especial la vida contemplativa.

6. Vicariatos Apostólicos

La mayoría de Vicariatos Apostólicos fueron confiados a diversas Ordenes y Congregaciones religiosas, para que sostengan con personal y apoyo económico. La realidad ha cambiado, la disminución de las vocaciones en la vida religiosa ha cambiado el panorama y la presencia en los Vicariatos es poca. Se propone que se revise el ius commissionis, y que sean adoptados o asumidos por alguna Diócesis. Las Conferencias Episcopales, pueden asumir como una tarea misionera de la Iglesia.

Otra propuesta es revisar los límites de las jurisdicciones, para reducir sus territorios y hacer más efectiva la atención pastoral en las comunidades.

7. Defensa de los derechos

La Iglesia, por su dimensión profética, está llamada a anunciar y denunciar las realidades de la Amazonia, en cuanto a los derechos de los pueblos y de la naturaleza. Ante las grandes amenazas que sufre el territorio y los pueblos, la voz de la Iglesia es importante, tiene que

hablar en forma colegial, no de manera personal, para que tenga fuerza y eco ante los organismos gubernamentales.

Se propone la conformación de un organismo eclesial Panamazónico y un observatorio en defensa de los derechos humanos, para que la Iglesia que incide en algunos foros del mundo pueda llevar la voz de la Amazonia en defensa de los territorios y los pueblos. La Iglesia tiene la tarea de acompañar y proteger la vida de los defensores de los derechos humanos, que muchas veces son criminalizados por los poderes públicos.

Se propone continuar con los procesos de beatificación de los mártires de Amazonia.

8. Diálogo con la cultura

El Concilio Vaticano II, en la Evangelii Nuntiandi 19, dice que la cultura está en el corazón tanto de la persona como de los pueblos, los valores de juicio, valores determinantes, líneas de pensamiento, fuentes inspiradoras y modelos de vida. Las distintas expresiones de los pueblos, deben manifestar su identidad, hoy se corre el riesgo de folclorizar la cultura. Los ritos, música, danza, son expresiones del pueblo, que no pueden estar a parte de su identidad, porque son expresión de sus sentimientos y espiritualidad. Hoy con la globalización e influencia de los medios, se siente que la identidad cultural, sobre todo en la generación de los jóvenes, está amenazada, desde ahí el llamado a crear una Iglesia con rostro amazónico, es decir con identidad propia, desde la realidad cultural de los pueblos.

En la Liturgia y la religiosidad popular, se manifiesta la expresión cultural del pueblo que iluminan la vida y la fe de las culturas. Hay que cuidar y discernir para purificar lo que va en contra del Evangelio y de los valores de la misma comunidad. La religiosidad en el mundo indígena debe favorecer aquellas expresiones que sean manifestación del misterio de Dios y demuestren el buen vivir y el bien hacer en las comunidades y pueblos.

9. Los ambientes de la Amazonia

El ambiente Educativo – formativo

En algunas realidades, el estado no ayuda a los procesos educativos llevados por la Iglesia en la Amazonia, mas bien, se obstaculiza, pero la Iglesia no puede renunciar a su misión de educadora de los pueblos. En la Amazonia, la Iglesia ha estado presente en la educación desde el inicio, porque es la base fundamental para que los pueblos no pierdan su identidad. La educación es la respuesta al sostenimiento de la cultura e identidad de los pueblos y también genera la formación para una ecología integral.

Se propone la creación de una red de Instituciones educativas de la Amazonia, que ayuden a buscar nuevos caminos en orden a una ecología integral, aprovechando los recursos que tienen en cada lugar y buscando acciones conjuntas que promuevan el cuidado de la casa común.

La educación bilingüe, llevada por los propios habitantes de las comunidades ayudará a su crecimiento, a través de una educación integral y de calidad que sea generadora de oportunidades de trabajo. Un llamado a las universidades para que lideren procesos educativos que ayuden a implementar programas que impulsen nuevos caminos para la educación de una ecología integral.

El ambiente de salud

Que los pueblos puedan compartir los saberes ancestrales de la medicina alternativa y generar un intercambio de conocimientos entre los pueblos originarios para crecer en el buen vivir. Dar a conocer el valor de las plantas medicinales de los territorios amazónicos, con la ayuda de la educación para que se cuide y promueva el conocimiento de la medicina alternativa y no se vea explotada o patentada por personas malintencionadas.

Pueblos en aislamiento voluntario

Son pueblos que decidieron tomar esta opción de vida, necesitan la defensa de sus territorios, porque cada vez son mas desplazados por la presión de las autoridades civiles que les limita y les quita sus territorios, es una gran injusticia que debe ser comunicada para generar el respeto de estos pueblos.

La Política

Lo importante de la formación política para darle profundidad a la formación y al acompañamiento que realiza la Iglesia en las comunidades, se busca formar no solo un líder, sino un grupo de trabajo que se ayude, se acompañen, se defiendan y no caigan en los males de la política como la corrupción. Que la escuela de líderes promueva la alternabilidad generacional, para que haya continuidad en los proyectos que busquen el bien común.

10. Comunicar los rostros amazónicos.

Hay que discernir si en la amazonia existe solo un rostro amazónico o cambiar la expresión a rostros de la Amazonia, a través de la cual se exprese la identidad de las poblaciones que viven en un territorio concreto. Este rostro-rostros es inculturado y misionero, acompañado por la Iglesia que evangeliza y abre caminos para los procesos de vida evangélicos de los pueblos. Es un rostro con un renovado sentido de la misión, profético y samaritano, abierto al dialogo, intercultural e interreligioso.

La Iglesia Amazónica con identidad propia sale al encuentro de los demás pueblos y culturas y pide ser respetada y reconocida

Círculo Español “B”

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Francisco J. MÚNERA CORREA, I.M.C.
Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Edmundo P. VALENZUELA MELLID, S.D.B.

Dos momentos muy significativos de comunión y participación en clave sinodal fueron los que vivimos como Círculo Menor. El primero fue

iniciando los trabajos el día jueves 10 de octubre. Allí, todos los participantes pusimos en la mesa nuestras expectativas, preocupaciones y esperanzas con el corazón y la mente anclados en los clamores de nuestras respectivas comunidades eclesiales y en las respuestas de esta Asamblea Sinodal. El segundo momento, lo vivimos retomando los trabajos de los Círculos, el día miércoles 16. Este fue un momento de fuerte cuestionamiento en que dejamos que resonara dentro de nosotros el llamado del Papa Francisco a toda la Asamblea sinodal a ubicarnos más allá de nuestras perspectivas todavía muy de cálculo humano y ponernos más en la lógica del “desbordarse” de Dios hacia nosotros en amor, gratuidad y misericordia para abarcar con esta otra mirada la obra que el Señor nos pide como Iglesia que a la vez se hace “presencia viva” y camina “itinerante” en la Amazonía.

Durante los trabajos de los Círculos Menores, nuestro círculo afrontó y profundizó en tres grandes temas concernientes con la Vida y acción evangelizadora de la Iglesia en la Amazonía, a saber: 1) La Ministerialidad; 2) la defensa de la vida y los derechos humanos y 3) La acción de la Iglesia en el cuidado de la “casa común”.

1. UNA NUEVA MINISTERIALIDAD PARA LA IGLESIA EN LA AMAZONÍA

Para abordar este tema se partió de una mirada a la realidad de la Iglesia en la Amazonía a través del diagnóstico ofrecido por la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), referido a la presencia y ausencia de los diferentes ministerios laicales y ordenados en las jurisdicciones de nuestros países: Esto nos permitió tomar mayor conciencia de la inmensa necesidad de fortalecer esta dimensión esencial para una Iglesia con rostro propio amazónico e indígena.

1.1. La institución de nuevos ministerios laicales

Nuestro Círculo ve muy necesario el fortalecimiento de los ministerios laicales a partir de la implementación de los ministerios instituidos del Lectorado y el Acolitado prevista

ya en el Motu Proprio “Ministeriam Quaedam” (1971), pero ampliando su aplicación no sólo a los varones sino también a las mujeres. Es importante, además, que se perfile una ministerialidad diversificada para la Iglesia en la Amazonía que tenga en cuenta aquellos ministerios que miran al cuidado y crecimiento de la vida al interior de la comunidad, entre los que sobresalen el ministerio del animador, coordinador y guía de la comunidad y el ministerio del catequista. Luego, según las necesidades locales aparecen una variedad enorme de servicios que también podrán ser instituidos, previo discernimiento dentro de la comunidad eclesial.

En relación con la acción evangelizadora hacia la sociedad en la Amazonía se ve muy conveniente establecer e instituir ministerios que miren a los distintos ámbitos de la acción misionera de la Iglesia tales, como el arte, la cultura, la salud, la política, la educación, el medioambiente y otros. En esta perspectiva se ven muy oportuno y necesarios el ministerio del cuidado de la casa común, el ministerio de la acogida y la hospitalidad que ayude a asumir y acompañar la situación de los migrantes y el ministerio que mira a la realidad de las comunicaciones sociales y las nuevas tecnologías. No se debe perder de vista que todos estos ministerios laicales están en la lógica del servicio y la gratuidad y han de estar plenamente integrados en las dinámicas culturales de sus propias comunidades, ya sean indígenas, campesinas o urbanas de nuestra Amazonía. Su institución debe ser formalizada en el rito, previa la formación conveniente y el sucesivo acompañamiento.

1.2. El Ministerio del Diaconado Permanente

En la reflexión en torno al Diaconado permanente, este Círculo invita a acoger y continuar aplicando las luces del Vaticano II en Lumen Gentium y a desarrollarlas según las orientaciones del Documento “Ad gentes” para una mayor inculturación de este ministerio en la Amazonía. Se propone, igualmente, que se

destaque su vinculación directa con el ministerio del Obispo para abrir más su actuar hacia los pobres y las periferias misioneras. Su promoción, formación y acompañamiento sea realizado por medio de las Provincias eclesíásticas contando, además, con el apoyo por parte del CELAM y de la REPAM para configurar un organismo eclesial que consolide la tarea de su inculturación en la Amazonía.

1.3. Sobre la posibilidad de plantear la cuestión del Diaconado para las mujeres en la Iglesia

Acogiendo, y en sintonía, con varios pareceres expresados en el Aula Sinodal, este Círculo alienta para que se siga estudiando este asunto mirando más a sus posibilidades futuras que a su historia pasada. Además, se reconoce que muchas funciones propias de este ministerio son realizadas por las mujeres en la Amazonía, siendo ellas quienes sostienen en tantos lugares la presencia permanente de la Iglesia y alimentan los procesos de la fe.

1.4. La Formación Presbiteral

Este tema fue ampliamente considerado en el Círculo Menor, dada la importancia que reviste para el presente y el futuro de las comunidades eclesiales de la Amazonía el poder contar con suficientes y calificados Presbíteros con un perfil propio que aporte a los nuevos caminos que se necesitan en el Territorio. Por tal motivo, se apunta a una formación fundamentada en procesos personalizados y comunitarios de iniciación cristiana y de conversión permanente, confrontada con la inculturación y la interculturalidad y con una óptica altamente comunitaria y misionera. Todo ello implica una cuidadosa adaptación de la "Ratio Fundamentalis" y de la "Ratio Studiorum" a las condiciones de la Amazonía y de la reflexión de la Teología indígena, además de una cuidadosa selección y preparación de los formadores que comprendan afectivamente el territorio y sus dinámicas.

A la base de todo esto ha de estar una fuerte opción por la pastoral juvenil y vocacional en

nuestras respectivas Iglesias particulares. No olvidar que son los jóvenes evangelizados los que le dan un rostro joven a la Iglesia. A nivel de propuestas más concretas se subraya la posibilidad de crear un seminario indígena para la Amazonía.

1.5. Acerca de la Ordenación sacerdotal de varones casados en la Amazonía

El planteamiento de este asunto ha sido visto por el Círculo menor en la óptica de escuchar y discernir la voz del Espíritu que nos invita a acoger el clamor de nuestras comunidades y a mirar con compasión la manera en que se podría dar una respuesta acertada para que la vida sacramental vinculada a la presidencia de la comunidad por el Sacramento del Orden fluya para el crecimiento cristiano personal, comunitario y misionero del Pueblo de Dios de nuestra Amazonía. La propuesta va encaminada a pedir al Santo Padre la posibilidad de conferir el Presbiterado a varones casados para la Amazonía, a modo excepcional, bajo circunstancias específicas y para algunos pueblos determinados, estableciendo claramente las razones que lo justifican. No se trataría de ningún modo de presbíteros de segunda categoría. Es de tener en cuenta que son muchas las voces que insisten para que este tema sea decidido para la Amazonía en la Actual Asamblea Sinodal. Otras voces, en cambio, piensan que debería ser estudiado y definido en una Asamblea Sinodal específica.

1.6. La Pastoral de la "itinerancia" en la Amazonía

El Círculo menor propone reconocer el valor significativo, complementario e interdisciplinar que tiene esta Pastoral de la "itinerancia" sirviendo las diversas fronteras geográficas y culturales de nuestra Amazonía y ve en esta experiencia un referente muy valioso que pone al lado de la presencia e inserción un estilo de vida y una espiritualidad del camino, de la visitación y de la no instalación cómoda. Estas experiencias, que están siendo acompañadas por la Conferencia Latinoamericana de

Religiosos (CLAR), han de seguir promoviéndose en mayor articulación con las distintas jurisdicciones eclesíásticas.

2. LA ACCIÓN DE LA IGLESIA EN LA DEFENSA DE LA VIDA Y LOS DERECHOS HUMANOS

Un primer aspecto a ser considerado es que todas las pastorales presentes en nuestros planes de Evangelización han de estar en función de la vida y la vida en abundancia en Cristo, como lo proclama el Documento de Aparecida acogiendo las urgencias y los llamados fundamentales de la Amazonia.

A partir del reconocimiento de la fragilidad de la Amazonía y también la de la Iglesia que allí vive, se pide fortalecer la comunión y la solidaridad a todos los niveles, valorando las experiencias de integración de iglesias fronterizas, tanto en cada país como en los limítrofes; aprovechar y fortalecer el Observatorio de Realidad del CELAM al servicio de los países de la Amazonía; afrontar conjuntamente el desafío de las migraciones con una debida pastoral de la acogida y la hospitalidad.

Un “mapeo” actualizado y el conocimiento de los estándares internacionales exigidos a nuestros gobiernos son dos instrumentos permanentes para la defensa y la promoción de la vida y el territorio. Con estos dos instrumentos, la Iglesia, a través de las comisiones de Justicia, paz y cuidado de la creación y de las Conferencias Episcopales, puede llevar a cabo una exigibilidad permanente ante las instancias internacionales, siempre en la defensa de la vida de los más débiles y del territorio.

Las violencias de todo tipo y, en especial hacia la mujer y la hermana “madre tierra”, requieren una atención especial. Ha surgido la inquietud sobre una posible relación entre la violencia contra la mujer y la violencia contra la tierra. Todas demandan una mayor denuncia profética de parte de la Iglesia y una mayor protección y solidaridad a través de la cultura del diálogo y el encuentro, favorecida por la espiritualidad y

pedagogía de la paz y la reconciliación para la resolución de conflictos que permita generar espacios de respeto y no violencia a nivel de la familia, de las instituciones educativas, de los ambientes laborales y otros.

3. ACCIÓN DE LA IGLESIA EN EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Se hace imperativo en nuestras Iglesias particulares la profundización, adaptación e implementación de la propuesta programática de la “Laudato Si” en el capítulo V para el tema de incidencia y en el capítulo VI para la educación y la espiritualidad.

En consonancia con IL 56 consideramos fundamental promover todas las acciones que nos lleven a sensibilizarnos, a tomar conciencia y a comprometernos con el cuidado de la casa común. Esto debe ser sostenido por una espiritualidad que nos fortalezca en el llamado a escuchar, contemplar y anunciar.

De ahí la insistencia en propuestas que lleven efectivamente a un cambio de paradigma en nuestra relación con los hermanos, sobre todo los pobres y la hermana tierra: “Escuchar el clamor de los pobres y de la tierra”.

Dentro de las acciones propuestas queremos resaltar, primero que todo, el decidir para toda la Iglesia y como fruto maduro del Sínodo de la Amazonía una opción preferencial por el cuidado y protección de la Casa común y valorar las figuras inspiradoras de San Francisco de Asís, y de nuestros misioneros y mártires de la Amazonía. Otras propuestas tienen que ver con la implementación de la cátedra de “Ecología integral”; la integración de los saberes tradicionales de los pueblos indígenas ancestrales en salud, alimentación y otros); el rescate de los distintos rituales, símbolos y modos celebrativos de las comunidades indígenas (Cf. IL 126,); establecer diálogos con el ámbito de la economía para favorecer y fortalecer todas las prácticas sostenibles y amigables con el cuidado de la casa común; revisar, además, los hábitos de cultivos de

nuestros campesinos y colonos andinos para integrarlos dentro de las buenas prácticas de las “chacras indígenas” en una visión más integral; incentivar todas las acciones de reparación significativas y alternativas que nos lleven a la protección de la casa común y promover una pastoral juvenil ecológica que lleve a los niños y jóvenes a conocer sus tradiciones y amar y cuidar la tierra.

Circolo Español C

Relatore: Rev. P. Roberto JARAMILLO, S.I.

Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Jonny E. REYES SEQUERA, S.D.B.

1. ASUNTOS AMBIENTALES, DESARROLLO Y CAMBIO CLIMÁTICO

La experiencia creatural nos remite necesariamente a El Creador como fuente y culmen de todos los dones. Hechos de tierra (humus – homo / Adamáh – Adam) estamos interconectados en ella con todas las demás creaturas; responsables del cuidado de este jardín (génesis) descubrimos que el pecado se instala precisamente cuando esa relación se pervierte tornándose autorreferencial y antropocéntrica.

En la Amazonia la degradación de la casa común es evidente y amenaza todas las formas de vida. Los problemas de la destrucción de medio ambiente no son producto sólo de la codicia internacional, sino también de la acción de gobiernos y dirigentes que, guiados por fuertes intereses económicos expolían los territorios amazónicos desconociendo los derechos de sus habitantes originales y tradicionales. Esa corrupción llega – en ocasiones – hasta las comunidades regionales y locales, sean ellas urbanas, campesinas o indígenas, bajo la expectativa de beneficios abundantes, fáciles y rápidos.

La inmensa riqueza de la amazonia hace más gritante la creciente miseria de los empobrecidos. Si la Iglesia no levanta la voz será omisa ante este pecado (ecocidio). Tal vez no

podamos ahora derrotar el modelo desarrollista que impera, pero sí tenemos la necesidad de tener y dejar claro el: ¿dónde nos ubicamos?, ¿al lado de quién estamos?, ¿qué perspectiva asumimos?

No somos especialista en técnicas o en análisis científico, pero si somos y debemos ser cada vez más especialistas en humanidad porque sentimos, conocemos y compartimos los problemas desafíos de los pobres, y colaboramos en la búsqueda de alternativas. No somos científicos sino pastores y profetas. Y nuestro papel también es denunciar lo que no está funcionando.

2. DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LOS PUEBLOS: TERRITORIO, CULTURA

El interés por la promoción y respeto de todos los derechos humanos para todos no es facultativo de nuestra fe. El ser humano, siendo parte de la creación, es la obra más acabada de El Creador y en él toda la creación (la economía, las formas sociales, no menos que el arte, la religión, etc.) encuentra su sentido y su dirección.

En todos los países amazónicos hay leyes que reconocen los derechos de los pueblos indígenas, pero en la práctica estas leyes no se cumplen. Las violaciones de los DDHH están estrechamente unidas a la dinámica de las formas de violencia y explotación que sufren los pueblos, particularmente los pueblos indígenas, quilombolas y pobres. No pocos hermanos y hermanas, muchos de ellos miembros de nuestras iglesias, han dado la vida martirialmente en su defensa.

Cuando hablamos de derechos estamos interconectando derechos humanos, derechos indígenas, derechos ambientales y derechos territoriales. Queremos por eso afirmar -en el contexto de este sínodo- y reconociendo la diversidad cultural y las tradiciones de los pueblos, el derecho inviolable a la vida de todos los seres humanos desde su concepción hasta la muerte natural, pasando por otros derechos

generalmente desconocidos como: el de las mujeres, los jóvenes, los niños, los trabajadores, los enfermos, los discapacitados, los grupos minoritarios sin distinción de credo, color, cultura, orientación sexual, política o social, entre otros.

3. MIGRACIONES Y RESPUESTAS PASTORALES

Existen diferentes tipos de movilidad en el territorio amazónico: una movilidad tradicional de los pueblos originales (según territorios, alianzas, estaciones, etc.) y otra que responde a condiciones exógenas, generalmente ligadas a violencias de origen que motivan el desplazamiento.

La migración forzada, dado su incremento y volumen actual, es un inédito reto político, social y eclesial. Hay elementos positivos por el contacto intercultural y el aporte de los migrantes en las sociedades de acogida, y por la generosidad con que muchas comunidades eclesiales y otras organizaciones han recibido a estos hermanos y poblaciones migrantes. Pero al mismo tiempo hay historias desgarradoras de pecado, de exclusión, de abuso, de sufrimiento, de humillación y de muerte.

Destaque especial en esta realidad lo tienen, actualmente, el éxodo venezolano y la realidad de los jóvenes impelidos a migrar atraídos por el “encanto engañoso” de la urbanización y sus medios de propaganda. Muchos de ellos son atrapados por el narcotráfico y el crimen organizado, y ven sistemáticamente irrespetados derechos humanos. Las poblaciones indígenas, las mujeres y los niños sufren las peores y más desgarradoras experiencias de abuso.

Es muy importante tener una pedagogía de la prevención para con las comunidades indígenas aisladas, que en la práctica se transforma en una política de defensa de sus territorios y derechos originales; son los más vulnerables, y sus territorios son objetos privilegiados de la codicia del mercado y los poderosos (minerías,

petroleras, laboratorios internacionales, madereros, etc.)

4. EVANGELIZACIÓN INCULTURADA: ROSTRO Y CORAZÓN AMAZÓNICO

La Iglesia en la Amazonia tiene historias de luces y de sombras. Agradecemos la labor de muchos misioneros y misioneras que han dado su vida (tantas veces silenciosamente) compartiendo las condiciones y preocupaciones de los pueblos indígenas y pobres de la región.

Reconocemos también que en otras ocasiones la acción de la iglesia no ha estado a la altura del desafío del diálogo que genera una verdadera inculturación de la Buena Noticia, y que este desafío hoy nos cuesta más porque cuestiona directamente nuestra manera de proceder ordinariamente en las tradiciones pastorales y organizativas que nos dan seguridad.

Es necesario también reconocer que hoy en la Amazonia hay pueblos que han sido evangelizados por otras iglesias, y otros que no han sido evangelizados y/o que permanecen en legítimo aislamiento voluntario. Todos ellos sin distinción de credo, reclaman de nuestra iglesia católica que sepa caminar con ellos, que sepa ser una “iglesia en salida”, como un “hospital de campaña” que cure sus heridas y que, como el buen samaritano, sea ante todo una iglesia testimonial: “nosotros no les pedimos que vinieran; nunca nos pidieron permiso para entrar. Sin embargo, los recibimos como hermanos y los invitamos a ser nuestros aliados” (Anitalia Pijachi).

Las Comunidades Eclesiales de Base siguen siendo una referencia importante en la caminata evangelizadora e inculturada de la iglesia. Fueron y siguen siendo la gran intuición teológica pastoral de latinoamericana. Con facilidad y frecuencia -por malas experiencias de excesiva politización, mala comunicación y falta de acompañamiento- se ha opacado y olvidado su presencia y aporte.

Uno de los principales instrumentos de la historia de la evangelización en la iglesia ha sido el trabajo en las escuelas. También las acciones educativas se ven hoy cuestionadas por la necesidad de inculturarse y son desafiadas a buscar metodologías y contenidos adecuados a los pueblos con los cuales se quiere ejercer el ministerio de la enseñanza. Para ello el primer paso es el conocimiento profundo y cordial de sus lenguajes y sus lenguas, sus creencias y sus aspiraciones, sus necesidades y sus urgencias. Y lo que es dicho para la acción educativa vale igualmente para todo el trabajo de la iglesia y particularmente el de la liturgia y la catequesis.

5. NECESIDADES ECLESIALES Y NUEVOS MINISTERIOS

Nuestras comunidades eclesiales son abundantemente bendecidas por la multiforme acción del Espíritu Santo que suscita en ellas mujeres y hombres que se ofrecen con generosidad en el servicio a los enfermos, la oración común, la instrucción de los niños y la atención a los pobres, el cuidado de la salud, el anuncio explícito de la palabra de Dios, entre otros muchos ministerios. La ministerialidad laical ha de ser reconocida como un don del Espíritu, acogida mediante el discernimiento de la propia persona y de la comunidad, y confirmada y acompañada por los responsables de la comunidad.

Una iglesia profética parte del reconocimiento de la igualdad fundamental en derechos, condiciones, y deberes respecto de todos los seres humanos. Es importante que los servicios que encargados a las mujeres no las mantengan lejos de las instancias donde se toman decisiones en la Iglesia, pues es allí donde lo que predicamos se hace realidad. Dada la tradición de la Iglesia, es posible reconocer a las mujeres el acceso a los ministerios instituidos del lectorado y del acolitado, así como al diaconado permanente.

Constatamos también que muchas de las comunidades eclesiales del territorio Amazónico tienen enormes dificultades para

acceder a la Eucaristía. Sin embargo, el Espíritu Santo continúa actuando en el seno de esas comunidades y distribuyendo dones y carismas, de tal manera que también se encuentran allí hombres casados de buena reputación, responsables, ejemplo de virtudes ciudadanas y buenos líderes comunitarios, que sienten el llamado a servir al pueblo de Dios como instrumentos de la santificación del pueblo de Dios. Será importante discernir, mediante la consulta al pueblo de Dios y el discernimiento del ordinario del lugar la conveniencia de que esas personas prepararse adecuadamente y posteriormente elegidas para el servicio presbiteral. No se trata de un sacerdocio de 3º o 4º grado, ni de un simple recurso funcional para la celebración de la eucaristía sino de verdaderas vocaciones (llamados) sacerdotales.

Desde la realidad de las iglesias amazónica dirigimos, finalmente, un llamado urgente a todas las iglesias del mundo, y muy particularmente a las iglesias de los países que componen la cuenca del río Amazonas para que vuelvan sus ojos y sus corazones hacia la Amazonia y se solidaricen con las urgencias de esta región. Su solidaridad se ha de manifestar principalmente con la acción misionera de laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas dispuestos a inculturarse y servir a las iglesias amazónicas, pero también con el compartir de recursos materiales u otros que vengan a reforzar las capacidades de servicio de los vicariatos y diócesis que servimos.

Circolo Español "D"

Relatore: Rev.do P. Alfredo FERRO MEDINA, S.I.
Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Omar de Jesús MEJÍA GIRALDO

Introducción

No podemos perder la perspectiva y el horizonte de los NUEVOS CAMINOS que debemos transitar como Iglesia y a los que nos llama el SINODO. Más allá de los deseos, es necesario concretar las propuestas y definir, cuáles deberían ser esos nuevos caminos que

deben surgir, desde una profunda conversión, donde podamos “corazonar” o escuchar el corazón (tener coraje para enfrentar la realidad y apostar por la vida en la Amazonia). Queremos focalizar algunos núcleos centrales de reflexión y profundización.

1. REALIDAD AMAZONICA AMENAZADA EN SUS TERRITORIOS Y PUEBLOS

El territorio Pan-amazónico y sus pueblos viven una permanente amenaza debido al modelo desarrollista y depredador, que se impone. Diversos megaproyectos están en curso, se ejerce violencia sobre los pueblos, los estados implementan políticas de concesión de los territorios y el narcotráfico, entre otros males, produce efectos nefastos en nuestra sociedad. Todo lo anterior, nos lleva a proponer la creación de un OBSERVATORIO sobre la violación de los DDHH, haciendo una alianza productiva entre la REPAM, el CIDH, los Episcopados nacionales, las Iglesias locales, las Universidades Católicas y otros actores no eclesiales en el continente e incrementar los acuerdos o convenios de la Santa Sede con organismos internacionales.

Son diversos los desafíos que tienen la Amazonia y para ello, como Iglesia tenemos que ser proféticos, tomar posición y crear alianzas, que nos permitan estar al lado de los más vulnerados. Es necesario, conocer a fondo lo que está pasando en nuestros territorios. Se requiere, por lo tanto, que cada Iglesia local o regional realice su propios diagnóstico y tenga una comprensión del territorio, para poder asumir una posición y tomar decisiones.

Debemos reconocer que aprendemos de los indígenas a cuidar el territorio, a preservarlo y a respetar la vida. Ponemos en evidencia la comprensión que tienen los pueblos indígenas de su territorio, diferente a una visión occidental y por ello una de nuestras labores como Iglesia, será la de hacer un llamado a los Estados a respetar y procurar que no prevalezca una visión del territorio sobre la otra.

2. IGLESIA MINISTERIAL DESDE UNA CONVERSION PASTORAL CENTRADO EN UNA ECOLOGIA INTEGRAL: CUIDADO DE LA CASA COMUN

Si evangelizar es hacer realidad una BUENA NOTICIA, nuestra acción pastoral debe tener como foco el territorio y la búsqueda o el reconocimiento del BUEN VIVIR, que son expresión del Reino de Dios. Tomemos conciencia que nuestra acción desde contextos, realidades y pueblos diferentes y variados (indígenas, campesinos, ribereños, afro-descendientes, colonos, urbanos) a quienes debemos reconocer, nos piden respuestas diversas. Nuestra apuesta, requiere dejarnos sorprender por lo nuevo, estar a la escucha de las personas y de la naturaleza con una mirada integral.

Tenemos urgencia de profundizar lo que significa una IGLESIA MINISTERIAL y servidora en clave sinodal, pasando de una “pastoral de visita” a una “pastoral de presencia” y donde existe la corresponsabilidad y el compromiso de un proceso evangelizador, desde una conversión permanente (Pastoral, Ecológica y Sinodal). Difícilmente tenemos comunidades cristianas. Lo que tenemos más bien, son asambleas litúrgicas. El trabajo pastoral se debe centrar por lo tanto en formar comunidades cristianas y desde allí, ver que ministerios se requieren para servir mejor a la comunidad. No quisiéramos servidores de los presbíteros, sino de la comunidad, evitando así mismo, clericalizar los laico-as.

Nos urge en esta perspectiva, conferir ministerios para hombres y mujeres de forma equitativa, a quien tenga la posibilidad, la madurez, la virtud y la formación adecuada y cuando se considere oportuno y por lo mismo, reconocer oficialmente servicios que ya se prestan o se podrían prestar, sean temporales o permanentes, como son: diáconos permanentes, reconciliadores, lectores, delegados de la palabra, traductores, catequistas, animadores de la comunidad,

encargados de la caridad, ministros de la comunión, exorcista-sanador, narradores, cuidador de la casa común y muchos otros, que según los contextos o las necesidades se requieran en función de la misión. Hacemos una mención espacial al reconocimiento de las mujeres que de hecho ya prestan un servicio invaluable. De hecho, ya hay experiencias de Iglesias ministeriales que es necesario conocer, que podríamos evaluar y aprender de ellas, las cuales nos señalan un posible camino. Y en este sentido, afirmando, que el celibato es un don para la Iglesia, se pide que desde las comunidades, se promueva la ordenación presbiteral de personas virtuosas, presentadas por sus mismas comunidades y respetadas por la misma. Tenemos también el reto de promover y vivir una liturgia inculturada, como experiencia viva de la fe con signos y símbolos propios, garantizando el derecho que tiene cada bautizado-a a celebrar de forma plena, consciente y activa. Debemos más aun, preguntarnos, qué significa celebrar la eucaristía, particularmente en algunas comunidades y cómo lograr, que muchas de ellas, que no pueden celebrarla lo puedan hacer, sabiendo que tienen el derecho a ella.

3. OPCION PREFERENCIAL POR Y CON LOS INDIGENAS CON UNA PASTORAL PROPIA, RENOVADA, INCULTURADA Y EN DIALOGO INTERCULTURAL

Los gritos de los pueblos indígenas nos interpelan. Ante ellos no podemos callar y es necesario actuar. Debemos tener presente de manera particular la defensa y las luchas de estos pueblos por sus derechos, por el territorio y su demarcación y en la defensa de su modo propio de vida, de su cultura y su entorno, sin olvidar la realidad de los pueblos en aislamiento voluntario.

En estos contextos, como Iglesia, es necesaria una opción preferencial por lo indígenas, donde asumamos una PASTORAL INDIGENA renovada, que escuche, dialogue, esté encarnada y se viva

en lo posible como presencia permanente, sin por ello, idealizar las comunidades y pueblos indígenas. Surge un desafío apremiante de una pastoral indígena en la realidad urbana.

Este desafío de gran importancia para la Iglesia, nos convida a acompañar a los pueblos indígenas creando equipos itinerantes que colaboren y aporten en garantizar los plenos derechos de estos pueblos y particularmente de aquellos que están en aislamiento voluntario, a su autodeterminación, a la defensa de sus tierras y a decidir el tipo de relación que desearían con terceros. Así mismo, requerimos consolidar una Teología India y ritos amazónicos, es decir, una teología y una liturgia con rostro indígena, a partir de las espiritualidades de los pueblos originarios y de sus experiencias religiosas y místicas.

Dialogo intercultural e inculturación no son términos excluyentes. Inculturación, encarnación, inserción u opción preferencial, no significa hacernos iguales a ellos, ni creer que ellos van a ser como nosotros. Cuando hablamos de la inculturación, no se trata tan sólo de aprender una lengua o de traducir unos textos, sino de comprender la vida de los pueblos y comenzar un dialogo o un poli-dialogo sincero y respetuoso, intercultural e interreligioso, haciendo énfasis en la interculturalidad como principio de acción, en el que estemos dispuestos a aprender de ellos y donde nos enriquecemos mutuamente.

4. UNA EDUCACION Y FORMACION PROPIA PARA LA AMAZONIA

En relación a la educación y formación debemos hacer propuestas alternativas, con responsabilidad social y cuidado ambiental, desde el conocimiento de familias y comunidades, con el fin de transmitir el saber tradicional, articulándolo la educación tradicional con la escuela institucionaliza, además de propuestas interculturales y bilingües, sea en la educación básica o superior.

Debemos desarrollar procesos de formación integral y permanente. Somos conscientes, que estos procesos de formación son lentos, nos exigen acompañamiento, revisión y cambios o transformaciones múltiples. Idealmente, deberían ser ellas y ellos mismos como pueblos, los más indicados para ser los formadores, desde las comunidades y desde la realidad que viven y a la que deben responder.

Nos preocupa particularmente la formación de los seminaristas, presbíteros y miembros de las comunidades religiosas, la cual debe ser permanente y una respuesta a las urgencias y desafíos que presenta la realidad de los territorios y de las mismas comunidades. Creemos que es necesario que los presbíteros crezcan en formación misionera, se transformen los seminarios en general o bien se constituyan seminarios indígenas, que respondan a la realidad amazónica, se creen institutos seculares de formación para los que quieren ser misioneros en la Amazonia, sin ser consagrados u ordenados y que se le dé un tratamiento equitativo tanto a las diócesis como a los vicariatos.

5. MIGRACIONES, REALIDAD Y PROBLEMÁTICA URBANA

Debemos ser conscientes de los diversos tipos de migraciones existentes en la Amazonia y hacia la Amazonia y las causas o factores de la misma, como también lo que podríamos denominar los desplazados forzados, debido fundamentalmente a conflictos de diverso tipo presentes en el territorio. Como consecuencia de estas migraciones particularmente de los pueblos indígenas, tenemos la desintegración familiar, la pérdida de la identidad cultural, la marginación social, el rechazo por parte de la gente de las ciudades, donde llegan como extraños, son explotados, caen en estructuras violentas y criminales, en la prostitución, etc.

Tanto los territorios indígenas y rurales, como las ciudades, sufren una presión permanente a la que debemos estar atentos y dispuestos a

actuar como Iglesia en conjunto, particularmente en las fronteras, definiendo el tipo de servicio que podemos prestar. Para ello, debemos entrar en diálogo con los gobiernos locales (gobernaciones, alcaldías, etc.), estudiar y proponer proyectos que tiendan a satisfacer las necesidades primarias de las comunidades.

Dicha realidad diversa, que no hemos atendido suficientemente, nos reta a dar una respuesta desde nuestras estructuras pastorales, con el fin de acompañar aquellos más vulnerables, con una pastoral adecuada a las circunstancias.

6. ESTRUCTURA ECLESIASTICA Y RUPTURA DE FRONTERAS

Debemos plantearnos la manera como nos hemos estructurado desde las parroquias, las Iglesias locales, nacionales, fronterizas y a nivel Pan-amazónico, donde difícilmente nos articulamos o creamos espacios sinodales. Es necesario por lo tanto, constituirnos como Iglesia en salida, que sea capaz de romper fronteras y crear redes de apoyo, solidaridad y acciones eclesiales comunes.

Pongamos las conferencias episcopales en horizonte amazónico y avancemos en provincias eclesiásticas amazónicas a nivel nacional. Proponemos un CONSEJO ECLESIAL DE LA IGLESIA PANAMAZONICA, que sea una estructura eclesial Pan-amazónica ligada al CELAM, que sea leve en alianza con la REPAM, que entre otras cosas, puede prestar un servicio ejecutivo, las Conferencias episcopales de los países amazónicos, las CARITAS, la CLAR y las Iglesias locales.

Circolo Español "E"

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. José J.

TRAVIESO MARTÍN, C.M.F.

Moderatore: Sua Em.za Rev.ma Card. Óscar A. RODRÍGUEZ MARADIAGA, S.D.B.

En el proceso sinodal se escuchó intensamente "el clamor de la tierra y de los pobres" (IL 4) al recoger la problemática ecológica y pastoral en

la Amazonía. Esta escucha “de una Iglesia llamada a ser cada vez más sinodal” (IL 5) ha puesto a la Iglesia “en contacto con la realidad contrastante de una Amazonía llena de vida y sabiduría” (IL 5) y a la vez profundamente herida por “la deforestación y la destrucción extractivista” (IL 5). En el ver-escuchar atento de esta realidad la Iglesia percibió su llamado a ser cada vez más una Iglesia “samaritana y profética” (IL 5) mediante una “conversión pastoral (Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium” (IL 5), una “conversión ecológica” (Encíclica Laudato si) y una “conversión a la sinodalidad eclesial” (Constitución Apostólica Episcopalis Communio” (IL 5). Ella acoge y vive este llamado en el “territorio amazónico donde no existen partes que puedan subsistir por sí solas y solo externamente relacionadas, sino más bien hay dimensiones que constitutivamente existen en relación, formando un todo vital. De allí que el territorio amazónico ofrezca una vital enseñanza para comprender integralmente nuestras relaciones con los demás, con la naturaleza, y con Dios (cf. LS 66)” (IL 21).

Por lo dicho:

1. Es necesario contemplar el inmenso conjunto de formas de vida en el planeta interrelacionadas todas entre sí, de manera que practiquemos una ecología integral y un modelo de economía solidaria, autosustentable, enraizada en el buen vivir amazónico, con formas de producción y consumo que mantienen la selva en pie conservándola y enriqueciéndola. Vale la pena proponer su modelo de agro-ecología bio-productiva y orgánica, beneficioso para comunidades indígenas y muchos pequeños productores, con menor impacto ecológico y mayor beneficio social.

2. La espiritualidad es la vida y corazón de los pueblos amazónicos. Su territorio lo consideran sagrado porque ahí se vive el “buen vivir” que es armonía con uno mismo, con la creación, con los otros pueblos y con el Dios creador. En su

cosmovisión están presentes los cuatro elementos vitales: fuego, aire, tierra y agua; para llegar a la vida en abundancia. Se sienten creaturas que experimentan al Dios creador, así como experimentan el grito de la tierra y de los pueblos crucificados y la fuerza, luz y esperanza de Jesús resucitado. Por tanto, hemos de conocer, valorar y respetar la espiritualidad de cada pueblo. Y aprender de esta espiritualidad para impulsar la Iglesia con rostro amazónico.

3. La Iglesia, aliada de los pueblos indígenas, campesinos y urbanos en la defensa de la vida, de sus territorios y de sus derechos al agua, al aire, a la educación desde su cultura, a la seguridad alimentaria, a la salud y a la consulta previa, informada y libre para la explotación extractiva de sus territorios (OIT, 169), sabe que estos derechos muchas veces no se respetan. Por ello, nos parece útil proponer la creación de un observatorio socio – pastoral panamazónico en coordinación con el CELAM, las comisiones de justicia y paz de las diócesis, la CLAR y la REPAM .

4. Con atención particular a los Pueblos indígenas en aislamiento voluntario (PIAV), es preciso respetar su derecho a vivir como pueblos libres en sus territorios, y que se controlen las intromisiones de madereros, cazadores y de empresas extractivas para garantizar su salud.

5. En la Amazonía la migración en busca de una vida mejor ha sido una constante histórica. Hoy está creciendo por causas socio-políticas, económicas y por degradación ambiental. Con respecto a los jóvenes, articular un trabajo en red entre las conferencias episcopales para ayudarles en la búsqueda de vivienda, trabajo, escolaridad, salud e integración en las comunidades cristianas y parroquias; ofreciéndoles también protección frente al peligro de las organizaciones criminales, y organizando para ellos una pastoral juvenil urbana de acogida integradora (IL 69).

6. Desde la opción preferencial no excluyente por los pueblos indígenas, siendo ellos uno de

los grupos más vulnerables (Cf. Puebla), la Iglesia se compromete a promover decididamente una Educación Intercultural Bilingüe de calidad para estos pueblos. A la vez incentiva una alianza en red de las universidades especializadas en ciencias de la Amazonía y una educación superior intercultural para los pueblos indígenas.

7. La sinodalidad es una dimensión constitutiva de la Iglesia. No se puede ser Iglesia sin un auténtico elemento sinodal, es decir, sin reconocer el *sensus fidei* del pueblo de Dios. Éstas y otras tareas de servicio que está llamada a realizar la Iglesia para cumplir su misión requieren de todos nosotros cambios. Hemos hablado de la necesidad de una conversión esencial a la experiencia sinodal. Caminar juntos, proponer juntos y asumir juntos las responsabilidades, para superar el clericalismo y las imposiciones arbitrarias.

8. En cuanto a la misión de la mujer en la Iglesia se propone instaurar un ministerio oficial de la mujer en la Iglesia (cf. IL 129 a3), incentivando y favoreciendo participación en el liderazgo eclesial que no requiere el sacramento del orden; garantizándole también espacios cada vez más amplios y relevantes en el área formativa: teología, catequesis, liturgia y escuela de fe y política, mayor participación en la formación de los seminaristas (IL 129 c2). Retomar la reflexión teológica sobre el diaconado de la mujer en la perspectiva del Vaticano II (cf. LG 29, AG 16 IL 129 c2). Repensar la estructura ministerial de toda la Iglesia, gracias al estilo peculiar de las mujeres, de caminar con y para el pueblo. Valorar económicamente el trabajo eclesial de la mujer, garantizando así sus derechos y superando cualquier clase de estereotipo (IL 146 e).

9. Inculturación de la liturgia: conformar comisiones encargadas de preparar un rito amazónico, traducciones bíblicas en las lenguas nativas, así como favorecer y acompañar las expresiones de la piedad popular.

10. Promover una vida Consagrada evangélica y profética, intercongregacional, interinstitucional, con un sentido de disposición para estar donde nadie quiere estar y con quien nadie quiere estar.

11. Para que los frutos del sínodo pan-amazónico se hagan realidad, consideramos que es necesario constituir un organismo eclesial postsinodal, permanente y representativo de la Amazonía, adscrito al CELAM. Este organismo, con una estructura sencilla pero eficaz, será el cauce de los nuevos caminos de evangelización y ecología integral en la Amazonía y a su vez, el nexo que articule otras iniciativas vinculadas a este fin. Tendrá como órgano ejecutivo la REPAM (Red Pan-amazónica).

Circolo English/Français

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Emmanuel LAFONT

Moderatore: Sua Em.za Rev.ma Card. Jean-Claude HOLLERICH, S.I.

En primer lugar, quisiera presentarles un resumen de nuestro trabajo de la semana pasada. Lo hago siguiendo a las cinco dimensiones dadas por el Santo Padre: Pastoral, cultural, social, ecológica y espiritual.

A. DIMENSIÓN PASTORAL

1. Este Sínodo es regional, pero también universal

Lo que está sucediendo en la Amazonia también está sucediendo en la cuenca del Congo, en la India, en el extremo oriental de Asia, en todo el mundo.

Los países desarrollados se han enriquecido en gran medida gracias al colonialismo. Ignoran esto, y esperan continuar con su vida cómoda. La pregunta es: ¿cómo llevar la conversión a los antiguos colonizadores?

2. Lo más importante: responder a los gritos de los pueblos y de la tierra. Los amerindios, que a veces tienen malos recuerdos de la evangelización en el pasado, han llegado a comprender que hoy la Iglesia Católica puede ser uno de los mejores socios en su lucha por sus derechos y justicia.

Sin embargo, debemos tener cuidado de no hacer de la Iglesia una ONG al servicio exclusivo de la justicia social. Algunas personas confían en nosotros en lo que se refiere a la justicia, la educación, la salud y, sin embargo, van a las iglesias pentecostales para celebrar, escuchar la Palabra de Dios y hablar libremente de Dios. La Iglesia Católica es vista como ritualista y la palabra no circula. La espiritualidad se busca en otras partes.

3. Una Iglesia actual en vez de una Iglesia visitante

La petición fundamental del pueblo es un ministerio de presencia que no es un ministerio de clérigos. ¡Esto es un ministerio bautismal!

Los relatos evangélicos nos muestran que lo mismo le sucedió a Jesús. Las multitudes venían a él para ser sanadas y consoladas.

Las Iglesias africanas dan un ejemplo: muchos catequistas laicos sostienen sus comunidades, dirigen liturgias, enseñan catequesis, practican la caridad con los pobres. Su experiencia puede inspirarnos a formar laicos. No es una Iglesia clerical.

4. Una iglesia que da testimonio de cómo Jesús cambia nuestra vida

Los evangélicos proponen a los creyentes que pueden dar testimonio de una manera muy personal de cómo Jesús ha transformado su vida. Es un enfoque más positivo que el nuestro, que enfatiza tan a menudo nuestra pecaminosidad más que la salvación de Jesús.

Nos han contado la historia de dos aldeas en Tailandia: una, evangélica, donde la gente pasa

todo el domingo en la iglesia, compartiendo la Biblia, discutiendo los asuntos de la aldea. En la aldea católica, la gente escucha al sacerdote, el único que habla, y luego regresa a sus casas. No hay nada de compartir. Iglesia clerical. Tenemos que aprender de los demás.

5. Acceso a la Eucaristía

Nuestras propuestas y reflexiones tienen lugar en el contexto histórico de las iglesias locales de las que venimos. Hablar de «escasez de sacerdotes» es específico de las Iglesias donde ha habido muchos sacerdotes en el pasado. Entonces la situación se vive como una crisis.

En otros lugares, como en África, el número de sacerdotes nunca ha sido suficiente para ofrecer misas todos los domingos. La Palabra es alimento también como a Eucaristía.

La palabra «sacerdote» tiene muchos significados. El que ofrece sacrificio, no necesita ser el jefe de la comunidad. No necesita ser párroco. La historia y la teología han unido demasiadas cosas: enseñar, santificar, gobernar...

Debemos aceptar que las diferentes situaciones requieren diferentes iniciativas.

Dios nos encuentra en la vida real.

B. DIMENSIÓN CULTURAL

1. Qué desarrollo?

Es el desarrollo integral. Porque, se dijo: «una economía como esta – la actual – mata a la gente y debemos enfatizar claramente que no podemos ir más lejos de esta manera». Para algunos de nosotros, los indígenas tienen todo lo que necesitan. Son felices en su forma de vida, si su vida no se ve interferida por nuestro sistema económico.

Otros subrayan que toda cultura es un cuerpo vivo, que se transforma a lo largo de su historia y de los cambios, como el cambio climático, por ejemplo. Sostienen que todas las culturas deben

adaptarse. Sin embargo, el ritmo del cambio puede ser diferente.

No podemos decidir por el pueblo. Sólo podemos acompañarlos.

2. En busca del “buen vivir”

Para encontrar nuevas formas de vida, necesitamos la sabiduría de los pueblos indígenas tanto como ellos nos necesitan para encontrar su futuro. Esto sólo puede hacerse si vivimos juntos. Nadie sobrevivirá solo.

La mejor manera de estar con ellos es aceptando ser acompañado por ellos. Seamos conscientes de que también nosotros hemos sido heridos; todos necesitamos ser sanados del pasado.

C. ASPECTO SOCIAL

1. La gente y la tierra sufren una violencia devastadora

La verdadera urgencia es la violencia: la gente está sufriendo por su vida, sus derechos, su tierra, su fe y por los poderosos depredadores de su riqueza.

Nosotros, los obispos de la Amazonia, estamos llamados a dar testimonio al mundo y a la Iglesia universal sobre el sufrimiento y los gritos del pueblo y de la tierra.

2. El compromiso de la Iglesia con los pueblos indígenas

En mil novecientos setenta y dos, San Pablo seis llamó a los obispos brasileños a estar del lado de las comunidades indígenas. Muchos han pagado el precio por ello. No es negociable. Nosotros también debemos hacerlo. La Iglesia debe llegar a los gobiernos la súplica de los pueblos indígenas. Sin embargo, esta tarea es difícil a veces porque va en contra de los sentimientos populistas de las comunidades no amerindias.

D. DIMENSIÓN ECOLÓGICA

La Iglesia debe ser profética. Pero esto no es suficiente. Algunos dicen que necesitamos reunirnos con el gobierno, los industriales, las compañías mineras y petroleras. Otros dicen que hay que dar ejemplo de una forma de vida diferente, más respetuosa con la tierra y que hay que rechazar la «cultura de los residuos».

Debemos abordar las cuestiones más directamente. El clima aumentará durante los próximos veinte años. Para evitar un mayor aumento, debemos suprimir el CO2. ¿Cómo es posible? Lo haremos plantando cien mil millones de árboles. Somos dos mil quinientos millones de cristianos. ¿Es imposible? Es muy práctico. ¿Por qué no lo pides?

La cultura occidental se ha vuelto tan individualista; estamos atrapados en el materialismo: ponernos a nosotros mismos primero, a nuestro país primero... Los países más ricos son también los que sufren la mayor tasa de suicidios. Nuestra riqueza no nos hace felices.

Estamos llamados a un estilo de vida mucho más sobrio, reducir nuestro consumo de carne roja.

E. DIMENSIÓN ESPIRITUAL

1. La dimensión espiritual de la Ecología Integral

No somos Greenpeace, somos la Iglesia. Nuestra tarea es llevar a Jesús el Salvador a la gente

La dimensión espiritual de la Ecología Integral podría basarse en cuatro principios, según el Patriarca Bartolomé de Constantinopla

- Tener una mirada sacramental sobre la creación como reflejo de Dios: cf. Sal ciento tres.
- Desarrollar un espíritu eucarístico que agradece a Dios por lo que nos ofrece: ver Mt once, veinticinco à veintisiete.
- para entrar en una ética ascética – una sobriedad de vida: ver Lucas cuatro, uno a trece
- Vivir en solidaridad y fraternidad con todos: ver Juan seis, uno a catorce

2. El ejemplo de Jesús

Debemos seguir los pasos Jesús, sumergiéndonos en este mundo que Dios nunca quiso que fuera como es. Por lo tanto, vino y partió de la realidad para salvarnos.

Lo hacemos al estar con la gente, escuchándolos, sanando sus heridas, expulsando demonios, dando testimonio del poder de salvación de Jesús, sembrando y compartiendo la Palabra de Vida.

San Francisco dijo: «Debemos evangelizar en todo momento, y si es necesario, con palabras».

Nuestra contribución a este Sínodo

Es con este intenso compartir, respetando nuestros diferentes puntos de vista sobre algunos temas que hemos preparado nuestras contribuciones.

Sentimos que estamos en un punto de inflexión profundo de nuestra historia. Una Iglesia sinodal es una Iglesia en la que ya no hay un centro del que provenga toda la verdad y que riegue el Cuerpo de manera uniformada. El único centro es Jesús. Somos iglesias hermanas, caminando juntas y dejando que el Espíritu Santo nos guíe a la verdad plena. Ninguna Iglesia nacional o continental puede decir de otra manera el camino a seguir. Debe ser sinodal en el sentido de escuchar a los demás y al Espíritu Santo.

Hemos preparado contribuciones que nos recuerdan que el pueblo amazónico tiene una gran expectativa sobre este Sínodo. No debemos defraudarles. A ellos les debemos entrar en la audacia prudente de Aquel que nos dice: «Olvida las cosas pasadas; no habites en el pasado. Mira, ¡estoy haciendo una cosa nueva!» (Isaías 43:18-19).

Hemos hecho aportes para que los Obispos amazónicos puedan continuar su camino sinodal de manera más regular y ejercer plenamente su misión y responsabilidad,

estando cerca de su pueblo y dispuestos a tomar iniciativas audaces. ¡Son los sucesores de los Apóstoles!

Hemos hecho contribuciones para recordarnos que nosotros, los discípulos de Jesús, debemos ser los primeros en dar la espalda a este sistema económico malvado que dispone de miles de millones de seres humanos para crear bienes y riqueza para unos pocos.

Hemos hecho contribuciones para celebrar lo antes posible como beatos y santos a tantos hermanos y hermanas amerindios y otros que dieron su vida, en los últimos cincuenta años, en la Amazonia, para que el mal no prevalezca contra los hijos de Dios.

«Y vi las almas de los que habían sido decapitados por su testimonio sobre Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen y no habían recibido su marca en sus frentes ni en sus manos... La muerte segunda no tiene poder sobre ellos, pero serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él durante mil años». (Apocalipsis 20:4...6).
¡Amén!

Circolo Italiano "A"

Relatore: Rev. P. Dario BOSSI, M.C.C.J.

Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Flavio GIOVENALE, S.D.B.

La Chiesa ha la missione di annunciare Gesù Cristo in Amazonia. Evangelizzare è rendere presente nel mondo il Regno di Dio (EG 176). Quindi, è compito della Chiesa presentare la buona notizia di Gesù e del suo Regno in Amazonia.

Cristo pianta la sua tenda in Amazonia (cfr. Gv 1, 14). Il cammino della Chiesa parte da Cristo e dal battesimo; si fonda sul Vangelo per promuovere l'ecologia integrale, celebrando, servendo e proteggendo la vita, perché sia sempre e per tutti piena e abbondante.

«L'Eucaristia è un atto di amore cosmico. Sì, cosmico! Perché anche quando viene celebrata sul piccolo altare di una chiesa di campagna, l'Eucaristia è sempre celebrata, in certo senso, sull'altare del mondo. Essa unisce il cielo e la terra. Comprende e pervade tutto il creato» (San Giovanni Paolo II, Ecclesia de Eucharistia n.8). «Perciò l'Eucaristia è anche fonte di luce e di motivazione per le nostre preoccupazioni per l'ambiente, e ci orienta ad essere custodi di tutto il creato» (LS 236).

Sia lodato il Dio della vita per nostra sorella e madre Terra e per l'Amazzonia, la sua bellezza e fecondità! Sia lodato per il dono dell'acqua, per il servizio di regolazione del clima e delle piogge che questo bioma offre a buona parte del continente sudamericano, l'immensa ritenzione del CO2 nei suoi alberi, la sua bio e sociodiversità.

Basta alle violenze in Amazzonia!

Dall'Amazzonia, però, si innalza a Dio un grido che ci sgomenta. La Chiesa invoca: Basta alle molte violenze in Amazzonia! Si impegna, ancor più grazie a questo Sinodo, in appoggio e comunione con le vittime, perché non si sentano sole. La Chiesa, se sta dalla parte dei poveri, non si può sbagliare. Anche molti giovani nel mondo si stanno schierando in difesa della Casa Comune: ci provocano e ci stimolano a camminare con loro e per loro.

Mai come oggi questi popoli indigeni, afrodiscendenti, pescatori, migranti e le altre comunità tradizionali in Amazzonia sono minacciati, a volte anche divisi ed indeboliti strategicamente dalla seduzione del denaro e del potere.

La Chiesa, accanto a loro, ne riafferma il diritto a terra, cultura, lingua, storia, identità e spiritualità propria. Difende il loro diritto al consenso previo, libero ed informato su progetti nei loro territori; una effettiva riparazione integrale delle violazioni già sofferte e la

protezione ai leader criminalizzati a causa di denunce o resistenza.

Varie sono le emergenze di fronte alle quali non si può restare incerti: il disboscamento dell'Amazzonia, che sta giungendo al punto di inflessione, rischiando la "savanizzazione" della foresta; l'attacco ai popoli indigeni, alle comunità tradizionali e ai loro territori; la crisi climatica e l'urgenza di ridurre drasticamente il riscaldamento globale.

L'acqua è un diritto umano fondamentale, fonte di vita per tutto il ciclo naturale, elemento di integrazione di popoli e comunità panamazzoniche. Ma è una risorsa limitata e vulnerabile; la sua privatizzazione o contaminazione pregiudica immediatamente la vita delle comunità, specialmente i più poveri. Lo sfruttamento predatorio delle risorse naturali divora il bioma amazzonico. Eppure è il modello prioritario delle politiche economiche di oggi, controllato dai gruppi finanziari che concentrano la maggior parte del denaro del mondo, favorendo sempre più il guadagno di pochi a scapito della vita della maggior parte della gente.

Ci preoccupa la violenza inflitta alle donne e ai minori in Amazzonia: sono loro che soffrono di più, a causa della cultura machista, di comportamenti autoritari ed anche del clericalismo, degli abusi e della tratta. È importante investire il nostro impegno pastorale in difesa e promozione della famiglia.

Esistono forme di economia alternativa, che valorizzano la foresta "in piedi" e i suoi beni. È necessario sostenere proposte di educazione integrale, ricerche specifiche sulla vocazione economica delle diverse regioni amazzoniche, politiche pubbliche di promozione all'economia solidale e cooperativa, iniziative di produzione locale e autogestita, il protagonismo delle piccole comunità, microcredito e formazione tecnica locale.

Molti giovani stanno lasciando i villaggi e le regioni dell'interno per integrarsi nel mondo

urbano. Questo meticcio etnico e culturale arricchisce la società grazie al pluralismo culturale e può sviluppare cambiamenti positivi. Però, lo sradicamento dai vincoli territoriali e ancestrali può provocare la perdita della tradizione, della ritualità e celebrazione. In particolare, occorre che le parrocchie organizzino e sviluppino una pastorale dei popoli indigeni urbani, frequentemente esclusi e disprezzati.

La Chiesa casa comune

La Chiesa stessa è una vera e propria casa comune, che può ancora crescere nell'unità, affinché tutti i popoli, tribù, lingue e nazioni si trovino alla presenza del Padre (Ap 7,9).

Il Sinodo dell'Amazzonia ripropone la sfida della cattolicità della Chiesa e della sua pluralità costitutiva, in cui «le singole parti apportano i propri doni alle altre parti e a tutta la Chiesa, e tutte si accrescono per uno scambio mutuo universale e uno sforzo comune verso l'unità» (LG 13).

In questo senso, è molto fecondo l'incontro tra la Chiesa inviata ai popoli amazzonici e quella che progressivamente nasce tra di essi, con volto proprio. Dobbiamo distinguere tra Chiesa "indigenista", che considera gli indigeni come destinatari passivi di pastorale, e Chiesa "indigena", che li comprende come protagonisti della propria esperienza di fede. Bisogna decisamente puntare a una Chiesa indigena, secondo il principio "Salvare l'Amazzonia con l'Amazzonia". Il Vangelo di Cristo rinnova continuamente la vita e la cultura, la purifica ed eleva, la feconda dall'interno, fortifica, completa e restaura in Cristo le qualità spirituali e le doti di ciascun popolo (cfr GS 58).

Riconosciamo con gratitudine che i missionari e le missionarie si sono inseriti in profondità nella cultura e cosmovisione dei popoli e comunità a cui sono inviati. Continua ad essere una sfida oggi più che mai necessaria, vivendo tutti in una cultura individualista che non favorisce la sobrietà ed il sacrificio.

Le comunità locali crescono nella fede e celebrano il mistero di Cristo nella loro pluralità culturale (AG 22). Si possono valorizzare simboli e gesti delle culture locali nella liturgia della Chiesa in Amazzonia, conservando l'unità sostanziale del rito romano, giacché «la Chiesa non vuole imporre una rigida uniformità in ciò che non affetta la fede o il bene di tutta la comunità, pure nella liturgia» (SC 37).

In ascolto e rispetto delle voci della fase sinodale di consulta, accogliamo con zelo apostolico il loro desiderio di celebrare la santa Eucaristia in modo frequente e, possibilmente, stabile, come diritto irrinunciabile dei fedeli laici (CIC 213). Molte chiese in Amazzonia vivono ancora una fede basata unicamente sulla Scrittura e sulla pietà popolare. Occorre studiare i modi pastoralmente più efficaci per rispondere a questo appello insistente.

Alcuni padri sinodali chiedono che in comunità cristiane con un cammino di fede consolidato siano ordinate persone mature, rispettate e riconosciute, di preferenza indigene, celibi o con una famiglia costituita e stabile, a fine di assicurare i Sacramenti che garantiscono e sostengono la vita cristiana.

Il Diritto Canonico permette che si richieda alla Santa Sede la dispensa dall'impedimento al Sacramento dell'Ordine di un uomo legittimamente e validamente coniugato (CIC 1047 § 2,3).

Il Diaconato permanente, ristabilito dal Vaticano II, mostra che è possibile assumere con efficacia un impegno pastorale, sacramentale e familiare nella Chiesa. La maggior parte delle chiese di rito orientale che sono parte della Chiesa Cattolica conservano il clero sposato (PO 16). Questa proposta si fonda sulla sacra Scrittura, nelle lettere apostoliche (1 Tim 3:2-3,12; Tt 1:5-6).

Altri padri sinodali considerano che la proposta concerne tutti i continenti, potrebbe ridurre il valore del celibato, o far perdere lo slancio missionario a servizio delle comunità più

distanti. Ritengono che, in virtù del principio teologico di sinodalità, il tema dovrebbe essere sottoposto all'opinione di tutta la Chiesa e suggeriscono, pertanto, un Sinodo universale a riguardo.

Tutti riconoscono che il celibato nella Chiesa è un dono ed un tesoro (PO 16, OT 10). Fa parte della novità cristiana e va proposto anche alle popolazioni amazzoniche.

Occorre mantenere vivo lo slancio missionario e lo zelo nella promozione vocazionale, coltivare una cultura vocazionale, senza rassegnarsi, con insistenza e organizzazione. In coerenza con il richiamo "America Latina, evangelizza te stessa!", facciamo appello alle Conferenze Episcopali del continente perché rafforzino progetti di cooperazione e comunione tra chiese ed inviino nuovi missionari in Amazzonia, anche tra coloro che attualmente esercitano il servizio sacerdotale nel nord del mondo.

La formazione al ministero ordinato, intesa a configurare il sacerdote a Cristo, deve essere una scuola comunitaria di fraternità, esperienziale, spirituale, pastorale e dottrinale, a contatto con la realtà della gente, in sintonia con la cultura e religiosità locale, vicina ai poveri, fondata sulla prospettiva dell'ecologia integrale e uno stile sinodale di autorità, che valorizzi e stimoli la partecipazione nella vita comunitaria.

Il tessuto della chiesa locale, anche in Amazzonia, è garantito dalle piccole comunità ecclesiali missionarie, che coltivano la fede, ascoltano la Parola e celebrano insieme, vicine alla storia della gente. È la chiesa di donne e uomini battezzati, che dobbiamo consolidare promuovendo la ministerialità e soprattutto la consapevolezza della dignità battesimale.

Proponiamo che (a) si conferisca il ministero del lettorato e accolitato anche a donne, religiose o laiche, adeguatamente formate e preparate; (b) secondo il motu proprio di Papa Paulo VI Ministeria Quaedam, le Conferenze Episcopali dell'Amazzonia chiedano alla Santa Sede di

creare un nuovo ministero istituito, di coordinatrici / coordinatori di comunità.

Il vescovo locale potrà costituire questi ministri in rappresentanza della comunità cristiana, possibilmente a servizio rotativo e organizzato in equipe ministeriali, per evitare personalismi (CIC 517 § 2). La persona responsabile della comunità potrà essere riconosciuta anche a livello civile locale come rappresentante della comunità cristiana.

Circolo Italiano "B"

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Filippo SANTORO

Moderatore: Sua Em.za Rev.ma Card. Luis F. LADARIA FERRER, S.I.

Il circolo minore italiano B, vede in questo Sinodo un dono prezioso dello Spirito per l'Amazzonia e per tutta la Chiesa sia sotto l'aspetto ecclesiale sia per l'ineludibile compito della Cura della Casa comune. Nell'aspetto ecclesiale, riprendendo il cammino di attuazione del Vaticano II che si è sviluppato dalle conferenze dell'Episcopato latinoamericano sino alla Evangelii Gaudium, nella Cura della Casa comune seguendo lo sviluppo dell'insegnamento sociale della Chiesa sino alla Laudato Si'. In questa direzione, proponiamo tre passi prima della presentazione sintetica della riflessione del circolo italico B.

1. Innanzitutto i nuovi cammini sono possibili a partire da una rinnovata esperienza della Chiesa che, in ascolto dei popoli dell'Amazzonia e delle loro culture, offra la testimonianza di una fede viva che rinnovi la profezia, sviluppi un nuovo cammino sinodale e comunichi un'ardente passione missionaria.

2. La bellezza ferita e deformata dell'Amazzonia è un grido per tutto il pianeta perché si attui una vera conversione culturale promossa dalla "ecologia integrale" di papa Francesco sino a creare progetti eco e sociosostenibili e "nuovi stili di vita". Questo è ancora più urgente per

non tradire la speranza e il futuro dei nostri giovani.

3. In terzo luogo si avanza la proposta di intraprendere la via di un proprio “Rito amazzonico” che permetta di sviluppare sotto l’aspetto spirituale, teologico, liturgico e disciplinare la ricchezza singolare della Chiesa cattolica in Amazzonia.

Passando alla riflessione del gruppo si è sottolineata l’importanza dell’intervento iniziale di Papa Francesco al Sinodo, quando affermava: “La dimensione pastorale, è quella essenziale, quella che comprende tutto. Noi la affrontiamo con cuore cristiano e guardiamo alla realtà dell’Amazzonia con occhi di discepolo”.

In questa prospettiva il circolo ha approfondito la prima parte “La voce dell’Amazzonia” ascoltando l’esperienza diretta dei padri sinodali e degli uditori, vescovi e sacerdoti, missionari in Amazzonia e presenti nel gruppo. È emersa una ricchezza che abbraccia vari aspetti naturali tra i quali l’acqua che è fonte di vita e di rapporti tra i popoli nelle loro espressioni culturali e spirituali. Si è sottolineato che tale vita è minacciata dalla distruzione e dallo sfruttamento ambientale, dal genocidio, dall’ecicidio e dalla biopirateria. Ciò accade quando i beni del territorio, per esempio le erbe medicinali, sono portate nel mondo dopo aver rubato il brevetto alle terre e ai popoli indigeni. In questa situazione i più feriti sono i giovani, particolarmente le ragazze, nella prostituzione e nelle tratte, nello sfruttamento sessuale, ma anche i giovani indigeni che vanno nelle città sono sedotti dalla tecnologia e dalla globalizzazione: attratti da uno stile di vita che mira a distruggere le loro origini.

Insieme a questi rilievi si è osservato che se si vuol passare dall’analisi alle proposte è necessario che il “buon vivere” amazzonico si incontri con l’esperienza delle beatitudini: solo dall’incontro con la Parola di Dio il “buon vivere” raggiunge la sua realizzazione, valorizzando così i “semina verbi” presenti nelle varie culture. La

direzione in cui tale valorizzazione va compiuta si trova nella Laudato si’, dove è presentata sia una “Teologia della Creazione” come una “Teologia della Redenzione”.

Questo conduce alla costruzione di uno stile di vita in cui si può ristabilire un rapporto positivo e non predatorio tra uomo e natura. La cosmovisione amazzonica ha tanto da insegnare al mondo occidentale dominato dalla tecnologia, molto spesso al servizio della “idolatria del denaro”. Dall’altro canto l’annuncio del Vangelo e l’originalità della vittoria di Cristo sulla morte, nel rispetto della cultura dei popoli è un elemento essenziale anche per la cosmovisione amazzonica. L’annuncio esplicito della risurrezione di Cristo, dopo tempi adeguati di vicinanza e di condivisione della vita, senza alcuna forma di proselitismo, è una grande ricchezza per i popoli dell’Amazzonia.

Si è anche osservato che l’Amazzonia sta vivendo un Kairos, un tempo di grazia, che ha un particolare rilievo in questo sinodo. I popoli amazzonici ci insegnano molto perché essi da mille anni si sono presi cura della loro terra, dell’acqua, della foresta e sono riusciti a preservarle fino ad oggi. In questa sfida dobbiamo valorizzare il significato della memoria che nei popoli indigeni ha un grande valore nell’esperienza personale, sociale e della trasmissione della cultura e della fede. Questo è possibile attraverso il dialogo interculturale e intergenerazionale, permettendo l’incontro tra un “io” e un “tu”. Il dialogo è possibile a partire dalla insecurabilità del Mistero che si comunica nella vita di questi popoli e che costituisce un metodo fondato nel rispetto per la libertà dell’altro valorizzando i “semina verbi” presenti nelle varie culture.

Ciò non è sempre accaduto, lo dimostrano la violenza prodotta dell’estrattivismo agricolo, pluviale e umano in genere. In questo campo dominano impuniti i trafficanti internazionali e i distruttori della biodiversità amazzonica avendo in vista solamente la massimizzazione del

profitto. Da quanto detto deriva il “debito ecologico” (LS 51), dilagante nel mondo e che ha in Amazzonia effetti efferati. Uno di questi è legato al fenomeno delle migrazioni che accade nella ricerca di un tetto, di una terra, di un lavoro. Le promesse, normalmente, non si realizzano e risultano destabilizzate le famiglie. Le nostre diocesi di frontiera svolgono un’azione molto positiva ed importante tra i migranti che però deve articolarsi e svilupparsi sempre più.

L’urbanizzazione che sembra sociologicamente ed economicamente un fenomeno mondiale irreversibile è stata definita da noi come “estrattivismo umano”. È necessario quindi sviluppare una pastorale urbana che raccolga le sfide della globalizzazione e della cultura tecnologica. Allo stesso tempo non deve essere dimenticata una pastorale rurale perché non ci siano cristiani di serie B.

Fa specie che l’IL non parli di “favelas” e di “periferie”, che costituiscono una caratteristica nelle medie e grandi città dell’Amazzonia come di tutta l’America Latina. di una presenza attiva in “favelas” e nell’intera società.

Sul tema dell’educazione la Chiesa ha svolto un ruolo di promozione nelle culture che ha incontrato e di fronte ad esse è necessario essere in ascolto come discepoli prima di essere maestri. In questo contesto si è anche riflettuto sulla formazione nei seminari dell’Amazzonia in cui i seminaristi indigeni non riescono a seguire il ritmo accademico non per mancanza di intelligenza ma per un modo differente di pensare.

L’azione della Chiesa è innanzitutto educativa, mira a formare una mentalità in cui l’economia si sviluppa tentando presente la sostenibilità ambientale e sociale. Non è possibile creare valore economico attraverso la distruzione della natura e delle materie prime. Occorre educare non in forma astratta ma in vista del cambiamento degli stili di vita. Così la soddisfazione delle persone non sarà nel consumo ma in una realizzazione, in una

armonia che è proposta dallo sguardo contemplativo della Laudato Si’.

È poi parsa opportuna una riflessione della Chiesa in Amazzonia anzitutto sulle cause della drastica diminuzione dei cattolici per causa dell’azione dei movimenti neo pentecostali ed evangelicali. Questi crescono perché rispondono al bisogno di guarigione, di prossimità e di Salvezza al di là dei loro molto discutibili interessi economici e politici. Oltre ad esprimere la nostra preoccupazione per la crescita di queste nuove denominazioni religiose siamo provocati a passare da un’immagine ancora troppo istituzionale della Chiesa ad una Chiesa in uscita che ascolta, e che crea comunità che gioiscono e festeggiano la bellezza del Vangelo. È necessario che come Chiesa si sviluppi la conoscenza della Bibbia moltiplicando le traduzioni nelle lingue locali. Ciò permetterà un dialogo interreligioso ed ecumenico.

Inoltre alcuni esprimono perplessità circa la mancanza di riflessione sulle cause che hanno portato alla proposta di superare in qualche forma il celibato sacerdotale come espresso dal Concilio Vaticano II (PO 16) e dal magistero successivo.

In questo contesto ha tutto il suo valore il tema dell’inculturazione della fede ampiamente sviluppato nel nostro circolo. Proprio a partire da questo tema è stata presentata la proposta di un “Rito amazzonico”.

Nella Chiesa cattolica esistono circa 23 Riti differenti, segno evidente di una tradizione che fin dai primi secoli ha cercato di inculturare i contenuti della fede e la loro celebrazione attraverso un linguaggio che fosse il più possibile coerente con il Mistero da esprimere. Tutte queste tradizioni hanno avuto origine in funzione della missione della Chiesa (cfr CCC 1200-1206). L’Amazzonia con le sue differenti culture e tradizioni si è già aperta alla fede e sta vivendo un significativo processo teso a salvaguardare le espressioni di identità e appartenenza che le sono proprie.

È necessario che la Chiesa riconosca questo peculiare momento storico, e nella sua instancabile opera di evangelizzazione si adoperi perché il processo di inculturazione della fede si esprima con le forme più coerenti per essere anche celebrato e vissuto secondo i linguaggi propri delle popolazioni amazzoniche.

Pertanto, si chiede che il Sinodo faccia propria l'istanza secondo la quale i popoli dell'Amazzonia possano intraprendere la nuova via di un proprio "Rito Amazzonico" con cui esprimere il patrimonio liturgico, teologico, disciplinare e spirituale che le appartiene, con particolare riferimento a quanto la *Lumen Gentium* afferma per le Chiese Orientali (cfr LG 23). Questo arricchisce l'opera di evangelizzazione esprimendo la fede secondo le peculiarità di una propria cultura.

Circolo Português "A"

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Neri J. TONDELLO

Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons Jesús M. CIZAURRE BERDONCES, O.A.R.

1. Igreja sinodal: novos caminhos para a missão.

O caminho sinodal para a Amazônia nos mostrou que o processo abriu a perspectiva de uma eclesiologia diferente, mais batismal e colegial, diferente da Igreja clerical. A Igreja com rosto amazônico acentua "na corresponsabilidade e na participação de todo o Povo de Deus participa na vida e na missão da Igreja". Urge a criação de novos espaços de escuta, de discernimento e participação no exercício da sinodalidade no ser e no agir da Igreja. Por isso propomos: manter o serviço da REPAM. Criar um organismo Episcopal representativo das Igrejas Locais da Região panamazônica, adstrito ao Conselho Episcopal Latino-americano (CELAM).

2. Ministérios ordenados instituídos no que tange a celebração da Palavra de Deus e Sacramentos, com realce a Eucaristia, se fazem necessários e urgentes. O Sínodo da Amazônia,

o Kairós de Deus, é ocasião oportuna para a Igreja se reconciliar com a Amazônia diante da dívida que ela acumulou durante longos anos de colonização. Diante da necessidade de uma Igreja permanente para além da visita, entendemos que é necessário multiplicar nossa presença de Igreja na Amazônia, com novos ministérios. Além dos ministérios de leitor, acólito, Diácono permanente, ministério da Palavra, ministério do batismo, entre outros, pedimos santo Padre, que admita para a região Pan Amazônica, homens ao ministério presbiteral, e mulheres ao diaconato, de preferência indígenas, respeitados/as e reconhecidos/as por sua comunidade, mesmo que já tenham uma família constituída e estável, com a finalidade de assegurar os Sacramentos que acompanham e sustentam a vida cristã da comunidade (IL 102,2). Desta forma, daremos rosto feminino e rosto materno à Igreja.

3. Uma Igreja com rosto amazônico e missionário para os leigos, religiosos, Diáconos, padres e bispos, diz respeito a uma formação inculturada na Amazônia. O protagonismo da Igreja na Amazônia, não pode mais importar modelos. Precisa construir o rosto próprio com formação ampla e integral, a partir da espiritualidade ecológica, Bíblica, comunitária e eclesial, em vista de uma conversão pastoral, sinodal, e conversão ecológica. Diante disso, propomos uma formação que seja planejada, não de improviso contando com equipes de formadores incluindo mulheres. Uma equipe competente auxiliada com a pastoral vocacional buscando servidores da própria região: autóctones, indígenas, ribeirinhos, quilombolas e outros. Propomos também o compromisso de fazer formação permanente e insistir no espírito missionário e espírito de pobreza.

4. A Igreja na Amazônia é formada por muitas comunidades. Muitas vezes muito distantes. As comunidades de base são autênticos espaços de educação da fé comprometida com a vida e a transformação da sociedade tendo como centralidade a pessoa de Jesus Cristo: "caminho, verdade e vida, vida em abundância

para todos”. Na comunidade aprendemos a respeitar as diferenças. Conhecemos os movimentos sociais e neles nos envolvemos em prol da justiça e da paz pela prática da caridade. Elas são fruto desde o nascimento da Igreja, apoiadas pelo Concílio vaticano II, incentivadas por Medellín e Puebla. Elas significam um novo Pentecostes. As comunidades de base nos ajudam a superar a pastoral de “desobriga”. Queremos insistir na dimensão missionária das comunidades. Igreja em saída e em estado permanente de missão, assim as comunidades mantêm na cidade um diálogo com os conselhos públicos de segurança, de assistência social, conselho da criança e do adolescente, conselho de educação.

5. A migração na cidade e o refúgio de tantos irmãos e irmãs solicitam uma pastoral urbana de acolhida, de proteção, de promoção e de integração no caminho da dignidade humana. Deus habita a cidade. Propomos articular com as agências internacionais para combater o tráfico de pessoas e drogas.

6. Um dos pontos mais nevrálgicos na região Panamazônica é a presença da violência. Em todas as partes enfrentamos este flagelo. Femicídio em casa, a violência institucionalizada e omissão do Estado. A violência nos presídios e nas escolas. Abuso e exploração sexual. Violação dos direitos dos povos originários. Assassinato dos defensores dos territórios. Narcotráfico e narconegócio. Extermínio da população juvenil. Tráfico de pessoas. Presídios superlotados com frequentes massacres. Ameaças constantes sobre os que defendem a verdade, a justiça sobre os direitos à terra. Diante desta realidade de sangue, a Igreja propõe incentivar as denúncias dando suporte às mulheres. Criar e acompanhar políticas públicas. Propomos a criação de um observatório de Direitos Humanos no território pana-amazônico, ou comissão de Justiça e paz. Comitês diocesanos de Direitos Humanos.

7. Os povos originários na Amazônia pagam com a própria vida, o preço mais alto, porque não

assistidos, não protegidos em seus territórios. A Amazônia é o que restou como sobrevivência. É preciso, contudo que sejam apoiados em sua organização para garantir seu direito de permanecer na terra, da qual são os legítimos herdeiros. Propomos para isso: conhecer os direitos garantidos pela constituição de 1988, bem como a Convenção 169 da Organização Internacional do Trabalho onde garante o direito de consulta e participação dos povos originários, indígenas, afrodescendentes, ribeirinhos e camponeses e atingidos por barragens.

8. Na Amazônia gozamos de uma biodiversidade ecológica, intercultural, religiosa e espiritual. Sabemos que o diálogo é a ponte para a construção da paz e do “bem viver”. Diante das diferenças propomos um diálogo ecumênico e inter-religioso. “Não haverá paz no mundo se não houver paz entre as religiões” (Hans Kung). Propomos dois colóquios entre os teólogos da RELEP (Rede Latino-americana de Estudos Pentecostais) e os teólogos católicos. Um na Amazônia e outro em Roma. Esses dois encontros, como primeiro passo, serão fundamentais para o aprofundamento do diálogo e unidade em relação a questões comuns: Cristo Jesus, fundamento de nossa fé, bem como a defesa da “Casa Comum”, da Ecologia Integral, da vida e da luta pelas garantias dos direitos humanos, na floresta, no campo e na cidade. Ainda neste ponto acrescentamos o diálogo inter-institucional entre Igreja e Poder Público, com a comunidade política, com os órgãos de tutela da casa comum, do território e dos povos originários.

9. A Ecologia Integral e a cosmovisão indígena vivem o estado de alerta. O risco de extinção dos povos da Amazônia juntamente com a casa comum, nunca foi tão visível como agora, (Papa Francisco em Puerto Maldonado, janeiro de 2018, Peru). Pior situação ainda se encontra a realidade dos isolados. A ecologia integral começa com a defesa e garantia do território para assegurar a vida dos povos originários. Propomos um modelo de desenvolvimento

alternativo com qualidade de vida através de cursos de agroecologia. Desenvolvimento de projetos sustentáveis, através de cursos que leve ao conhecimento dos segredos/sagrados da natureza através de escolas de formação em técnicas agrícolas. Propomos desenvolver projetos de reflorestamento – floresta em pé. Propomos projetos alternativos aos megaprojetos, por exemplo: aos projetos de PCHs (Pequenas Centrais hidrelétricas) propomos instalar projetos de energia solar. Projetos de extrativismo sustentável. Fortalecer a organização dos Pescadores. Apoiar projetos de reciclagem de lixo. Ecoturismo. Incentivar e acompanhar associações como forma de organização da população. Monitorar os garimpos ilegais na Amazônia. Criar legislação que contemple a natureza como sujeito de direitos.

10. O povo da Amazônia é um povo religioso. A piedade popular. A espiritualidade e sabedoria dos ancestrais e a mariologia trazem uma manifestação própria em sua vida de fé. Para isso pedimos um rito amazônico com patrimônio teológico, disciplinar e espiritual que expresse ao mesmo tempo a universalidade e catolicidade da Igreja, na Amazônia. Respeitar os ritos de cada povo. Bem como resgate de suas lideranças religiosas, (os pajés, os Xamãs).

11. A educação é o caminho para uma sociedade capaz de “bem viver em sobriedade feliz”. Somente uma educação inculturada com elementos dos povos pode favorecer o protagonismo da região. Propomos, desta maneira, a criação de escolas e universidade indígenas com linguística própria. Traduzir a Bíblia e catecismo de IVC. Vamos investir na Educação a distância. Abrir espaços para a escuta dos jovens e preparar pessoas para acompanhar os jovens. Fazer opção pelos jovens.

12. A partir do Concílio vaticano II, a Igreja fez uma opção preferencial pelos pobres e a Igreja da América Latina confirmou esta opção em Medellín, em Puebla, Santo Domingo e

Aparecida. Cuidar do nosso lar comum significa cuidar dos seres humanos. “Quão inseparável é o vínculo entre preocupação com a natureza, justiça para os pobres, compromisso com a sociedade e paz interior” (Papa Francisco, LS, 68). “No pobre, Jesus bate a porta do nosso coração e, sedento, pede-nos amor, a omissão é o maior pecado contra os pobres (Papa Francisco Homilia do Primeiro dia Mundial dos pobres). Perder os pobres é perder a Jesus. Por isso, propomos uma Igreja pobre, com os pobres, para os pobres. Igreja solidária e Igreja irmã.

13. Na Amazônia, muitos missionários e missionárias deram sua vida pela causa do evangelho. Encarnaram-se na realidade. Viveram a espiritualidade do Bom Samaritano. Não se acovardaram diante do sofrimento e diante da morte do inocente. Diante dos conflitos por causa da terra não fugiram. Não aceitaram a morte de Cristo na vida do pobre. Foram agentes de mística capaz de profecia e coragem. Muitos tombaram porque não viveram a cultura da religião sem compromisso com a transformação da sociedade. Também não aceitaram rezar diante dos pobres sendo mortos sobre o altar do sacrifício. São os mártires de ontem e de hoje. Diante de Jesus mártir, diante dos mártires, homens e mulheres, propomos o pacto na luta pela verdade, pela organização dos povos e pela defesa direitos com ardor missionário.

14. No rosto humano de Jesus, em Nazaré, Deus se auto-comunica como desígnio total de amor com a razão única de salvar a humanidade inteira mediante a pre-disponibilidade da pessoa de boa vontade através do processo de conversão. Propomos utilizar as redes sociais de comunicação web rádio, web tv e rádios para divulgar as conclusões deste Sínodo. Fomentem a espiritualidade do encontro entre todos os rostos da Amazônia. Divulguem o que acontece na Amazônia principalmente o que diz respeito ao que o projeto destrói a biodiversidade. Anunciem os valores dos povos originários que contribuem com a civilização do amor. Abrir

espaços para os indígenas nos MCS. Em tempos fakenews dar a conhecer ao mundo a verdade da Amazônia.

Círculo Português “B”

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Evaristo P. SPENGLER, O.F.M.

Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Pedro BRITO GUIMARÃES

Nosso grupo aprofundou e apresentou propostas em três dimensões: 1) Ecologia Integral e defesa da Casa Comum, 2) Povos indígenas e comunidades tradicionais; 3) Eclesial.

I ECOLOGIA INTEGRAL DEFESA DA CASA COMUM:

O Sínodo para a Amazônia acontece em um momento de grande urgência climática e de uma profunda crise socioambiental. É indispensável uma conversão ecológica para uma vida sobria, que implica mudanças de mentalidade, de estilo de vida, nos modos de produção, práticas de acumulação, consumo e desperdício. Já sabemos que “mais tarde, será tarde demais”!

Diante disto, propomos iniciativas ad intra e ad extra.

Ad Intra:

1. Inserir o tema da Ecologia Integral nas diretrizes das Conferências Episcopais, planos pastorais das dioceses e prelazias e programas paroquiais.
2. Incluir na Teologia Moral o respeito pela Casa Comum e os pecados ecológicos revendo os manuais e os rituais do sacramento da Penitência.
3. Desenvolver um grande movimento de educação e conscientização ecológica de base formando agentes de pastoral em todos os níveis.

4. Instituir o Ministério do cuidado da Casa Comum nas comunidades da Amazônia.

Ad extra:

A Igreja se posiciona claramente na defesa do bioma Amazônico contra a visão colonialista e mercantilista e declara a Amazônia como Santuário Intangível e Imemorial da Casa Comum. Isto implica em incidir:

1. Na defesa dos territórios dos povos tradicionais amazônicos, em especial indígenas e afrodescendentes, bem como as unidades e áreas de conservação;
2. Para que se aplique nesses territórios uma longa moratória das atividades extrativistas predatórias, petrolíferas e mineradoras, bem como de pecuária extensiva e monocultura, que destroem florestas e rios;
3. Para assegurar o direito à consulta livre, prévia e informada das populações para todas as atividades propostas para esses territórios, tal como define o artigo 169 da OIT;
4. Nas relações internacionais, nas políticas públicas nacionais e locais para que os governos façam opções de desenvolvimento com base em um modelo de sustentabilidade socioambiental.

II – POVOS INDÍGENAS E COMUNIDADES TRADICIONAIS

Apresentamos nossa contribuição em relação aos Povos Indígenas e comunidades tradicionais. Também tratamos da Inculcuração e interculturalidade na Missão da Igreja na Panamazônia.

II.1. Defesa dos direitos de territórios

Diante da “avidez dos grandes projetos econômicos” (Papa Francisco) pelos territórios indígenas que geram genocídios, etnocídios, como também ao assassinato e criminalização de líderes sociais, é missão da Igreja defender e lutar pela demarcação e proteção das terras indígenas e dos afrodescendentes e pelos direitos das outras

comunidades tradicionais, como advertiu São João Paulo II em Cuiabá (1991): “A Igreja, queridos irmãos índios, tem estado e continuará a estar sempre ao seu lado para defender a dignidade de seres humanos, seu direito a ter uma vida própria e tranquila, no respeito aos valores das suas tradições, costumes e culturas.”

II.2. Inculturação e interculturalidade

A Amazônia se caracteriza por uma multiplicidade de povos e culturas. Deus se manifesta em todas elas bem como na Criação inteira. Ao se encarnar em Jesus Cristo, assumiu uma determinada cultura e por seu Espírito, segue revelando-se nos diferentes povos. A Igreja dos discípulos se coloca a serviço desta história de Salvação deparando-se com as teologias índias. Sente-se interpelada no desafio da inculturação e da interculturalidade. Por isso, fazemos as seguintes indicações:

Os agentes de pastoral e missionários evangelizem no diálogo e no respeito as expressões espirituais autóctones, através de uma presença contínua, da aprendizagem dos idiomas indígenas, da valorização dos conhecimentos tradicionais tendo como resultado o enriquecimento mútuo.

Na evangelização a partir das culturas, valorize as teologias índias e se empenhe em traduzir as Escrituras, adequar os rituais cristãos, assumir rituais dos povos e empreenda processos de iniciação à vida cristã e elaboração de uma liturgia próprios.

III – ECLESIAL

Nessa dimensão abordamos diversos aspectos.

III.1. Formação Presbiteral

“Eu vos darei pastores” (Jr 3,15). Precisamos de presbíteros, à imagem do Bom Pastor, chamados a serem homens de misericórdia, compaixão, próximos ao seu povo, servidores de todos, particularmente dos que sofrem

grandes necessidades; que se nutrem da Palavra de Deus, da Eucaristia e da oração; de presbíteros-missionários: movidos pela caridade pastoral (cf. CELAM Doc. Ap. 198,199).

Em vista da concretização desse horizonte fazemos as seguintes propostas: assegurar um plano de formação presbiteral (celibatário e Viri Probati); cuidar da sólida formação humana nos seminários; garantir a alternância da formação acadêmica e pastoral; assegurar um sóbrio estilo de vida no ambiente formativo; promover a formação de formadores inculturados (cf. DPV,66; SD 84); abrir os seminários para a interação com os jovens, afim de que sejam ambientes de forte animação juvenil e irradiação vocacional; estimular a corresponsabilidade para com a formação; promover nos seminários a cultura da ecologia integral, e a ecoteologia.

III.2. Missão e formação do laicato

E impensável hoje uma Igreja de comunhão, participação e missão que não inclua cada vez mais os leigos e as leigas, maioria absoluta do povo de Deus, nas decisões e nos compromissos a serem assumidos por todos, valorizando o seu papel profético e inovador. A formação laical deve incluir: a pessoa e a prática de Jesus Cristo; a missionariedade e a relação Igreja-mundo-Reino; a Doutrina Social da Igreja; a dimensão comunitária; a opção pelos pobres; a educação para a justiça e a paz; o cuidado com a Casa Comum; a relação fé e política; a antropologia cristã; especialmente o relacionamento humano, a sexualidade e a afetividade.

Por isso, propomos:

- 1) Resgatar a espiritualidade laical, a partir da vivência do batismo, que valorize o amor conjugal e familiar, o trabalho, o empreendedorismo, a honestidade e a competência profissional;
- 2) Capacitar para o exercício da caridade, na atuação em políticas públicas, nos movimentos sociais e na ocupação de cargos políticos,

inspirados no Evangelho;
3) Educar para a gratuidade, o voluntariado no serviço à Igreja e na sociedade, a partir da iniciação à vida crista;

III.3. Ministérios

Foi considerada como necessária para a PANamazonia a ordenação dos viri probati.

Os homens casados candidatos à ordenação, após um fecundo diaconato devem responder aos seguintes critérios, entre outros: vida de oração e amor à Palavra de Deus e à Igreja; vida eucarística que se reflete numa vida de doação e de serviço; vivência comunitária; espírito missionário.

Na implementação da ordenação de viri probati apresentamos dois caminhos para a região Panamazônia:

- 1) Delegar às Conferências Episcopais presentes na Panamazônia a implantação desse ministério;
- 2) Confiar aos bispos a realização da experiência.

III.4. Diaconato para as mulheres:

Dada a presença decisiva de mulheres na História da Salvação, como Maria e na Missão da Igreja, de Santas, doutoras e conselheiras de Papas; dado que a presença das mulheres é decisiva na vida e na missão da Igreja na Amazônia e que o Concílio Vaticano II restaurou o Diaconato Permanente para homens – porque é bom e útil para a Igreja – julgamos que esse mesmo argumento é válido para criar o Diaconato para as mulheres na Igreja na Amazônia.

III.5. Sustentabilidade e reorganização da Igreja na Amazônia

A maioria das Dioceses e Prelazias da Amazônia têm extensos territórios, poucos ministros ordenados e escassez de recursos financeiros, passando por dificuldades para sustentar a missão. O “custo amazônico” repercute

seriamente sobre a evangelização. Diante desta realidade, visando uma Igreja presente, solidária e samaritana, propomos:

- 1) Redimensionar as extensas áreas geográficas das Dioceses e Prelazias.
- 2) Criar um Fundo Amazônico para a Sustentabilidade da Evangelização.
- 3) Sensibilizar e estimular agências internacionais de cooperação católica, para que apoiem além dos projetos sociais, atividades de evangelização.

III.6. Cooperação missionária

As Igrejas Locais na Panamazônia sentem a necessidade de intensificar e diversificar as formas de cooperação missionária, com novas modalidades de intercâmbio eclesial.

Por isso recomendamos:

- 1) Incrementar o Projeto de Igrejas Irmãs onde este já existe, e criá-lo nas conferências em que não existe, promovendo partilha entre dioceses com mais recursos e as mais pobres.
- 2) Confirmar e incentivar as iniciativas de inserção missionária, itinerante e popular da vida consagrada na Amazônia e estimular os projetos de “uma vida consagrada alternativa e profética, intercongregacional, interinstitucional, com o sentido de disposição para estar onde ninguém quer estar e com quantos ninguém quer estar” (IL 129 d1);
- 3) A mística cristã promove a partilha e a solidariedade e conhecendo a riqueza da experiência de inúmeras entidades que incentivam o serviço humanitário, incentivar o voluntariado de leigos e profissionais nas Dioceses e entidades católicas.
- 4) Dado que a Panamazônia se constitui cada vez mais em um território perpassado por fluxos globais de migração interna e internacional, como também de tráfico humano, narcotráfico e a circularidade dos povos indígenas, propõe-se reforçar a “ação pastoral conjunta entre as Igrejas fronteiriças para enfrentar os problemas comuns”, e incentivar a articulação do trabalho

em rede em todo o território panamazônico e além de suas fronteiras.

III.7. Desafios da cidade e Pastoral Urbana

Hoje, 80% da população da Amazônia encontra-se nas cidades. A questão da urbanização não inclui apenas o deslocamento espacial e o crescimento das cidades, mas também a transmissão de um estilo de vida configurado pela metrópole. Este modelo se estende ao mundo rural, modificando hábitos, costumes e formas tradicionais de viver.

Na Amazônia, os rios foram fatores determinantes para a formação de muitas cidades, enquanto outras estão nas fronteiras agrícolas, com bairros específicos de migrantes. Algumas cresceram rapidamente devido aos megaprojetos e quando esses projetos terminam, muitos migram para outros lugares ou passam necessidades. Há uma grande mobilidade de indivíduos e famílias indígenas em direção a centros urbanos.

Por isso propomos:

- a. Promover uma pastoral específica dos indígenas que vivem na cidade, na qual eles mesmos sejam protagonistas.
- b. Instituir o Ministério da Acolhida nas comunidades urbanas da Amazônia para a solidariedade fraterna com migrantes, refugiados, população em situação de rua e pessoas que saíram das áreas rurais para tratamento de saúde.
- c. Sensibilizar a comunidade a respeito das lutas sociais, apoiando os distintos movimentos sociais na promoção de uma cidadania e uma cultura ecológica e na defesa dos direitos humanos.
- d. Promover encontros com ministros e teólogos das comunidades cristãs e teóricos das ciências humanas para fomentar a reflexão e ações comuns.

CONCLUSÃO: Diante do exposto e do trabalho realizado até aqui pelo Sínodo, percebemos a

necessidade de trilhar este caminho sinodal que estamos vivendo na Igreja.

Que essa caminhada continue a ser discernida e implementada por toda a Igreja à luz do Espírito.

Círculo Português “C”

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Vilsom BASSO, S.C.J.

Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. José B. DA SILVA

Caríssimo Papa Francisco

Caras irmãs e irmãos

Nosso Círculo Menor Língua Portuguesa C apresentou 25 contribuições para a redação do Documento Final.

NA DIMENSÃO PASTORAL MISSIONÁRIA, destacamos a necessidade de conversão pessoal e pastoral, de recuperar a centralidade da Palavra e da Eucaristia, de aprofundar o tema da ministerialidade e as várias possibilidades em relação ao diaconato, viri probati, mulheres, padres casados, do protagonismo dos leigos, com destaque para as mulheres. Ressaltamos que é importante dar maior acento à dimensão bíblica, missionária, pastoral e humana na formação dos novos sacerdotes. Tudo isto, para uma Igreja “em saída”.

Para uma Igreja com rosto amazônico é preciso caminhar por vocações autóctones, consagração de virgens e viúvas a nível diocesano, busca constante de autonomia de recursos humanos e financeiros. Se faz urgente, ainda, trabalhar o ecumenismo e diálogo inter-religioso, olhar com mais atenção ao pentecostalismo, à iniciação à vida cristã. Urge aprofundar o olhar sobre os desafios do mundo urbano, com atenção às famílias, à juventude, às comunidades eclesiais de base e da opção preferencial pelos pobres, ouvindo o grito da terra e o grito dos povos.

Um olhar especial para a juventude, por quem é preciso fazer opção preferencial, investindo

tempo, pessoas e recursos financeiros. A Igreja deve ser casa acolhedora, que o jovem se sinta em casa, cuidando dos jovens nas tribos, nas periferias das cidades, para que os jovens sejam protagonistas e tenham oportunidades e esperança de um presente e futuro melhores, longe das drogas, das prisões e do suicídio.

NA DIMENSÃO SOCIAL tomamos consciência que a amazônia está ameaçada e ferida e que a Igreja deve estar a serviço da vida, defendendo a vida em todas as suas formas, pois este Sínodo se desenvolveu ao redor da vida.

A violência se apresenta com vários nomes: pelo tráfico de crianças e mulheres, de órgãos e drogas, ameaças e criminalização de lideranças. A saúde que está doente, falta educação, saneamento, políticas públicas básicas e essenciais. Os direitos dos povos indígenas e da mãe terra são negados. Por isso, defendemos a vida, os territórios, a demarcação e proteção dos povos indígenas, livres ou isolados. A voz profética da Igreja, inspirada na Doutrina Social da Igreja, deve ecoar, no fortalecimento das Comissões de Justiça e Paz, de Comissões de Proteção à Vida, das pastorais sociais e apoio aos movimentos sociais. Na amazônia, fazer opção pelos pobres é fazer opção pelos povos da floresta. Não deixemos a profecia morrer.

NA DIMENSÃO ESPIRITUAL, decisiva para continuar a missão, destacamos: A importância da mística da caminhada, a devoção popular, aprender com os povos da floresta, o contato com a natureza, o jardim amazônico, onde Deus caminha, se faz presente, e a busca de um estilo de vida simples, a sobriedade feliz.

As romarias da terra e da floresta, os mártires da caminhada, as festas dos padroeiros e a devoção mariana alimentam nossa mística.

A leitura orante da bíblia, com subsídios simples e em linguagem amazônia, que une fé e vida, que dá conhecimento da Palavra e fortalece a espiritualidade,

A busca da conversão ecológica, por um novo estilo de vida simples, despojado, sóbrio, que cuida, atencioso, sem desperdício, que evita o descarte de coisas e de pessoas, que é generoso e se inspira em Francisco de Assis, do irmão sol, irmã lua, irmã água e na vida monacal do “quanto menos tanto mais”, expresso na Laudato Si, 222, a ecoespiritualidade.

A DIMENSÃO CULTURAL na Amazônia traz a inculturação, diálogo intercultural. Igreja com rosto amazônico se configura com identidade plural. É preciso superar os preconceitos étnicos, descolonizar mentalidades. Ver a riqueza e os desafios da cultura urbana, que está em todos os lugares.

Apoiamos os esforços para que as redes de comunicação católica coloquem Amazônia no centro de sua atenção, com programas regulares de divulgação de boas notícias e de denúncia de todo tipo de agressão à mãe terra, anunciando a verdade.

Ao mesmo tempo acreditamos na força das redes sociais, praça onde todos se encontram, para partilhar e compartilhar experiências de agroecologia e de cuidado da Amazônia.

A DIMENSÃO ECOLÓGICA é um caminho de conversão. Aprendemos cientificamente que a Amazônia não é o pulmão do mundo. O pulmão do mundo são os oceanos. Mas a Amazônia é muito importante.

A Amazônia é um órgão vital do planeta para o equilíbrio ambiental, pois acumula 20% do gás carbônico da natureza, grande bio-diversidade e os rios amazônicos detêm 16% da água doce da planeta.

Afirmamos que é preciso cuidar da casa comum, fortalecer as temáticas dos biomas e da biodiversidade, dos direitos da terra, da temática da água e de um desenvolvimento sustentável.

Vemos como decisivo formar as novas gerações na consciência socio-ambiental, e a Igreja ser

promotora dessas atitudes na catequese, nas pastorais, nas escolas, nas comunidades. Ser uma Igreja ecológica, com ações práticas, como eliminar o uso de copos plásticos e outros descartáveis, promover a coleta seletiva de lixo, ser testemunhas visíveis e críveis de conversão ecológica.

Aqui dizemos não ao desmatamento, não aos grandes projetos agressivos que destroem a floresta, não às monoculturas e aos agrotóxicos.

Dizemos sim ao desenvolvimento sustentável, sim à conversão ecológica, sim à ecologia integral.

Ao final dos fecundos encontros nos círculos menores, destacamos como principais interlocutores no território amazônico, na busca de novos caminhos para evangelização e no cuidado da casa comum: os povos indígenas, os quilombolas, os ribeirinhos, os pescadores, os movimentos sociais, as mulheres e as juventudes.

Destacamos também a importância de envolver neste processo as Conferências Episcopais, as dioceses e prelazias, outras Igrejas, Governos e pessoas de boa vontade.

Querido Papa Francisco

Os Rios da Amazônia transbordam, “tienes sus desbordes” e levam vida à floresta e aos povos da floresta.

Rezamos para que este Sínodo, este Rio Sinodal transborde, “tenga sus desbordes” em novos caminhos para a evangelização e por uma ecologia integral.

Que o Espírito nos guie, nos ajude, nos dê coragem, parresia e paz.

Muito obrigado.

Círculo Português “D”

Relatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Wilmar SANTIN, O. Carm.

Moderatore: Sua Ecc.za Rev.ma Mons. Alberto TAVEIRA CORRÊA

O grupo refletiu sobre os temas abaixo: 1) Formação dos leigos e dos missionários; 2) Violência contra os povos, pessoas e natureza; 3) Culturas amazônicas e evangelização; 4) Piedade popular; 5) Vida Consagrada na Amazônia; 6) Juventude; e 7) Ministérios.

1. FORMAÇÃO DOS LEIGOS

Constatou-se a necessidade de dar uma maior formação para os leigos sobre a identidade católica. Seja querigmática, bíblica, teológica e para uma atuação na sociedade com base na Doutrina Social da Igreja. Merece destaque a formação para o entendimento e vivência dos sacramentos, um dos elementos básicos da identidade católica. A formação deve ser integral e não só doutrinal, mas também que leve a uma experiência de um encontro com Jesus Cristo e a uma maior participação na comunidade. Dê-se uma formação humana, psicológica e afetiva para as pessoas feridas e frágeis, que sofreram violências de todos os tipos. Seja dada também formação para o ecumenismo e a interculturalidade.

2. FORMAÇÃO DO CLERO MISSIONÁRIO

A Igreja conseguirá cumprir bem sua missão formando bem seus presbíteros. Por isso recomenda-se que a formação dos sacerdotes contenha uma formação prática e uma experiência direta de trabalhos pastorais, além dos estudos acadêmicos. É necessário que todo seminarista faça uma experiência como catequista e missionário. Não se pode perder de vista que os padres são formados para a Igreja e para o mundo e não só para a diocese ou congregação. Todos os formandos para o sacerdócio devem fazer uma experiência de uma Igreja em saída, ou seja, fazendo trabalhos com o pessoal de rua e visitas de casa em casa, ir às prisões, hospitais, etc.

3. VIOLÊNCIA CONTRA OS POVOS

A violência na Amazônia é praticada contra pessoas, povos, culturas e natureza. Será útil a criação de um Observatório Internacional e Centros de Direitos visando demarcação, proteção e direitos garantidos pela Constituição e Convenção 169 da OIT. A Igreja invista na formação de agentes de pastoral e lideranças para capacitá-los aos enfrentamentos dos desafios das violações dos Direitos Humanos e da natureza. Também o Estado seja cobrado para que realize políticas públicas em relação aos povos originários. A defesa dos povos e da natureza deve ser uma ação eclesial e não apenas uma pastoral. Por isso as pastorais sociais devem ser eclesiais e caminharem dentro da pastoral de conjunto e não paralelamente. As coisas boas que a Igreja faz através das pastorais sociais devem ser mais divulgadas.

4. VIOLÊNCIA CONTRA AS PESSOAS

Em relação à violência contra as pessoas é necessário que se dê voz e proteção aos violentados. O tráfico de pessoas deve ser combatido e a Igreja não pode ficar omissa. As paróquias criem espaços seguros para crianças, adolescentes e vulneráveis. Exigir que sejam respeitados os Estatutos da Criança e Nascituro. Os católicos sejam incentivados a participarem nos Conselhos Municipais. Seja assumido um trabalho de prevenção junto às crianças, adolescentes ao abuso sexual, tráfico de pessoas, narco tráfico e femicídio. Proteção dos defensores dos direitos humanos e da natureza.

5. CULTURAS

“O desaparecimento duma cultura pode ser tanto ou mais grave do que o desaparecimento duma espécie animal ou vegetal” (Laudato Si 145). Esta é uma exortação para que se respeite e se defenda todas as culturas, mas não se pode deixar de anunciar o evangelho. O Sermão da Montanha é uma proposta insuperável, que deve ser apresentada em todas as culturas. O Etnocídio seja combatido porque mata a cultura e o espírito. Por isso, o missionário se despoje de toda mentalidade colonialista e respeite os

costumes, ritos, crenças, hábitos das pessoas daquela cultura.

Natureza

A humanidade caminha para o reconhecimento da natureza como sujeito de direito. A visão antropocêntrica utilitária está superada, o que significa dizer que os humanos não pode mais submeter os recursos da natureza a uma exploração da natureza ilimitada que colocam em risco a própria humanidade. O projeto de vida de Deus nos solicita um relacionamento conosco com os outros, com a criação e com Deus. É fundamental promover a dignidade humana e o bem comum da sociedade e o cuidado ambiental (Laudato Si 137-142).

- a) Propondo linhas de ação institucionais, que promovam o respeito pelo meio ambiente.
- b) Projetando programas de formação formais e informais sobre o cuidado da Casa Comum para seus agentes pastorais e seus fiéis, abertos à comunidade inteira em “um esforço de formação das consciências da população” (LS, 214), com base nos caps. V e VI da Encíclica Laudato Si’.
- c) Denunciando a violação dos direitos humanos e a destruição extrativista.
- d) Criação do ministério dos guardiões da casa comum.

6) PIEDADE POPULAR NA AMAZÔNIA

Devido à grande importância da piedade popular, recomenda-se que:

- a) As manifestações com a qual o povo expressa sua fé, mediante imagens, símbolos, tradições, ritos e outros sacramentais sejam apreciadas, acompanhadas e promovidas;
- b) As festas patronais sejam aproveitadas como momento privilegiado de evangelização e direcionadas para o mistério de Cristo;
- c) As devoções populares sejam iluminadas com a Palavra de Deus;
- d) “Deve ser dada uma catequese apropriada que acompanhe a fé já presente na

religiosidade popular. Uma maneira concreta pode ser oferecer um processo de iniciação cristã ... que nos leva a nos assemelhar cada vez mais a Jesus Cristo, provoque a apropriação progressiva de suas atitudes” (DAp, n. 300);

7) VIDA CONSAGRADA NA AMAZÔNIA

Desde os primórdios da colonização da Amazônia, a vida religiosa sempre teve um papel de destaque na obra da evangelização dos povos amazônicos. Foram aos mais longínquos e inóspitos recantos. Milhares de consagrados, com idealismo e empenho, gastaram suas energias e entusiasmo de juventude pela causa do Reino.

Os religiosos/as cheguem com o coração desapegado e livre para que possam se inserir na realidade local com suas exigências, como por exemplo: aprender línguas, práticas religiosas e culturais. É de fundamental importância que as Congregações Religiosas voltem a fundar comunidades missionárias estáveis nas aldeias indígenas, destinando consagrados para que possam se inserir por inteiro na cultura e evangelizarem com eficácia. Os religiosos e as religiosas devem dar sua disponibilidade para compartilhar a vida local com coração, cabeça e mãos.

Os consagrados enriqueçam com o próprio carisma a vida eclesial.

8) JUVENTUDE

A juventude compõe uma grande parcela da população amazônica e merece uma atenção especial por parte da Igreja. Em primeiro lugar recomendou-se aplicar as conclusões do Sínodo da Juventude. Mas também se constatou que a Igreja deve ir mais ao encontro da juventude nas escolas e mesmo de casa em casa. As paróquias ofereçam um acompanhamento aos jovens contando principalmente com leigos preparados para isto. Devem criar oratórios e

centros juvenis de lazer e artísticos (teatro, música, dança, etc). Aproveite-se dos meios de comunicação e das redes sociais. Dê-se ênfase à pastoral juvenil, escolar e universitária.

Migrações e cidades

A maior parte da população está na cidade. Portanto, a pastoral urbana é um grande desafio. A Igreja deve estar em estado permanente de acolhida e anúncio. Incentivar a agricultura familiar, a etnoecologia e geração de renda.

Exigir perante os poderes públicos que respondam às necessidades das políticas públicas urbanas, rural e indígena.

Exigir que seja feita a consulta prévia e livre e informada junto aos povos diante das obras e projetos que promova agravante impactos migratório e socioambientais devido ao modelo econômico.

Constituir equipes missionárias de maneira coordenada para que possam atender e acompanhar os migrantes nas áreas urbanas.

Além da pastoral indigenista, fortalecer a pastoral indígena, e incentivar centros de saúde indígenas.

Ministérios

Reafirmamos o valor do celibato e a necessidade de um maior empenho na pastoral vocacional. Consideramos essencial a valorização dos ministérios existentes e a instituições de novos ministérios conforme as necessidades.

A escuta realizada previamente ao Sínodo manifestou o desejo de conferir a ordenação presbiteral aos viri probati, assim como o ministério da diaconia para mulheres. Esses dois pontos pedem um posterior amadurecimento e aprofundamento.

Sínodo: Los círculos menores presentaron sus primeros escritos: apoyo a viri probati y diaconado femenino



Ordenación de hombres casados, los ministerios de la mujer, pecados ecológicos y la posibilidad de un «rito amazónico» estuvieron entre los temas más comentados por los participantes en los primeros días de trabajo. Amplia unanimidad para una defensa de los indígenas y la Madre Tierra

«Ha llegado la hora de este nuevo rostro ministerial para la mujer, y que se profundice teológicamente la temática del diaconado de la mujer, esto es una reflexión que va a llevar tiempo pero que ya podemos sumar la voz en el contexto sinodal»

Fisichella: «El pecado surge del comportamiento del hombre que se encierra ante Dios y no quiere acoger una dimensión dinámica»

Finalmente el Sínodo de la Amazonía parece encaminado a incluir en sus propuestas de documento final a dos de los temas que más polémica habían levantado durante los meses previos. Así se desprende de las relaciones de los doce círculos menores que, tras once días de trabajo, presentaron hoy en el Vaticano sus primeras propuestas para llevar a la votación que el próximo sábado 26 dará forma al texto final que recoja las conclusiones de los 20 días de debate de los casi 250 participantes.

Así, participantes del Sínodo dedicado a la Amazonía que se desarrolla en el Vaticano hasta el 27 de octubre con más de 250 personas reclamaron que el evento pueda dar lugar a la

Corresponsal: Equipo de redacción

institución del diaconado para mujeres y la ordenación de hombres casados.

Con respecto a los reclamos para la ordenación de hombres casados con virtudes probadas en sus comunidades como respuesta la falta de sacerdotes en la región «los denominados «viri probati»», uno de los temas que más divide a los sectores conservadores, el apoyo más firme llegó de parte de los círculos en portugués.

Los círculos portugueses, protagonistas

El «círculo portugués B», por ejemplo, reclamó directamente que «se consideró necesaria para la Panamazonía la ordenación de los viri probati».

El «círculo español B», por su parte, dejó en claro que «la propuesta va encaminada a pedir al Santo Padre la posibilidad de conferir el Presbiterado a varones casados para la Amazonía, a modo excepcional, bajo circunstancias específicas y para algunos pueblos determinados, estableciendo claramente las razones que lo justifican».

El Sínodo avanza hacia su final

Diaconado femenino en la región

La instauración del diaconado femenino en la región, un tema que viene siendo de estudio de parte del Vaticano al punto de la creación de una comisión que en diciembre de 2018 le entregó sus conclusiones al Papa, también estuvo entre los ejes de las propuestas.

«Ha llegado la hora de este nuevo rostro ministerial para la mujer, y que se profundice teológicamente la temática del diaconado de la mujer, esto es una reflexión que va a llevar tiempo pero que ya podemos sumar la voz en el contexto sinodal», planteó la hermana Daniela

Adriana Cannavina, capuchina colombiana, al presentar hoy a la prensa los primeros escritos de los círculos menores.

«Y en esta iglesia sinodal, ¿qué lugar tiene la mujer? Esta mujer debe crecer y asumir responsablemente ciertas pastorales», agregó la religiosa en relación a la discusión sobre el diaconado femenino

En ese tema, por ejemplo, el denominado «Círculo español A» planteó que «se hace necesario que en una Iglesia Sinodal la mujer asuma responsabilidades pastorales y de dirección, debe haber un reconocimiento de la mujer en la Iglesia a través de la ministerialidad».

El «Círculo Español C», en tanto, sostuvo que «dada la tradición de la Iglesia, es posible reconocer a las mujeres el acceso a los ministerios instituidos del lectorado y del acolitado, así como al diaconado permanente».

«En cuanto a la misión de la mujer en la Iglesia se propone instaurar un ministerio oficial de la mujer en la Iglesia», planteó en tanto el «Círculo español D».

Fuente: religiondigital.org

Sínodo: Miembro de comisión del documento final apoya ordenar viri probati y diaconisas



El Arzobispo de Asunción (Paraguay) y miembro de la comisión de redacción del documento final del Sínodo de la Amazonía, Mons. Edmundo Valenzuela, expresó su apoyo a la ordenación de hombres casados (viri probati) y diaconisas en la región amazónica.

En entrevista concedida a ACI Prensa, el Prelado manifestó que fue una “agradable sorpresa” haber sido elegido por el Papa Francisco para formar parte del comité de redacción del documento final del Sínodo y destacó que “hay temas muy difíciles de afrontar”.

Uno de ellos, indicó, lo están tratando en el círculo menor en el que participa en el Sínodo y

Corresponsal: Equipo de redacción

es “el tema de los viri probati. Ahí podemos decir que son los varones casados propuestos a ser ministros del orden sagrado no solamente para la Eucaristía sino también para la enseñanza, también para cuidar la comunidad, los que decimos los tres oficios de Cristo Jesús: profeta, sacerdote y servidor, que es característico de todo sacerdote, de todo obispo. Eso también caracterizaría a estos señores”.

Tras señalar que este tema se debate “para las necesidades de la Amazonía”, el Arzobispo dijo que la ordenación de los viri probati puede ser una ayuda para los “vicarios apostólicos que no pueden sostener su tarea por dos motivos: por la distancia y también por la presencia de los pentecostales. Muchas comunidades fácilmente pasan a ser pentecostales porque no hay este sacerdote o este catequista o esta persona ordenada para su comunidad. Con todo, eso es un tema muy delicado”.

Para el Prelado, “el otro tema importante y delicado es el tema de las diaconisas, es decir, sabemos que en la sala sinodal ha habido muchas intervenciones como un clamor, sobre todo de las mujeres, y mujeres religiosas y no religiosas, mujeres indígenas y no indígenas, que han pedido que la Iglesia pueda instituir el ministerio del diaconado femenino”.

El Arzobispo dijo también a ACI Prensa que “hay la posibilidad de que este Sínodo especialmente dedicado a la Amazonia pueda pedirle al Papa que, en determinadas circunstancias, en determinados vicariatos apostólicos, determinadas mujeres que ya ejercen tareas muy semejantes al diaconado porque ellas bautizan, presiden los matrimonios, dirigen las comunidades, entonces ver cómo se puede en la Amazonia aportar el diaconado femenino”.

Sobre la ordenación de viri probati, el Prelado indicó que en “la Amazonia deben ser los mismos vicarios apostólicos que, por razones de necesidad pastoral, por razones de urgencia de la Eucaristía, por razones de no ser invadidos por los pentecostales, puedan pedir a la Santa Sede, al Papa, la licencia para determinados lugares, determinadas personas, no como un principio genérico; e igualmente para el diaconado femenino”.

“Al menos hacer un proceso de formación para todos aquellos que el día de mañana, no sabemos cuándo, se pueda institucionalizar, pero no frenar sino continuar el camino de este Sínodo porque la Iglesia jamás impidió el diaconado femenino”, destacó Mons. Valenzuela.

“No hay ninguna prohibición sobre eso. Además el diaconado femenino tiene que ser femenino, no clericalizado. Es decir habrá que estudiar todas las modalidades en las que la mujer, que no es el clérigo, la mujer en cuanto tal desde su vestimenta, desde su presencia sea siempre mujer al estilo mujer, no clericalizado”.

Mons. Valenzuela recordó luego que “el Papa Francisco había constituido ya una comisión en

el año 2016 y esto no ha dado todavía ningún resultado porque, como hemos leído en los comentarios periodísticos, no hubo un acuerdo ni histórico, ni antropológico, ni teológico en este campo”.

“Todo ese es un camino que está abierto y creo que este Sínodo propone, como este Sínodo es solamente consultivo entregamos al Papa todas nuestras propuestas», subrayó.

El Arzobispo de Asunción también habló con ACI Prensa sobre la importancia de evangelizar con un especial ardor en la Amazonía. Hace falta, dijo, “un ardor misionero que vaya más allá de ser simplemente servidores o ministros de oficina, sino que sean realmente personas entusiasmadas por el ardor de Cristo Jesús”.

El Prelado también destacó la importancia de defender la ecología integral y resaltó la necesidad de inculturar el Evangelio en la región.

“Corresponde solamente a los obispos hacer este esfuerzo de discernimiento para no confundir tradiciones que podrían ser politeístas, deístas, y son expresiones que deben ser purificadas para que en la liturgia católica tengan cabida todas estas expresiones y sean expresiones naturales de los pueblos indígenas”, aseguró.

La comisión de estudio de las diaconisas y la palabra del Papa Francisco El 2 de agosto de 2016 y, cumpliendo con su promesa del 12 de mayo de ese mismo año de analizar el papel de las diaconisas en los primeros años de la Iglesia, la Santa Sede informó que el Papa Francisco decidió crear una comisión de estudio “sobre el diaconado de las mujeres”, presidida por el entonces secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Cardenal Luis Francisco Ladaria Ferrer, actualmente prefecto del dicasterio.

El 7 de mayo de 2019, en la rueda de prensa a bordo del avión en el que volvió de Macedonia a Roma, el Santo Padre se refirió al tema.

“Lo fundamental es que no hay certeza de que fuese una ordenación con la misma forma y la misma finalidad de la ordenación masculina. Algunos dicen que hay duda. Sigamos adelante a estudiar. No tengo miedo al estudio, pero hasta este momento no va”, dijo el Papa en esa oportunidad.

Tres días después, el 10 de mayo, el Santo Padre recibió a las representantes de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) a quienes dirigió un discurso sobre la importancia de su misión.

Ese día el Papa también respondió a algunas preguntas de las religiosas y dijo que “en el caso del diaconado debemos buscar qué cosa había al inicio de la Revelación. Si había algo hay que hacerlo crecer y que avive. Si no había tal cosa,

si el Señor no ha querido el ministerio sacramental para las mujeres, no va”.

“Caminamos sobre el camino firme y justo de la Revelación. No podemos caminar por otro camino. Creo que si bien no he respondido a todos los detalles que estaban en la pregunta de la madre, creo que funcionalmente esta es la respuesta: Es cierto que no solo las cosas y definiciones dogmáticas, las cosas históricas ayudarán, no solo eso. Pero no podemos ir más allá de la Revelación”, continuó el Santo Padre.

“¿Se entiende esto? Somos católicos ¿eh? Si alguno quiere hacer otra Iglesia es libre”, subrayó.

Fuente: <https://www.aciprensa.com>

Los obispos del Sínodo sellarán un nuevo 'Pacto de las Catacumbas' para la Amazonía

Los obispos del Sínodo sellarán un nuevo 'Pacto de las Catacumbas' para la Amazonía

En el acto, presidido por Erwin Kräutler,

participarán varias decenas de los participantes en el Sínodo, y suscribirán un 'Pacto por la Amazonía'

La consagración de los 'viri probati', un diaconado para las mujeres y la proclamación del rito amazónico,

El 16 de noviembre de 1965, varios obispos latinoamericanos, presentes en el Concilio Vaticano II se congregaron en las catacumbas de Santa Domitila, y suscribieron el llamado 'Pacto de las Catacumbas', uno de los hitos históricos de la Iglesia contemporánea, en la que se comprometían a ser y a vivir con los pobres. El



Corresponsal: Equipo de redacción

pacto, considerado uno de los antecedentes de la Teología de la Liberación, tendrá un segundo capítulo 54 años después, con motivo del Sínodo de la Amazonía.

Según ha podido confirmar RD, este domingo, a partir de las siete de la mañana, varios participantes del Sínodo de la Amazonía actualizarán dicho Pacto, con la firma de un 'Pacto por la Amazonía'. En un acto presidido por Erwin Kräutler, obispo emérito de Xingu, se firmará un documento que señalará «un compromiso con la Amazonía y sus pueblos», que se antoja histórico, una semana antes del cierre del encuentro.

El 'Pacto por la Amazonía' incluirá una cerrada defensa del cuidado de la naturaleza y sus pueblos originarios frente a la prepotencia de

terratenedores y gobiernos opresores, y reclamará la aprobación de los 'viri probati' en la Amazonía, y el diaconado femenino, así como el reconocimiento del 'rito amazónico', tesis propuestas por una clara mayoría de los padres sinodales a lo largo de estas semanas.

La creación de una Región Eclesiástica Amazónica es otra de las aspiraciones de los obispos de este rincón del planeta, que el Papa está dispuesto a recoger.

La elección de Santa Domitila no es baladí. Ya en 1965, el Pacto de las Catacumbas -propuesto, entre otros, por Hélder Cámara, uno de los mitos del Episcopado latinoamericano- supuso un antes y un después en la búsqueda de una Iglesia pobre y para los pobres, centrada en el Evangelio de Jesús y menos en el frío Derecho Canónico. Con Francisco en Roma, además, todo parece posible.

Fuente: religiondigital.org.

Proponen la promoción de indígenas como diáconos permanentes en la Amazonia

Monseñor Medardo de Jesús Henao Del Río, Vicario Apostólico de Mitova, Colombia, desde su diócesis promueve la formación de hombres indígenas como diáconos para ayudar a la iglesia en su labor de llegar a más lugares en la Amazonia.

“No van a ser sacerdotes, sino hombres casados que van a atender a sus comunidades en lo que tiene que ver con los sacramentos del bautismo, la celebración de la palabra, exequias, atención a los enfermos (...), entonces, van a ser ellos quienes van a ayudar”, afirma.

Abordó esta propuesta en el Sínodo para la Amazonía que se realiza en el Vaticano hasta el 27 de octubre, y señala que puede no convencer a varios obispos, debido a la exigencia de una formación teológica y pastoral adecuada para realizar este servicio. Sin embargo, considera que mientras se domine la escritura y la lectura y se disponga la vocación necesaria, es posible la ordenación de diáconos indígenas permanentes.



Corresponsal: Equipo de redacción

Monseñor Henao Del Río creó un método que cubre el problema de las distancias para la comunicación y la formación en su diócesis de 54 mil kilómetros cuadrados y una población de 44 mil habitantes. Se trata del método de “semi presencialidad” y tiene como característica la aplicación de cuatro módulos que permiten al indígena formarse a su propio tiempo y ritmo para luego llevar adelante un proceso de profundización.

“He inventado el método de la semi presencialidad. Se le da (al indígena) unos módulos de acuerdo a los cuatro temas del Catecismo de la Iglesia Católica y, luego, cada 15 o 20 días se realiza una reunión para una formación específica y profundizar el tema que ellos mismos ya han estudiado y profundizado en la comunidad”, indica.

Para acceder a esta capacitación es necesario haber sido catequistas, profesores o líderes dentro de una comunidad, además, de contar con la vocación cristiana. Sin embargo, Monseñor Henao Del Río, resalta un elemento

importante para poder llevar adelante este proceso, la inculturación.

Mediante la inculturación, asegura, es posible incluir elementos de la cultura indígena que tengan conexión con los valores evangélicos y que son esenciales para los indígenas, pero que no irrumpen con preceptos bíblicos de la iglesia, de esta manera, diversos elementos culturales pueden ser integrados dentro de la liturgia.

Monseñor Henao Del Río explica que recientemente ordenó a un diácono indígena y que durante la celebración se incluyó tanto el rito romano católico como el propio de la cultura indígena ¿Cómo lo hizo? La ceremonia transcurrió de la forma tradicional hasta el momento del Evangelio.

Una vez culminada la homilía, los líderes indígenas pusieron una corona de plumas en la cabeza del nuevo diácono (símbolo de sabiduría) para expresarle su aceptación y alegría. Después de este gesto se procedió a la realización de danzas que con un abrazo de paz cerraron el rito de la ordenación de diácono permanente.

“No es mezclar, es asimilar ciertos valores que tienen en las comunidades indígenas que van en común con el valor cristiano (...) El Evangelio no puede llegar a estropear la cultura a una persona”, expresó.

De esta manera, resalta, el diácono es un servidor de la comunidad, no para servir junto con el sacerdote, sino al lado de la comunidad a la que representa. Entonces, busca sea un ministerio que entre en consonancia a la cultura y tradición indígena integrando lenguas originarias tanto en la traducción de textos como en cantos.

Diaconado femenino

Monseñor Henao Del Río considera posible la implementación del diaconado femenino porque cuenta con el mismo fin que el masculino, el servicio. Además, señala que en la historia de la iglesia existía el diaconato de mujeres.

“La mujer tiene que tener unos campos sin entrar a que sea jerarca porque la mujer tiene ese papel protagónico dentro de la vida de la iglesia (...) son maneras como nosotros tenemos que buscar implementar los nuevos ministerios también dentro de la Amazonia”, finalizó.

Según el Concilio Vaticano II, el diaconado permanente se establece como un grado dentro de la jerarquía de la iglesia de característica particular que puede ser conferido a hombres casados o solteros.

Fuente: <https://www.noticiasfides.com>

Monseñor Felipe Arizmendi, México: aclara 5 puntos controvertidos del Sínodo de la Amazonía

Corresponsal: Equipo de redacción

El obispo Arizmendi aclara 5 puntos controvertidos del Sínodo de la Amazonía

El responsable de la Doctrina de la Fe en el Episcopado Mexicano asegura que en el centro de los sínodos siempre estará Jesucristo y el

Reino de Dios
Sobre el celibato sacerdotal, el obispo emérito de San Cristóbal de las Casas explicó que sería una excepción como sucede en otras circunstancias, pero no aplicable a toda la Iglesia

Durante el Sínodo de la Amazonía que se realiza en Roma hay varios puntos que están causando preocupación en algunos sectores de la Iglesia católica, a raíz de la filtración de las opiniones que los padres sinodales han expresado en el aula de sesiones, propuestas que al final deberán ser votadas y presentadas al papa Francisco para su aprobación.

A 11 días de que concluya el Sínodo Extraordinario, Felipe Arizmendi Esquivel, obispo emérito de San Cristóbal de las Casas (Chiapas) y responsable de la Dimensión Episcopal para la Doctrina de la Fe, aclara algunos de estos puntos que están causando polémica.

Ecología

Sobre el argumento de que el centro del sínodo es el cuidado de la casa común y la protección de las culturas indígenas, y no la centralidad de Jesucristo y de su obra redentora. Arizmendi explicó que el centro siempre será Jesucristo y el Reino que él instauró. “Y en ese Reino, son fundamentales la justicia, la fraternidad, el respeto a los demás, la defensa de los excluidos y descartados, como lo hizo Jesús, quien se presentó en Nazaret como el ungido por el Espíritu para traer una liberación integral. Eso es lo que Dios quiere para su pueblo”.

Pueblos originarios

Otro de los argumentos que han marcado el sínodo es el hecho de que supuestamente se presentan las culturas indígenas como si fueran el ideal, como si en ellas no hubiera pecado. “No es así –explica Arizmendi– (...) la selva y sus habitantes poseen muchos tesoros de sabiduría, que son los que debemos conocer y valorar, pero también muchas limitaciones que se deben atender en justicia, y como en todas las culturas, también allí hay pecados”.

Las religiones indígenas

Y ante el argumento de que se están proclamando las religiones indígenas como lo mejor para ellos y para la humanidad, como si Jesucristo fuera irrelevante, el obispo emérito aseguró que la Iglesia estaría “perdiendo su

identidad y sería infiel a su misión, si no se implicara con todas sus potencias en la evangelización, que incluye la centralidad de Jesús, el ministerio de su Iglesia, los sacramentos, la purificación de lo que sea contrario al Evangelio, el ofrecimiento de todos los medios salvíficos que Jesús nos dejó”.

Sin embargo, consideró que también es necesario descubrir qué manifestaciones hay de Dios en esas culturas, “pues no se les puede condenar como si fueran en todo obra del demonio. En muchos de sus modos de ser y de



vivir, hay presencia oculta del Espíritu de Dios, hay acción salvífica de Jesús, que hay que descubrir y llevar a plenitud. Esa es nuestra tarea”.

Las mujeres en la Iglesia Se dice también que a las mujeres se les quieren dar poderes jerárquicos, contrarios a la constitución de la Iglesia. “No es así –responde– se trata de reconocer su lugar en la comunidad local y eclesial”.

Tras recordar que el Código de Derecho Canónico faculta al obispo del lugar a autorizar a hombres y mujeres laicos para que bauticen, señaló: “Yo di esa facultad a muchos catequistas, incluso a mujeres indígenas, con mucha aceptación de la comunidad eclesial. Y faculté, también a mujeres, para presidir matrimonios, una vez que conseguí el consentimiento de la Conferencia Episcopal y de Roma, como indica el Código de Derecho Canónico”.

Continúa: “Ellos y ellas escuchan los problemas de varias personas, quienes les confían también sus pecados, como si fuera una confesión; les aconsejan, oran por ellas y les ayudan a arrepentirse. No les dan la absolución

sacramental, pero les llevan a lo que llamamos 'contrición perfecta', que, según las normas de la Iglesia, les ponen en gracia de Dios y reciben la comunión. No hace falta que sean diaconisas u otra cosa".

Celibato sacerdotal
Y a propósito del argumento de que supuestamente se quiere acabar con el celibato sacerdotal al proponer la ordenación de hombres casados, explicó que sería una excepción, para casos particulares locales, como sucede en otras circunstancias, pero no aplicable a toda la Iglesia. "Por otra parte – apuntó– si hay Ministros y Ministras

Extraordinarios de la Comunión, si hay diáconos permanentes, ellos pueden asegurar el alimento eucarístico en sus comunidades, sin necesidad de ordenar sacerdotes casados. Así lo hemos hecho. El Espíritu tiene muchos caminos de servicio sacramental en su Iglesia".

Felipe Arizmendi hizo un llamado a abrir la mente y el corazón a los caminos que el Espíritu señale para la Iglesia, en este acontecimiento sinodal panamazónico, "y así Jesucristo sea la vida plena de esos pueblos y de toda la humanidad".

Fuente: <https://www.vidanuevadigital.com>

Sínodo especial para la Región Panamazónica: día 14 de octubre, referencias al diaconado, "viri probati diáconos"

Corresponsal: Equipo de redacción

El papel de los fieles laicos y de las mujeres

Una Iglesia ministerial, se dice aun en el Aula, tiene necesidad de expresar y valorizar mejor los carismas de los fieles laicos, gracias a los cuales se manifiesta el rostro de la Iglesia en salida, lejana al clericalismo. Una intervención, en particular, sugiere que la cuestión de los llamados viri probati y de los ministerios femeninos sea tratada en una Asamblea Sinodal ordinaria, ya que se trata de cuestiones de importancia universal. Otra intervención aconseja que, antes de los viri probati presbíteros, se piense en viri probati diáconos: el diaconado permanente, de hecho, puede

representar un verdadero laboratorio para tener hombres casados en el sacramento del Orden. En particular con respecto al tema de la mujer, entre las intervenciones de los auditores se sugiere que se establezcan ministerios no ordenados para mujeres laicas, entendiendo el ministerio mismo como un servicio, de manera que se garantice la dignidad e igualdad de la mujer en todo el territorio panamazónico. Tales ministerios podrían ser, por ejemplo, la celebración de la Palabra o actividades socio-caritativas.

Fuente: <https://www.vaticannews.va>

¿Un Sínodo específico sobre el celibato?

Corresponsal: Equipo de redacción

Un Sínodo específico sobre el celibato?

En la jornada de ayer del foro amazónico, se llegó a solicitar una asamblea sinodal sobre la ordenación de hombres casados

El debate sobre los “viri probati” se ha convertido en una constante de las congregaciones generales

La reflexión sobre el celibato y el sacerdocio aderezaron tanto la séptima como la octava congregación general del Sínodo de la Amazonía que se celebraron ayer. Así lo recoge el informe diario elaborado desde la Santa Sede en el que se da cuenta que “la propuesta de los ‘viri probati’ volvió en más de una intervención”. En concreto, durante la octava sesión se llegó a plantear que la falta de vocaciones no es solo un problema de la Amazonía, por lo que se ha llegado a “sugerir dedicar a la cuestión un sínodo específico”.

En este resumen se recoge el parecer de alguien que planteó cómo “en el mundo actual se ve el celibato como el último bastión que será

demolido por la presión de una cultura hedonista y laicista”.

Ineludible reflexión

En el aula sinodal también se escucharon voces que reclaman una “ineludible y deseable reflexión sobre nuevos modelos de admisión al sacerdocio en la Amazonía”. Así, según se recoge en el resumen, quien defendió esta tesis ante los padres sinodales argumentó que la posibilidad de ordenar hombres casados “no dañaría la comunión en la Iglesia ni debilitaría el valor del celibato”. “La fe en el Espíritu Santo debe ser más fuerte que el miedo a cometer errores”, se ha dejado caer sobre esta cuestión.

En este sentido, en el transcurso de la séptima congregación se planteó la posibilidad de “iniciar experiencias locales de ministerios temporales para hombres casados, que sean reconocidos y aprobados por el ordinario local y la comunidad eclesial”.

Fuente :vida nueva

Sínodo especial para la Región Panamazónica: día 11 de octubre, referencias al diaconado

Corresponsal: Equipo de redacción

En la sexta sesión informativa en la Oficina de Prensa vaticana sobre el Sínodo para la Amazonía, las intervenciones de los obispos Adriano Ciocca

Vasino, de São Félix (Brasil), Rafael Cob García,



Vicario de Puyo (Ecuador), del diácono brasileño Francisco Andrade de Lima y de la hermana Zully Rosa Rojas Quispe, misionera dominica del Santo Rosario, comprometida en la pastoral indígena de Puerto Maldonado (Perú).

Ciudad del Vaticano

Un obispo ecuatoriano con el sueño de «crear seminarios amazónicos» y un obispo brasileño que espera poder ordenar pronto mujeres diáconos, si el Papa, en el documento post-sinodal, autorizará el diaconado femenino, fueron los protagonistas de la sexta sesión informativa para periodistas realizada en la Oficina de Prensa de la Santa Sede sobre el Sínodo para la Amazonía. Junto a ellos, un diácono permanente indígena, casado y con dos hijas, que no ve ningún problema con la posibilidad de que las mujeres ejerzan su «mismo ministerio» y una monja peruana que pide que los seminaristas estudien también «la sabiduría ancestral de los pueblos de la Amazonía y sus múltiples lenguas».

Palabra clave: inculturación
Después de dos días de círculos menores, la Comisión de Información del Sínodo decidió dedicar la sesión informativa a temas relacionados con la formación, «de servidores del pueblo», agrega Monseñor Rafael Cob García, quien en Ecuador es el Vicario Apostólico de Puyo. Para él, la palabra clave para la formación de los futuros sacerdotes y agentes de pastoral en la Amazonía «es inculturación: llevar el Evangelio a las culturas que debemos evangelizar. Es difícil, y para ello son necesarios sacerdotes y diáconos indígenas». Desgraciadamente, admite Monseñor Cob García, “son pocos los seminaristas indígenas que llegan al sacerdocio», porque los docentes de los seminarios de la ciudad tienen una base cultural diferente, «y muchos jóvenes pobres se desaniman y abandonan». Y además los jóvenes seminaristas indígenas y los ancianos de sus comunidades no entienden «la norma canónica del celibato sacerdotal».

Necesario conocer la cultura indígena
El problema, explica el vicario de Puyo, es que faltan docentes preparados «para una formación inculturada y no es bueno trasladar a los seminaristas a otras ciudades». Por eso el sueño «es crear seminarios amazónicos, con una formación diferente desde el punto de vista

académico y práctico» y tener formadores que ya vivan en el lugar y conozcan la realidad amazónica. «Deben conocer la lengua de las comunidades indígenas, compartir su vida cotidiana, contemplar y dejarse interrogar por lo que viven. Para entender cómo celebrar, para una liturgia inculturada, deben conocer símbolos y signos de las culturas indígenas”.

...

Jóvenes indígenas y el deseo de ser sacerdotes y diáconos

La realidad de la formación de los nativos es diferente, porque a estas escuelas asisten principalmente blancos, «que son la gran mayoría de los fieles de mi diócesis», explica además Monseñor Ciocca Vasino. «Hace dos años, se presentaron dieciséis jóvenes Xavantes, la comunidad indígena católica de mi diócesis, que querían ser diáconos y sacerdotes misioneros en su propia tierra. Por el momento, están estudiando en la escuela de animadores misioneros». «Pero francamente -admite desconsolado- no sé cómo entrenarlos adecuadamente, estoy buscando nuevas formas, incluso con los líderes de las comunidades.

Un Sínodo sobre el papel de la mujer

Diácono indígena: la familia me acompaña en el ministerio

Uno de los dos diáconos presentes en el Sínodo para la Amazonia, Francisco Andrade de Lima, secretario ejecutivo Regional Norte de la Conferencia Episcopal de Brasil, también se refiere al diaconado femenino para decir que no ve ningún problema con la posibilidad de que las mujeres ejerzan su mismo ministerio, “pero a partir de la vocación y misión de la Iglesia Amazónica, y no simplemente para compensar la falta de personas para dirigir la comunidad». «Estoy casado, tengo dos hijas – aclara el diácono, nacido en una comunidad indígena del Río Solimões – y mi familia me acompaña en todo mi ministerio».

Sínodo especial para la Región Panamazónica: Briefing día 10 de octubre, referencias al diaconado

Corresponsal: Equipo de redacción

En la Oficina de Prensa de la Santa Sede, intervinieron en el briefing para los periodistas, los obispos Wilmar Santin, de Itaituba, en Brasil, y Medardo de Jesús Henao Del Rio, Vicario Apostólico de Mitova, en Colombia; junto con la Hermana Gloria Liniana Franco Echeverri, Presidenta de la CLAR, Confederación Latinoamericana de Religiosos, Paolo Ruffini, Prefecto del Dicasterio para la Comunicación del Vaticano y el Padre Giacomo Costa. Todos ellos a través de sus experiencias y testimonios, «subrayaron la necesidad de una Iglesia más ágil en la toma de decisiones».

Ciudad del Vaticano

«La Iglesia con rostro indígena» es la protagonista de la cuarta sesión informativa para periodistas que tuvo lugar el jueves 10 de octubre en la Sala de Prensa del Vaticano, celebrada después de los trabajos de los círculos menores de esta mañana en el marco del Sínodo de los Obispos de la región panamazónica. Dos obispos de la diócesis amazónica hablaron de ello, Monseñor Wilmar Santin, de la diócesis de Itaituba, en el estado brasileño de Pará, y Monseñor Medardo de Jesús Henao Del Rio, Vicario Apostólico de Mitova, en Colombia.

El Papa sueña con un sacerdote indígena en cada pueblo

El carmelita Monseñor Santin, que desde diciembre de 2010 es párroco entre los indígenas Munduruku, más de 11.000 almas en una diócesis de 175.000 kilómetros cuadrados, que ocupa la mayor parte del Estado de Pará, recordó lo que le dijo el cardenal Hummes, presidente de la Red Eclesial Panamazónica



(REPAM): «El Papa Francisco tiene un sueño: ver a un sacerdote indígena en cada pueblo amazónico», y ante las dificultades, dijo Santin, el Santo Padre pidió «comenzar con lo que la Iglesia ya te permite: el diaconado permanente».

Santin: ya tenemos 48 ministros de la Palabra munduruku

«Hicimos un plan – continuó diciendo el obispo de Itaituba – y nos dimos cuenta de que era mejor empezar a crear ministros de la Palabra, antes que los de la Eucaristía. Porque en nuestro clima ecuatorial húmedo la hostia consagrada no puede ser guardada por mucho tiempo».

Así, en 2017, se instituyeron los primeros 24 ministros de la Palabra de Munduruku, 20 hombres y 4 mujeres, «que comenzaron a celebrar en sus propias lenguas y a predicar la Palabra de Dios». Y este año -añadió Monseñor Santin- «hemos instituido otros 24: 19 hombres y 5 mujeres, para que hoy haya 48 ministros de la Palabra munduruku que pueden decir, como el pueblo que escuchó a los discípulos después de Pentecostés: «Los oímos hablar de las grandes cosas de Dios en nuestras lenguas».

Pronto también ministros de Bautismo y Matrimonio

Pronto, concluyó el obispo brasileño, «instituiremos ministros de Bautismo y Matrimonio, porque los munduruku, que son en su mayoría bautizados, están deseosos de bautizar a sus hijos y casarse en la Iglesia, y trataremos de tenerlos en cada pueblo». Veremos entonces cuándo será posible ordenar diáconos indígenas».

«Debemos llegar a tiempo donde está la gente», finalizó el obispo, hablando del caso concreto en el que un hombre católico se hizo evangélico en un pueblo donde la Iglesia no había llegado. «Debemos cambiar la estructura de la Iglesia, para que sea más ágil, ya no sea tan lenta en la toma de decisiones, y no dependa sólo del sacerdote, para lograr llevar la Palabra de Dios a todos los lugares».

Henao Del Río cuenta la historia de la ordenación de un diácono indígena

A su lado, Monseñor Medardo de Jesús Henao Del Río, Vicario Apostólico de Mitova, Colombia, misionero salvadoreño de Yarumal, cuenta que ya ha ordenado un diácono indígena, de uno de los 27 grupos presentes en su diócesis, en un territorio de 57 mil kilómetros cuadrados, con una amplia población de 44 mil habitantes. «Lo ordené en el rito romano y en el rito indígena - explica: «Entramos en el contexto de la cosmogonía de los nativos. ¿Qué es lo que he hecho? Celebré el rito de la ordenación diaconal hasta el momento de la entrega del Evangelio».

«Luego los líderes indígenas -aseveró Henao Del Río- colocaron una corona en la cabeza del diácono, señal de un hombre que adquiere sabiduría dentro de la comunidad y que dirigirá a la comunidad. No se ha recitado ninguna oración, es sólo un signo distintivo. Luego el diácono fue recibido por la comunidad: cruzó toda la iglesia llevando el Libro de los Evangelios, que es la mayor sabiduría, y bailando. La comunidad lo aplaudió y el rito de ordenación terminó con el abrazo de la paz».

El servicio de los diáconos está cerca de la tradición indígena

El vicario de Mithus, aclara que se trata de «asimilar algunos valores de las comunidades indígenas que son coherentes con los valores cristianos». Ciertamente no podemos sacralizar todo lo que es indígena, pero tampoco podemos satanizarlo. Debemos estudiar todos sus ritos, lo que significan para ellos y para los que están en comunión con el servicio de la Iglesia».

«El diácono es un servidor de la comunidad», concluye el obispo colombiano, «y este ministerio está muy en consonancia con la tradición indígena. Hay, por ejemplo, un rito indígena que se celebra cuando una comunidad tiene mucha comida y la comparte con otra comunidad, que la recibe y la agradece con una fiesta».

Así, en la Eucaristía, las mismas comunidades danzan delante del altar y luego colocan al pie del altar los productos de la tierra que han intercambiado como ofrenda. Son ritos, situaciones, dentro de su celebración, que para ellos son muy compatibles con su propia cultura y también con su ser cristiano. No acogemos todo lo autóctono para asimilarlo a lo cristiano, sino elementos, situaciones y celebraciones que tienen «semillas de la Palabra, semillas de Dios», como diría san Ireneo.

Hermana Echeverri: la Iglesia es madre, pero hoy sobre todo hermana

«En el Sínodo somos 40 mujeres, pero detrás de cada mujer hay muchas otras mujeres, como las que participaron en el proceso de escucha presinodal», señaló en su discurso la Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora, Presidenta de la CLAR, Confederación Latinoamericana de Religiosos. Y en respuesta a una pregunta sobre el papel de la mujer en la Iglesia de hoy, subrayó que «no se trata de una cuestión de poder, sino de partir del servicio, del don de sí mismo. La Iglesia tiene rostro femenino, es madre, es maestra, pero en este tiempo es básicamente hermana y discípula. Tenemos todo un camino por recorrer, en el que no somos protagonistas.

La Iglesia está en discernimiento, y la culminación no sabemos si será en este o en otro momento: continuemos como hermanos y hermanas, para que el rostro de la mujer en la Iglesia sea cada vez más agudo».

Mujeres víctimas de la trata y de la violencia en el hogar

Sólo desde esa perspectiva, explica la monja, se puede «reconocer y valorar el papel especial de las mujeres en la Iglesia, como teólogas, catequistas, agentes de pastoral».

En cuanto al tema sobre la violencia contra las mujeres, la Hermana Gloria Liliana Franco Echeverri hizo hincapié en este punto: «No hay un pueblo que esté exento de ello». Y en la Amazonía, las formas más extendidas de violencia son «la trata de personas, muy ligada al tema de la migración y la explotación sexual de las mujeres; la violencia en el hogar, ligada por ejemplo al alcoholismo; a la negación del derecho, de la posibilidad de estudiar y de acceder a una atención sanitaria eficaz».

Finalmente, la religiosa abordó el tema de los asesinatos de mujeres, como las monjas asesinadas «porque han abrazado la causa de la defensa de los pobres y de los pueblos indígenas».

«Son mujeres, religiosas, mártires, que por la causa de Jesús, empeñadas en el cuidado y defensa de los pobres, con sudor y sangre han fecundado la Amazonía».

La ecología, el nuevo paradigma y cómo ser Iglesia

Toda la discusión en las congregaciones generales, resume Paolo Ruffini, Prefecto del

Dicasterio para la Comunicación de la Santa Sede, «giró en torno a tres grandes temas, que se entrelazaron entre sí y todos relacionados con la Amazonía: la cuestión ecológica, con los riesgos de un desarrollo depredador, la necesidad de cambiar de paradigma, a través de la inculturación del Evangelio, y la forma de ser Iglesia en la Amazonía, con nuevos ministerios ordenados y la atención a los sacramentos para todas las comunidades».

El programa del Sínodo: el trabajo de los 12 círculos menores

El trabajo del Sínodo, explica el padre Giacomo Costa, secretario de la Comisión de Información, después de los tres primeros días dedicados a los discursos en la sala, se encuentra ahora en una fase de confrontación en círculos menores. Los padres sinodales, expertos y auditores se dividieron en 12 círculos lingüísticos, 5 en español, 4 en portugués, 2 en italiano y 1 en inglés y francés.

El trabajo de los círculos continuará mañana, mientras que el sábado 12 de octubre se reanudarán las congregaciones generales, que continuarán hasta el martes 15 de octubre. Luego habrá dos días más dedicados a los círculos menores y en la noche del jueves 17 los ponentes presentarán los 12 informes, que serán recogidos en un único informe que será publicado por «L'Osservatore Romano» y en el sitio www.vatican.va. La última semana, finalmente, se dedicará a discutir el borrador del documento final, que será votado en la tarde del sábado 26 de octubre.

Fuente: <https://www.vaticannews.va>

Sínodo especial para la Región Panamazónica: Segundo día, referencias al diaconado

Promover el diaconado indígena permanente

La reflexión sobre los ministerios se enriqueció con la llamada a unir fuerzas en la formación de misioneros amazónicos, laicos y consagrados. Es necesario involucrar más a los pueblos indígenas en el apostolado, comenzando por la promoción del diaconado indígena permanente y la valorización del ministerio laical, entendido como una auténtica manifestación del Espíritu Santo. También hay un llamado a una mayor participación de las mujeres en la Iglesia.



Tercera Congregación general durante la mañana del martes 8 de octubre, para el Sínodo especial para la Región Panamazónica. Ante la presencia del Papa Francisco, prosiguió la presentación de las intervenciones sobre el Instrumentum Laboris. Los Padres sinodales en el Aula eran 183

La urgencia de la formación

...

Por eso, reiterando que el celibato es un gran don del Espíritu para la Iglesia, algunos Padres sinodales pidieron que se piense en la consagración sacerdotal de algunos hombres casados, los llamados «viri probati», valorando después en el tiempo la validez o no de esta experiencia. Para algunos, sin embargo, tal propuesta podría llevar al

Corresponsal: Equipo de redacción

sacerdote a ser un simple oficial de la Misa y no, en cambio, un pastor de las comunidades, un maestro de vida cristiana, una presencia concreta de la cercanía de Cristo.

Nuevos caminos para los ministerios

Ante la urgente necesidad de pastores para la evangelización de la Amazonía, se requiere una mayor valoración de la vida consagrada, pero también una fuerte promoción de las vocaciones indígenas – se dijo en el Aula – así como la posibilidad de elegir ministros autorizados para celebrar la Eucaristía o para ordenar diáconos permanentes que, en equipo, acompañados por pastores, puedan administrar los sacramentos. Otro punto de reflexión fue la formación de los ministerios ordenados, concebida en tres niveles: una formación capilar a nivel parroquial, con lectura y meditación de la Palabra de Dios; una formación intensiva a tiempo completo, destinada a los animadores y animadoras de las comunidades, y una formación teológica sistemática para los candidatos a los ministerios ordenados y para los hombres y mujeres que deseen comprometerse en ministerios laicos. Lo importante – se subrayó – es que la formación de los seminaristas se replantee y se acerque a la vida de las comunidades. Entre las propuestas hechas, finalmente, estaba la de pensar en la posibilidad de una ordenación diaconal para mujeres, con el fin de potenciar la vocación eclesial.

Sínodo especial para la Región Panamazónica: : La necesidad de formar diáconos en la región amazónica

Patricia Ynestroza-Ciudad del Vaticano

Segundo día de trabajos de los círculos menores, donde los padres sinodales están analizando las diferentes problemáticas y desafíos, para buscar soluciones. Entrevistas al cardenal O'Malley, y los Monseñores Reyes y Herbas.

Segundo día de trabajos de los círculos menores, donde los padres sinodales están analizando las diferentes problemáticas y desafíos, para buscar soluciones. Es urgente hacer pasos concretos en defensa de la ecología integral. Es importante, como se ha dicho hoy en el breifing, que exista una acogida a los pueblos indígenas. No podemos abusar ni de la tierra ni de las personas. Si maltratamos la tierra, nos maltratamos a nosotros mismos. Urge un equilibrio ecológico. El arzobispo de Boston, EEUU, Cardenal Sean O'Malley dio sus impresiones sobre los trabajos de los círculos menores.

Cardenal Sean O'Malley, arzobispo de Boston, EEUU

Corresponsal: Equipo de redacción

Uno de los desafíos que se ha hablado en estos días, sobre la necesidad de formación. A la pregunta si ¿hay vocación en los indígenas para formarse como sacerdotes o ser diáconos casados? Mons. Jonny Eduardo Reyes Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho en Venezuela, explica que en su región donde hay unas 23 etnias, es importante como Iglesia tener como referencia la cultura. En la región hay hasta ahora, sólo un sacerdote indígena.

Mons. Jonny Eduardo Reyes Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho en Venezuela

Por su parte, Mons. Jorge Herbas Balderrama de la Prelatura de Aiquile en Bolivia dijo que la respuesta es la ministerialidad. Un diaconado permanente donde reciben una asistencia de parte de los sacerdotes.

Fuente: <https://www.vaticannews.va>

Em direção ao sínodo pan-amazónico contribuição para o estudo da arte dos modelos de sustentabilidade

Corresponsal: Equipo de redacción

Como una contribución a la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica que se realizará desde el próximo día 6 al 27 en Roma, nuestro colaborador, el diácono Joaquim Armindo, nos envía el documento;

un texto sobre la sostenibilidad, parte de sus tesis doctoral.

Por su extensión la pueden consultar en nuestra web en el apartado de DOCUMENTOS, subapartado de DIACONOS

EM DIREÇÃO AO SÍNODO PAN-AMAZÓNICO
CONTRIBUIÇÃO PARA O ESTUDO DA ARTE DOS
MODELOS DE SUSTENTABILIDADE

Diaconado

Cuando el diácono dirige la parroquia

POR DEACON GREG KANDRA



Hace un par de años, señalé algunas otras diócesis donde esto se estaba poniendo en práctica, incluida Pittsburgh:

Es parte de un esfuerzo por encontrar nuevas formas de proporcionar un ministerio católico vibrante con la cantidad de sacerdotes disponibles ahora y en el futuro.

«Los muchos diáconos permanentes con talento y experiencia en nuestra diócesis han abierto la puerta a esta nueva posibilidad, que permitirá a nuestros sacerdotes continuar dedicándose a su ministerio pastoral y sacramental que aman tanto», dijo el obispo Zubik.

«Si bien no se espera que todos los diáconos permanentes sean llamados y entrenados para realizar este ministerio, para aquellos que lo hacen, cumple perfectamente con su responsabilidad de servir a la comunidad de fe de manera que apoye a nuestros sacerdotes y personas».

Como se describe en el sexto capítulo de los Hechos de los Apóstoles, los diáconos son ministros ordenados de la Iglesia Católica, con un llamado especial a hacer obras de caridad y servicio, proclamar la palabra de Dios y ayudar en la vida litúrgica y sacramental de la iglesia. . Están bajo la autoridad del obispo, quien los

Corresponsal: Equipo de redacción

asigna a ministerios específicos en parroquias o en instituciones como hospitales, cárceles u hogares de ancianos.

Los diáconos no pueden celebrar misa, escuchar confesiones o ungir a los enfermos. Sin embargo, pueden predicar homilías, guiar a los fieles en oración y realizar servicios de vigilia. Fuera de la misa, pueden bautizar, presenciar matrimonios y realizar servicios funerarios.

El administrador del diácono es un modelo de ministerio que proporciona la iglesia y que la diócesis está explorando en respuesta a los cambios demográficos y a la menor cantidad de sacerdotes. Estos modelos incluyen colaboración entre parroquias, equipos ministeriales que sirven a más de una parroquia y varias parroquias atendidas por un solo pastor.

Algunas diócesis en los Estados Unidos han dependido de los administradores de diáconos durante décadas. Uno de cada seis diáconos permanentes en todo el país estaba sirviendo en un puesto de cuidado pastoral a tiempo completo o parcial de una o más parroquias en 2013, según el Centro de Investigación Aplicada en el Apostolado, que realiza investigaciones sobre y para la Iglesia Católica.

Si los hombres están calificados y son competentes, no hay razón para que esto no se pueda hacer en más lugares. Tal como están las cosas, creo que podemos esperar ver que se convierta en la norma, en lugar de la excepción.

Fuente:

<https://www.patheos.com/blogs/deaconsbench>

Diaconos e presbíteros e o celibato

Corresponsal: Equipo de redacción

O celibato é obrigatório nos países latinos e na Igreja Católica Romana para os presbíteros, religiosos e religiosas. Também o é para os diaconos, se forem solteiros ficam obrigados ao celibato, se forem casados, continuam casados, mas nunca podem contrair outro matrimónio. O que se torna obrigatório é que não exista nenhuma afetividade sexual. A sexualidade é que está em jogo nesta obrigação de serem solteiros. Assim – diz-se -, para se viver a plenitude de Deus é preciso que não exista afetividade sexual. Onde, porém, existe afetividade sexual? Em qualquer homem, em qualquer mulher, existe a afetividade sexual. Esta não escolheu os presbíteros para não terem afetividade sexual, porque ela é inerente a todo o ser humano.

Mesmo se dizendo que assim, o ser celibatário, é melhor para servir todo o povo de Deus. Não é isso que se passa. Temos exemplos em tantas tradições cristãs – inclusive ligadas ao catolicismo romano -, em que tal não se torna obrigatório. O ser casado em nada se contrapõem ao sacerdócio. Talvez seja o contrário: sendo casado a afetividade sexual é exercida pelo que as outras afetividades ou sentimentos são necessariamente melhor amadurecidas. Também – é verdade -, existem sacerdotes ou não, que não são casados e nem por isso deixam de ser homens e mulheres de corpo inteiro.

Mas vamos ao princípio. Na narrativa da criação do mundo relatada em Génesis (capítulos I e II), o que nos é contado é que Deus, o Criador, criou o Universo, os “luzeiros”, o sol e as estrelas e a lua. E viu que tudo era bom. Criou todas as plantas e animais e viu que tudo era bom. Criou então o Homem, mas viu-o só e disse que queria criar a Mulher, e criou. E disse, ide cuidai da Terra e multiplicai-vos. Não existe multiplicação sem sentimento sexual. Então o pecado não é a sexualidade. O grande problema foi não saber cuidar da Casa Comum, aqui residiu o pecado original originante. E seguiu-se o pecado original

originado. O mesmo podemos ler em outros mitos de origem paralelos a este: Mali, Fulani; Pan Gu e a Criação, Gilgames, A Mulher que criou a Terra (Iroqueses); e muitos, muitos outros.

A afetividade sexual onde começa e onde acaba é um dilema que se coloca na realidade que vivemos. Será que o beijo é sexualidade, no ocidente um homem dar um beijo a uma mulher é normal, um cumprimento. Mas não deixa de ser um contacto sexual, ou um início de um contacto sexual. Os nossos sentidos recetem-se, quer sintamos ou não, da atratividade que um outro ser humano tem com outro ser humano. Será que um sacerdote não pode beijar ninguém? Não é isso, é o conceito que temos deste contacto, que nos faz vibrar como um todo ou não.

Não é pecado a relação sexual, nem se é menos ou mais virgem por a ter. Repare-se que se a “virgindade” fosse redutível a ter ou não uma relação sexual, seria martirizar o que é a virgindade. Ser “virgem” significa ser despojado e estar ao serviço dos outros, no Outro. Uma doação plena e total, que não exclui a família. Ser virgem com família, é de uma admiração extraordinária aquilo que é possível ver Deus no outro, e ser para ele, e Ele, de um profundo significado de entrega. Mas quem se quer entregar a Deus de outro modo, é também admirável a força necessária para superar os sentimentos inerentes ao género humano.

Não vou falar aqui se Pedro era casado ou não, ou se o significado de “sogra” de que fala a Palavra de Deus, era outro à época.

O papa Francisco compreende muito bem esta questão, e no seu admirável episcopado de Roma convoca o Sínodo Pan-Amazónico, onde não será por acaso, que coloca a questão da ordenação de sacerdotes casados. Em todo o mundo existem “falta de vocações” – como se diz – os sacerdotes (presbíteros) escasseiam, mas, curiosamente, os

diáconos são cada vez mais. Poderemos tirar alguma conclusão disso. Talvez!

Quantos agora diáconos não estariam predispostos a ser ordenados presbíteros. Com formação e sobretudo com doação. O que seria uma valia considerável para a Igreja e para o mundo.

Aqui fica a reflexão!

Joaquim Armindo – Diácono da Diocese do Porto – Portugal

O diácono Francisco Salvador Pontes Filho pede no Sínodo que os diáconos sejam ministros comuns do sacramento da Unção dos Enfermos



O diácono Francisco Salvador Pontes Filho (Chiquinho) está participando do Sínodo para a Amazônia que se realiza no Vaticano, que iniciou-se no dia 6 de outubro, com término previsto para 27 do mesmo mês. O diácono foi convocado através do apoio do Arcebispo de Manaus (AM), dom Sérgio Eduardo Castriani e representa a Comissão Nacional dos Diáconos.

Em contato com o diácono Chiquinho podemos destacar quatro momentos e intervenções. Na cerimônia de abertura, na apresentação dos participantes, houve um lapso do secretário-geral do Sínodo, o cardeal Lorenzo Baldisseri, que não anunciou a presença do Diaconado. Respeitosamente, o diácono Chiquinho dirigiu-se ao cardeal, identificando-se como presidente do Diaconato Nacional do Brasil e profundo

Corresponsal: Equipo de redacción

conhecedor da Amazônia brasileira. Em seguida, foi corrigido o lapso.

Na manhã do sábado (12), teve a oportunidade de fazer um pronunciamento, ouvido com atenção pela assembleia (fotos 1 e 2). No domingo (13), enviou à ENAC – Equipe Nacional de Assessoria de Comunicação da CND, a seguinte nota: “Caros irmãos diáconos, boa noite! Como contribuição em nosso círculo de estudos aqui no Sínodo para a Amazônia, solicitei que se estude a possibilidade de facultar ao ministério diaconal o Sacramento da Unção dos Enfermos. Não se trata de uma reivindicação, pois se assim o fosse, não teria sentido. Todavia, trata-se de uma grande necessidade que verificamos cotidianamente, quando do exercício do nosso ministério. Quantos irmãos enfermos morrem todos os dias sem receber este importante sacramento. Rezemos para que este Sínodo sinalize, também, nesta direção”.

Por fim (foto 3), participou da Solene Celebração da Canonização de Santa Dulce dos Pobres, entre milhares de brasileiros presentes na Santa Sé neste domingo, 13 de outubro.

Región cono sur americano

Argentina

El Obispo De Goya, Argentina, ordenó diacono permanente a Juan Ramón Enríquez

Corresponsal: Equipo de redacción

El Obispo De Goya ordenó diacono permanente a Juan Ramón Enríquez

Finalizando la novena de la Virgen Nuestra Señora del Rosario Patrona de Monte Caseros y en el marco del 160 aniversario de la parroquia, el Obispo de Goya, monseñor Adolfo Ramón Canecín, ordenó diácono permanente Juan Ramón Enríquez . La celebración, que contó con el acompañamiento de un importante número de personas, tuvo lugar en la noche de este domingo 6 de octubre en el templo parroquial.

Con una celebración eucarística que había sido anunciada para este viernes 12 de abril, el

Fuente: http://www.montecaserosonline.com/vernota.asp?id_noticia=43903

obispo de Goya, monseñor Adolfo Ramón Canecín, ordenó diácono a Daniel Brandan quien eligió como lema el evangelio de Isaías “No he venido a ser servido, sino a servir”

Durante el rito del sacramento del Orden Sagrado, el obispo impuso las manos en silencio, marcando el momento más solemne y central por el cual Ramírez fue ordenado diácono.

Luego se celebrará fogón de vigilia esperando el día de la patrona de la ciudad, a las 00 hs habrá una procesión vehicular por las calles.

Arzobispado de La Serena, Argentina: diácono Marcos Rojas, asesor de pastoral con adultos mayores

Corresponsal: Equipo de redacción

En el marco del Mes del Adulto Mayor, clubes parroquiales vivieron encuentro arquidiocesano junto a la Virgen del Rosario.

Durante este domingo 29 de septiembre, los adultos mayores de la Arquidiócesis participaron en un encuentro arquidiocesano que tuvo lugar en el Santuario de «Nuestra



Señora del Rosario» de Andacollo, actividad con que se celebró el Día

Internacional del Adulto Mayor,

conmemoración que tuvo lugar este martes 1 de octubre.

La jornada, enmarcada en los actos preparativos para el Congreso Eucarístico Arquidiocesano, cuyos actos conclusivos se vivirán el próximo mes de noviembre, convocó a los Adultos Mayores con el objetivo de manifestar públicamente su fe en Cristo con una peregrinación al Santuario andacollino. El Asesor de esta Pastoral, el diácono permanente Marcos Rojas, detalló que «el encuentro estuvo bien preparado por cada uno de los coordinadores vicariales, donde se reunieron más de 200 personas mayores de la Arquidiócesis y participaron integrantes de las distintas parroquias y comunidades”.

Asimismo, el diácono comentó que “la peregrinación, desde su organización hasta su realización, tuvo un sentido pastoral de unión, en este caso con el Señor y con la doble relevancia que tiene la devoción a la Virgen del Rosario de Andacollo para quienes son de la zona. Esto fue un aliciente importante para todos y, aunque existan varios obstáculos que se podrían cruzar en nuestro camino, no desmotivó a las personas y, en ese sentido, ellos se mantuvieron en la predisposición de vivir este momento de peregrinación y de encuentro fraterno”.

Fuente: <http://www.arzobispadodelaserena.cl>

Brasil

Eleita nova Presidência da CRD Noroeste



Os diáconos e esposas da Comissão Regional dos Diáconos CRD Noroeste, realizaram nos dias 27, 28 e 29 de setembro de 2019 a III Assembleia Geral Eletiva, tendo como tema: «Diáconos e os desafios da Evangelização na Amazônia» e como lema: «Vós sois a luz do mundo (Mt 5,14).

A Assembleia foi realizada na Casa Vocacional «Dom Helder Câmara» (Seminário Menor), da Arquidiocese de Porto Velho (RO), sendo eleitos: Presidente, diácono Márcio Damião de

Corresponsal: Equipo de redacción

Almeida, da Diocese de Rio Branco (AC); Vice-presidente, diácono Francisco Alves do Nascimento, da Diocese de Guajará-Mirim (RO); Tesoureiro, diácono Valdir Cavalcanti, da diocese de Rio Branco (AC); Secretário, diácono Rudi Gerhaedt, da Diocese de Humaitá (AM). O diácono Eduardo Alves da Silva, que deixa a Presidência, foi eleito Assessor Especial.

A missa de abertura da Assembleia foi presidida pelo Arcebispo de Porto Velho, dom Roque Paloschi. No dia 28, a missa foi presidida pelo padre Fernando Junio Pinto da Silva, Reitor do Seminário Menor São José. O padre Filipe Jacques Chormhecke, Vigário Geral e Diretor da Escola diaconal, participou da Assembleia e presidiu a Missa de encerramento. Participaram 17 diáconos, 10 esposas e 03 aspirantes da Escola Diaconal Santo Estevão, da Arquidiocese de Porto Velho.

A Presidência da Comissão Nacional dos Diáconos (CND), pelo seu presidente diácono Francisco Salvador Pontes Filho (Chiquinho) agradece ao diácono Eduardo Alves da Silva pela dedicação, zelo e amor pelo ministério, e comunhão com o diaconado nacional, especialmente com a CND.

Colaboração: Diácono Márcio Damião de Almeida, presidente da CRD Noreste.

Fonte: www.cnd.org.br

Entrevista con el Secretario del Regional Norte 1 de la CNBB, diácono permanente y auditor sinodal: Francisco Lima: Sin los laicos, sin las mujeres, "la Iglesia de la Amazonía no puede caminar"

Corresponsal: Equipo de redacción

Hablar de la Amazonía es hablar de su gente, de su realidad. Francisco Lima nació en una comunidad ribereña de la Prelatura de Tefé, donde el gran Solimões, que es como se llama el Río Amazonas en esa parte, determina la vida local. Siendo joven, en 1995, fue contratado para trabajar en la coordinación pastoral de la Prelatura, y desde el 11 de abril de 2010 es diácono permanente. Desde hace cuatro años es secretario ejecutivo del Regional Norte 1 de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil – CNBB.

Esto le ha proporcionado un amplio conocimiento de la realidad, que sin duda podrá ayudarle en la misión que el Papa Francisco le ha confiado como auditor del Sínodo para la Amazonía, que este domingo, 6 de octubre, comienza su asamblea en el Vaticano. Francisco Lima ha estado involucrado de manera muy activa y consciente en todo el proceso sinodal, donde destaca su nueva metodología de escuchar las sugerencias que provienen de la vida de las comunidades.

Entre los clamores de la gente destaca la falta de presencia de la Iglesia en las comunidades, el territorio y el diálogo. Estas realidades deben enfrentarse a partir de experiencias concretas que ya se viven en la región, favoreciendo su

reconocimiento, incluidos los laicos, especialmente las mujeres, que son decisivos en el caminar de la Iglesia de la Amazonía. Él ve esto como una posibilidad real, dado el apoyo que los obispos del Regional están mostrando en referencia a las temáticas del Sínodo.

A pocos días de la Asamblea Sinodal, ¿qué podrías decir sobre el proceso que se ha vivido en los últimos dos años en referencia al Sínodo para la Amazonía?

El Sínodo ha sido un proceso muy participativo. Lo hemos estado siguiendo, y es interesante porque este proceso del Sínodo, utiliza una metodología que la Iglesia no suele usar en sus acciones. El Sínodo para el Amazonas trae esta metodología de escucha. Creo que esto fue fundamental en este proceso preparatorio, porque la Iglesia puede conocer a las comunidades, a las personas, escuchar a estas personas, no tanto hablar, sino escuchar. Y esta escucha trajo posibilidades para lo que propone el Sínodo, que es encontrar nuevos caminos, no solo dentro de la Iglesia, sino también para la vida de las comunidades, para la vida de las personas.

Entonces, este proceso que se ha vivido durante estos dos años ha proporcionado esta visión de la Iglesia, de hecho, sobre esta realidad de la Amazonía, no con la intención de dar

respuestas, si no de escuchar a las propias comunidades lo que piensan, que propuestas sugieren. Creo que este es quizás lo más interesante de este Sínodo, quizás la gran noticia, al menos para mí, de lo que nos damos cuenta es de esto. Y vivirlo, participar en él, ha sido muy enriquecedor y muy importante.

Eres Secretario Ejecutivo del Regional Norte 1 de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil – CNBB, eres parte del equipo de asesores de REPAM – Brasil. ¿Qué destacarías en este proceso de escucha?

Aquí escuchamos varios clamores. Cuando en el Regional lo hicimos, seguimos varias escuchas, y luego también trayendo el resultado de estas escuchas, a través del Instrumento de trabajo, una de las cosas que más escuchamos, uno de los gritos de estas comunidades es la cuestión de la presencia, la presencia es lo que escuchamos más. Pero la presencia, cuando hablamos de la presencia de la Iglesia, pensamos en la estructura, pensamos en los ministros, pero de hecho, la Iglesia también está presente con este aspecto de las personas, de la estructura, pero también la presencia en la vida de las personas, en las causas que defienden estas comunidades.

Y aquí viene otra cuestión que escuchamos mucho, que es el tema del territorio, especialmente en las comunidades indígenas, la importancia del territorio para estas comunidades. Territorio que muchos, inclusive con el apoyo y la colaboración de la Iglesia, tienen algún tipo de oficialidad con la demarcación, pero muchos aún no, muchos todavía luchan por ello. Entonces, la cuestión de la presencia de esta Iglesia y, al mismo tiempo, este apoyo y este estar junto a las comunidades. Esto lleva a otras cuestiones, por ejemplo, la cuestión del diálogo, es importante dialogar, es importante no solo estar presente, sino esta presencia no imponente, si no de manera dialógica. Aquí también viene el gran clamor de la metodología de la Iglesia, en su forma, por ejemplo, incluso en la oración, se puede incluir

la forma de ser de estos pueblos. La cuestión de la cultura, la cuestión de valorar su propia lengua. .

¿Qué debe hacer la Iglesia para cuidar la presencia, para apoyar la lucha por el territorio, para que esta presencia sea desde el diálogo y no desde la imposición?

Creo que lo primero sobre el tema de la presencia es pensar en los agentes, y luego diría no solo sobre el agente como ministro ordenado, que es uno de los temas que trae el Sínodo, sino sobre el agente en general. Nuestra Iglesia amazónica es una Iglesia que incluso uno de los rostros de esta Iglesia es el rostro laical. Por lo tanto, trabajar para que estos laicos activos sean más visibles, más valorados, también en el campo formativo. Luego, mirando la pregunta, por ejemplo, de los ministros ordenados, pienso también en el tema de su formación. Porque necesitamos tener un proceso de formación en la Amazonía que realmente tenga en cuenta esta realidad, porque tendremos agentes pastorales, ya sean laicos u ordenados, que puedan trabajar en esta región, no de manera impositiva, sino en diálogo con las comunidades, entendiendo esta realidad.

De lo que nos damos cuenta, por ejemplo, en el proceso de formación actual, es que el joven, a veces incluso es de esa realidad, pero se le saca de allí, pasa por un proceso de formación, y cuando regresa, regresa con otra visión del mundo, otra visión de la Iglesia, de la realidad del que salió de allí y, a veces, crea conflictos e incluso se impone sobre muchas cosas. Entonces, creo que una de las alternativas, primero, es realmente la cuestión de la formación de los diversos agentes, y siempre formándose desde esta perspectiva.

En materia de diálogo, la cuestión de intentar realmente inculturarse, conocer la realidad del lugar, no imponer cosas, sino valorar esa realidad, que está muy relacionada con la primera pregunta. Si se pasa por un proceso formativo que conduce a esto, será más fácil. La

cuestión de apoyar las luchas de las personas, ayudar a mejorar la calidad de vida de estas comunidades, también debe estar involucrada en estas causas. La Amazonía no puede hacer una obra de evangelización fuera de la vida, tiene que estar involucrada en las causas, tiene que apoyar a estos líderes, a veces, incluso utilizando la estructura de la Iglesia, el peso que tiene la institución de la Iglesia, para apoyar y dar voz a estas personas. Más que ser su voz, tienes que darles una voz para que realmente sean los protagonistas, las personas que están allí, que realmente son los protagonistas de esta realidad.

Creo que estas tres cosas son importantes, la formación, vista en el sentido más amplio, y luego también en vista del tema del diálogo, no impositivo, sino que escucha más, y el tema de involucrarse en estas luchas. En la Iglesia, en esta coyuntura, y el Papa en su visita a Puerto Maldonado ya lo dijo, los indígenas nunca han estado tan amenazados como lo están hoy. Estas cuestiones no son negociables para los pueblos indígenas, especialmente la cuestión del territorio. Por lo tanto, para nosotros como Iglesia, este apoyo también debe ser no negociable, ese estar al lado, incluso si tiene consecuencias, y sabemos que estos son problemas complejos, pero la Iglesia necesita estar claramente posicionada, y realmente estar al lado de las personas que reclaman esta acción.

Eres diácono permanente, una realidad que aún no está presente en muchas diócesis y prelaturas en la Amazonía. ¿Hasta qué punto podría el diaconado permanente ser una posibilidad de este trabajo evangelizador y pastoral en la Amazonía?

Creo que es un ministerio que ha existido en la Iglesia desde los primeros días de la Iglesia, después de un tiempo se detuvo y después del Concilio se reanudó. Aquí en la Amazonía, la figura del diácono, creo que es muy importante, ahora no podemos confundir al diácono como un sustituto del sacerdote. El diácono, él tiene

su función específica, él cuando es instituido, él se configura con Cristo Siervo. Entonces, por supuesto, tiene la importancia de la liturgia, de la Palabra, pero sobre todo de la caridad. Creo que la presencia del diaconado en la Amazonía es muy importante siempre que en esta configuración se observe realmente al Siervo de Cristo, el que sirve, quien está al servicio.

Y luego, tal vez con la presencia del diácono permanente, que es alguien de la comunidad, que está allí, que vive con la gente, que conoce esta realidad de las comunidades, debería estar muy involucrado, especialmente en aquellas de las que hablamos hace un momento, en las causas de la vida, la defensa de la vida, estar con la gente, el acompañamiento, creo que esto es fundamental. Por supuesto, dentro del ministerio del diácono también hay aquellos campos que él puede ejecutar, que es el asunto de ministrar algunos sacramentos. Esto también ayuda en este proceso de evangelización, pero no solo eso, tiene que ver realmente si este campo de actuación, yo diría, caritativo, que no solo significa asistencia, sino trabajar en la perspectiva de ayudar a esas comunidades realmente sean, tengan la presencia de la Iglesia, apoyarlos, estar con ellos en estas luchas, en aquellos asuntos que involucran lo social en la vida de las comunidades.

Creo que es una gran contribución que se puede hacer con la presencia de diáconos permanentes en la Iglesia de la Amazonía. Aquí en el Regional, tenemos algunas experiencias en algunas diócesis y prelaturas. Comento uno, que conozco, que es la Prelatura de Tefé, que es la experiencia de dos diáconos que son agricultores. Ayudan visitando las comunidades ribereñas. El sacerdote, realiza una visita pastoral anual, más para el tema de los sacramentos, y luego el diácono hace otra visita al año, más para el tema de la formación, de apoyar a las comunidades, también para celebrar la Palabra con ellos, para estar presente, estar juntos, prestar este servicio como diáconos permanentes.

Creo que es una experiencia muy interesante, muy positiva, y una respuesta a todas las preguntas que planteamos al principio, a la presencia de la Iglesia, al diálogo, porque es alguien que está allí, por lo que es más fácil dialogar y defender las luchas populares.

Este ejemplo que pones de dos ribereños, dos agricultores, podría llevarnos a la propuesta del Instrumentum Laboris, en el número 129, sobre los ancianos de probada virtud que podrían ser ordenados para celebrar los sacramentos en sus comunidades. ¿Este tipo de experiencia abre la posibilidad de que esto pueda ser considerado, llevado adelante?

Creo que sí, porque incluso en las comunidades, porque son de allí y están allí, hay una muy buena aceptación por parte de las comunidades de su presencia allí. Entonces, creo que son experiencias como estas las que refuerzan esta posibilidad. Creo que la Iglesia, ella puede dar ese paso. Incluso diría que en algunas comunidades, para las comunidades, este paso no sería tan difícil, porque de alguna manera, esta coexistencia ya existe. Aquí estaba hablando de estos dos diáconos, pero si pensamos en otros aspectos de esta Iglesia de la Amazonía, y otros actores que actúan en las comunidades ribereñas, ya están muy acostumbrados a estas figuras.

Entonces incluso podemos hablar de otra cosa, las mujeres. Cuántas mujeres que coordinan, que lideran estas comunidades, que celebran la Palabra con estas comunidades. Y la gente lo acoge, lo acepta, hay una muy buena aceptación. Cuando en el proceso de escucha escuchamos a estas comunidades, eso vino. Incluso hay una historia, que en una comunidad un niño dijo a un obispo que visitó esa comunidad que todos los domingos había misa. Ese obispo quería saber, pero ¿quién celebra, si no tiene sacerdote aquí, quién celebra? Él dijo, mi madre.

Entonces, en cierto modo, ven a esa figura como alguien que es parte de la Iglesia, que está allí en nombre de la Iglesia, que hace ese servicio

en nombre de la Iglesia. Diría que solo falta la oficialidad y, por supuesto, dentro de eso, la forma, el rito, pero la gente ya ve, en cierta medida, estas figuras, tanto el diácono permanente, como estas mujeres catequistas, como personas de la Iglesia. A veces incluso nos llaman padres. Para las comunidades, para las personas que están allí y que viven con esta realidad, este hecho sería un gran avance, no tendría grandes rechazos. Creo que es una cuestión posible, dependiendo, por supuesto, de los Padres sinodales, de lo que va a ser encaminado en el Sínodo, pero no sería complicado implementar esto a partir de estas experiencias existentes.

Serás auditor en la Asamblea sinodal. ¿Qué se puede hacer para convencer a los Padres sinodales sobre la necesidad de hacer todo esto oficial?

Algunos de los Padres sinodales son de esta realidad, ya viven en esta realidad de la Amazonía. Por supuesto que otros no, porque el Sínodo tiene una participación de toda la Iglesia, pero creo que una forma es exactamente lo que escuchamos en el proceso de escucha, esos relatos de experiencias, lo que ya sucede en la práctica, en la vida cotidiana de la Iglesia en la Amazonía. Este rostro de la Iglesia de la Amazonía, que es, de hecho, un rostro laico, de muchos ministros laicos y pocos ministros ordenados, pero estos laicos realizan muchos de los servicios propios de los ministros ordenados. Esta cuestión de la experiencia del diaconado permanente que ya existe es concreta. Y en relación con el tema de las mujeres, exactamente este rostro femenino de la Iglesia en la Amazonía. La Iglesia del Amazonas no puede caminar sin estos actores, sin estos agentes, la Iglesia no tiene, no tendría suficientes ministros ordenados para hacer que esta Iglesia camine sin los que están allí. Entonces, creo que para convencer, para hacer esta comprensión en el Sínodo, tenemos que hablar mucho sobre esta experiencia que vivimos, esta realidad que vivimos aquí en la Amazonía, que es una

realidad concreta, y es una Iglesia viva. Vamos a cualquier diócesis aquí en nuestro Regional, siempre encontraremos miles de catequistas trabajando en estas comunidades, con muy pocos ministros ordenados.

De hecho, es una Iglesia que camina y tiene una larga experiencia en la formación de estos agentes. Creo que es mostrando esta realidad, hablando de esta realidad de manera concreta, que podemos convencernos sobre la necesidad de este reconocimiento.

Varias voces han indicado en las últimas semanas que lo que es realmente importante en el Sínodo será la etapa posterior al Sínodo. Uno de tus trabajos es articular el cuidado pastoral a nivel regional. ¿Cómo crees que a partir de este trabajo en el cuidado pastoral, en la vida diaria de la Iglesia en la Amazonía, específicamente en el Regional Norte 1, se pueden implementar las decisiones del Sínodo?

De hecho, ahora después del Sínodo viene el gran desafío de regresar. Fuimos a las comunidades, escuchamos, ahora tenemos que regresar con la respuesta que vendrá del Sínodo. Aquí en el Regional, tenemos una cosa muy positiva, que es la apertura de los obispos a esta cuestión del Sínodo. Tenemos una experiencia del proceso de escucha, que hubo un acuerdo en la planificación, que el Sínodo entraría en todo el proceso experimentado, tanto a nivel regional como en las diócesis. Una de las referencias dadas ahora, incluso en la última reunión que tuvo lugar recientemente, es que primero a nivel regional, deberíamos haber hecho el Plan cuatrienal regional de este año. Pero hemos esperado el resultado final del Sínodo.

El próximo año, la asamblea del Regional será hacer el plan de cuatro años desde lo que el Sínodo enviará. Luego, las diócesis y prelaturas, que ya tienen sus asambleas programadas, también insertarán el Sínodo en estas asambleas. Ir despacio, llevando el resultado del Sínodo a la planificación pastoral de estas Iglesias aquí en el Regional. Las pastorales, los

organismos, los movimientos, aquí a nivel regional, también queremos hacer el mismo proceso con ellos. Quienes tienen asambleas se insertan dentro de las asambleas, quienes no tienen, se hace un proceso de reflexión con ellos y lo implementan gradualmente.

Entonces, tenemos que pensar en este Post Sínodo lo que es a corto plazo, lo que es a medio plazo, lo que es a largo plazo, e insertarlo en la vida de esta Iglesia regional. Sabemos que no siempre es fácil, porque todo lo nuevo, todo lo que cambia, causa algo de miedo, pero debemos pasar por este proceso de implementación. Lo que tenemos hasta ahora es esto, la Asamblea Regional del próximo año, las asambleas de diócesis y prelaturas que tendrán lugar, incluso a partir de noviembre. Aquí en el Regional, tendremos cuatro diócesis que celebrarán una asamblea en noviembre. Las cuatro, entonces, con la idea de tener alguna referencia al sínodo, y ya trabajando en ello. Esperamos, por lo tanto, que el Sínodo permee los planes pastorales de nuestras diócesis y prelaturas, y de nuestros pastorales, movimientos y organismos.

¿Hablas de los resultados del Sínodo, que no deberían faltar desde tu punto de vista?

Creo que hemos escuchado muchas cosas de las comunidades que son muy importantes en el Sínodo. El Sínodo debería traernos respuestas sobre las necesidades que escuchamos, que se remontan a esas palabras de presencia, diálogo y defensa de las luchas de los pueblos. Entonces, si el Sínodo lo hace posible, nos ofrece, quizás, algunas líneas de acción sobre estos desafíos propuestos. Ahora, por otro lado, también, el Sínodo tiene que ayudarnos a pensar, no en metodologías sino en posibles formas. Y allí también hay una indicación, que sería la posibilidad de pensar en una especie de Fondo de Inversión, para que podamos implementar estas cosas del Sínodo en esta región amazónica, que tiene sus peculiaridades y desafíos.

Pero creo que no podemos perdernos estas líneas de acción para responder a estos desafíos. Y no solo las líneas que satisfacen la necesidad interna de la Iglesia, que creo que es importante, la cuestión de sus agentes, de la que hablamos hace poco, de los ministros, de los laicos, sino también indicativos de acciones externas, en la perspectiva de la ecología integral. Porque en la Amazonía no podemos pensar en el proceso de evangelización ajeno a la realidad de la Amazonía, la ecología, el derecho o la vida de esta región que depende

mucho de la naturaleza, que depende de esta realidad que vivimos hoy, tan compleja en relación con la destrucción de la casa común. Por lo tanto, responder a estas líneas, a estos desafíos que trae el proceso de escucha.

Fuente: <https://www.religiondigital.org>

Chile

Iglesia de Concepción, Chile, acoge a dos nuevos diáconos



Con gran alegría la comunidad eclesial de nuestra arquidiócesis, acoge a nuevo diácono permanente.

En una celebración, realizada en la parroquia San José de Arauco, este domingo 20 de octubre, a las 18:00 horas, fueron ordenados Gilberto Matuz Aburto, como diácono en

Corresponsal: Equipo de redacción

tránsito y Ariel Jara Flores, como diácono permanente. Presidió la acción, monseñor Fernando Chomali y concelebraron varios sacerdotes y diáconos. Previamente, ambos ordenandos hicieron su profesión de fe.

Fue ordenado Ariel Jara Flores, de la comunidad de la Carampangue, como diácono permanente, quien ingresó a la Escuela del Diaconado en abril de 2007, para ser posteriormente admitido a las Órdenes Sagradas, en enero de 2010; ese mismo año, el Ministerio del Lectorado y al siguiente, el Ministerio del Acolitado. Está casado con Beatriz Vergara Muñoz.

Fuente: <http://iglesiadeconcepcion.cl>

Curso para diáconos permanentes y sus esposas, en Santiago de Chile

Corresponsal: Equipo de redacción

Curso para diáconos permanentes y sus esposas, en Santiago:

Autor: diácono Miguel Ángel Herrera Parra

Desde el año 2014, en la Vicaría para el Clero del Arzobispado de Santiago, se ha formado un equipo (integrado por diáconos de distintas profesiones, (entre ellos un catequeta), una

esposa de diácono y el encargado de formación de esta Vicaría) para apoyar la capacitación de los diáconos permanentes y de sus esposas.

En agosto de 2016 se hizo una encuesta -en la arquidiócesis- sobre las principales necesidades de formación que planteaban los propios diáconos y sus esposas. A partir de los resultados de esa encuesta se diseñaron y se realizaron -desde el año 2018 en adelante- una serie de cursos, tales como: uno sobre el Evangelio de San Marcos, un curso de Homilética, y otro sobre la Pastoral de fronteras.

Durante ocho sábados del primer semestre de 2019, se realizó el Curso de Pastoral de fronteras, en el que se abordaron las siguientes

temáticas: la Pastoral de migrantes, la Pastoral de la diversidad sexual, la Pastoral hospitalaria y la Pastoral carcelaria. En una sesión se desarrolló (con una metodología expositiva) una mirada bíblica, teológica y pastoral de cada una de estas temáticas, con profesores expertos y luego, en la sesión siguiente, (con una metodología participativa) se compartieron experiencias concretas de algunos diáconos en cada una de esas áreas o pastorales.

En estos cursos de formación, han participado más de 80 personas, entre diáconos y esposas de diáconos, quienes los han evaluado como muy positivos y enriquecedores para el ministerio diaconal, en las nuevas fronteras de la misión.
Miguel Ángel Herrera Parra

Conozca a los diáconos recién ordenados en la archidiócesis de Santiago de Chile

Corresponsal: Equipo de redacción

Nuevos diáconos al servicio de la Iglesia

Conversamos con tres diáconos recién ordenados, quienes nos cuentan su experiencia de servicio en distintas parroquias de Santiago.

Por: Enrique Astudillo Baeza

¿Qué lleva a tomar la decisión de ser diácono en momentos donde la secularización y la crisis de la Iglesia parecen profundizarse? ¿Cómo convive esta vocación con el cuidado de la familia y del trabajo?

«El diácono no es un sacerdote de segunda. Se crearon para el servicio. El diácono no es para el altar, es para el servicio. Es el custodio del servicio en la Iglesia. Cuando a un diácono le gusta ir mucho al altar, se equivoca. Ese no es su camino». Así de categórico fue el Papa Francisco cuando tuvo que describir el rol del diácono permanente en la actualidad. En aquellas palabras descubrimos que su rol es el de aquel

hombre dedicado a servir a los demás, compromiso que adquiere al ser miembro de la Iglesia y, con ello, autorizado para proclamar el Evangelio, asistir y predicar en la iglesia y presidir la celebración de los sacramentos del matrimonio y del bautismo. Sin embargo, no puede administrar el sacramento de la unción de los enfermos, como tampoco el de la reconciliación.

Del mismo modo y dependiendo de su jerarquía, puede tener a su cargo la administración de una parroquia, presidir la Liturgia de la Palabra los domingos, cuando el sacerdote no puede celebrar la misa. En este

caso, el diácono puede distribuir la comunión con las hostias previamente consagradas en una eucaristía, lo que sólo corresponde a los sacerdotes.

Desafío que el pasado sábado 28 de septiembre, en la Catedral de Santiago, 19 hombres, junto a sus esposas e hijos, asumieron como un gran desafío de servicio a la Iglesia y, guiados por las palabras del administrador apostólico de Santiago, monseñor Celestino Aós, se dispusieron a ponerse de cara a Dios: «Tengamos presente que el diácono está llamado a colaborar con el párroco y con la pastoral. No sirven diáconos francotiradores, ni sirven diáconos espías de sus párrocos. La peor cizaña que destruye una comunidad es la murmuración y el chismorreo, porque muchas veces se busca cubrir los propios defectos en busca de intereses mezquinos», les recordó. En medio de la alegría de aquellos 19, conversamos con Sergio Espinoza, Remigio Mardones y Rubén Salinas.

¿Cómo nació la idea de ser diácono?

-Sergio: Después de un largo caminar, que comenzó en 1991, debido a situaciones personales y familiares.

-Remigio: La idea nace por mi raíz misionera. Por la gran necesidad de anunciar la Buena Noticia en medio de los sufrimientos de la gente causados por algunas personas de la Iglesia. Y siendo diácono, me decía mi ex párroco, que podía hacer todo esto.

-Rubén: Antes de llegar a ser diácono, yo servía en la Iglesia. Ayudaba en la liturgia y leyendo. Un día un hermano diácono me invitó a este proceso para ver si había un llamado del Señor. Y así fue.

¿Qué dijo su esposa y la familia ante la decisión?

-Sergio: Fue un apoyo irrestricto. Siempre vieron mi inclinación hacia el servicio y a estar dispuesto a apoyar en lo que sea en cuanto a la formación, acompañamiento, la solidaridad y todo lo que significa el quehacer de nuestra Iglesia.

-Remigio: Fue un discernir de un año y medio. A pesar que toda la vida hemos estado ligados a la Iglesia en distintas actividades. Igual tuvimos un tiempo de oración y de esperar, junto a mi señora, el tiempo que debiera ser. Hoy somos un gran equipo y sólo no hubiese podido avanzar.

-Rubén: Dijimos que lo más importante era estudiar y comprender bien lo que era la Iglesia y cómo podíamos ser un aporte y ponernos a trabajar para el Señor. Conversamos con mi señora esta posibilidad y ahí nos metimos de lleno.

¿Qué es lo que más ha costado estos años de preparación?

-Sergio: Amoldarme a los estudios fue un desafío importante. Pero poco a poco me fui adaptando y dejó de serlo. Luego, me fui entusiasmando más y hoy es algo enriquecedor y apasionante. El otro tema fue la salud, ya que pasé por un cáncer fulminante al riñón, pero, gracias a Dios, eso es historia.

-Remigio: Los estudios. Hace 25 años que no estudiaba de esta manera y mi primera nota fue un dos en el ramo de Teología. Yo pensaba que esto no iba a resultar, pero me explicaron que al principio siempre era así y que las notas no eran lo más importante.

-Rubén: La verdad es que cuando uno entra acá no piensa en todos los aspectos que se deben madurar y poco a poco empieza a comprender lo que hace falta para llegar a ser un buen diácono. Han sido difíciles los años de estudio, porque uno hace rato que dejó de estudiar, pero cada día se lo dejo a Dios.

¿Cómo se convive la vocación, la familia y el trabajo?

-Sergio: Es absolutamente llevadero, porque la agenda la acomoda el Espíritu Santo y gracias a Dios, no tenemos grandes trastornos. Sabemos cuáles son las prioridades y por dónde van y por dónde vienen. La formación ha servido mucho para poder ir priorizando los tiempos.

-Remigio: Estar siempre en conversación. Gracias a Dios trabajo independiente y eso me

ha permitido estar en todos los procesos familiares y en los de mis hijos y también en momentos difíciles ante una enfermedad. Dios hace muy bien las cosas y he podido manejar muy bien los tiempos.
-Rubén: Es bien divertido, porque todos saben lo que yo hago y siempre me preguntan si me gusta, si me van a pagar un sueldo extra, y yo les

digo que esto lo hago por amor a la Iglesia y hacia las personas que más lo necesitan. Y me dicen que como familia somos muy valientes por tomar esta bandera.

Fuente: Periódico Encuentro
www.periodicoencuentro.cl

Región México, Centroamérica y el Caribe

México

Diaconado es ante todo el ministerio del servicio a los pobres, subraya el Arzobispo de Yucatán, México

Corresponsal: Equipo de redacción

El diaconado es uno de los tres sacramentos del orden que existen en la Iglesia Católica desde su origen. El diaconado es anterior al episcopado y al presbiterado y es, ante todo, el ministerio del servicio a los pobres.

Eso dijo ayer el Arzobispo Gustavo Rodríguez Vega en la Santa Iglesia Catedral al conceder, a través de la imposición de manos, el orden del servicio del diaconado permanente a Lorenzo Eulogio Solís Loeza, Miguel Angel Peraza Padilla y Luis Domingo Flores Zamora.

Ante numerosos fieles, familiares, religiosas, religiosos, sacerdotes y diáconos que asistieron a la ordenación, el prelado dijo también: –Fue en la iglesia de Jerusalén, conducida por los apóstoles, donde se presentó una gran necesidad para la atención de las mesas de los pobres, y donde los apóstoles tuvieron la intuición por el Espíritu Santo de ordenar hombres dedicados al servicio, y estos fueron los primeros siete diáconos que la comunidad presentó, y ellos les impusieron las manos para este servicio.

A ustedes los presenta la comunidad, los presenta a cada uno su esposa, sus hijos, su parroquia, el sacerdote encargado, el padre Saúl, el párroco de cada uno, los presenta la comunidad en general y un servidor, como sucesor de los apóstoles les impondré las manos para este ministerio que ante todo es el ministerio de los pobres. No hay que olvidarlo: Por más que hacer sacramental que hay, bautismos, matrimonios, celebraciones de la palabra, bendiciones, por más que haya, todo esto litúrgico, lo primero en el diaconado debe

ser el interés y el servicio por los pobres. Y, claro, en su situación de hombres casados nunca descuidar la buena relación con su esposa y con sus hijos. Seguir esforzándose como lo han hecho hasta ahora para dar un testimonio de familia cristiana, familia que se rige por el Evangelio, familia que se esfuerza por vivir según Dios Nuestro Señor. Octubre es mes de las misiones. El Papa Francisco celebró el martes pasado unas vísperas solemnes en la festividad de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las misiones. Y él quiso celebrar un mes extraordinario de las misiones. Bueno, yo creo que usó este adjetivo para ver si así entendemos todos la realidad de que un bautizado tiene que ser misionero. Y él explicó con toda claridad: Hay misioneros llamados por Dios para ir ardientes a los pueblos, pueblos lejanos, a predicar la buena nueva, pero todo bautizado, esté donde esté, esté con quien esté, tiene una misión que realizar de dar buen testimonio del nombre de Cristo.

Servir, papel del buen cristiano

Es servir a los hijos, servir a los alumnos, servir a los empleados, servir a los jefes, servir y servir y servir, es el papel de cada buen cristiano. Y así sirviendo con alegría y con amor, dar ese buen testimonio de Cristo. A todos nos corresponde esta obligación, pero con mayor razón cuando la Iglesia nos llama a un servicio dentro de ella. Hay servicios, ministerios que son temporales, que son para una parroquia, que son sólo para un tiempo. En cambio, el diaconado, como ministerio ordenado, es para toda la vida, para que donde estén, ahí ejerzan el diaconado. Acaba de llegar un diácono de Ecatepec, que ya

su familia se cambió para acá y él también, y el obispo me lo confió para que aquí siga ejerciendo su diaconado. Otros ministerios terminan con el tiempo o al cambiarse de parroquia. El diaconado no termina, es orden, por lo tanto imprime carácter. No se les olvide que lo primero para ustedes es el bautismo, sacramento inicial por el cual Dios nos llama a una vida santa. Lo segundo para ustedes es que son casados. Sostenerse en esta vida matrimonial. Y lo tercero es que son ministros de la Iglesia a partir de hoy.

Obediencia al Obispo

Es muy bueno tomar siempre los consejos evangélicos que no son exclusividad de la vida consagrada, sino que todos tenemos que vivir de alguna manera: la pobreza, la castidad y la obediencia es para todos los bautizados. ¿Pero cómo pobreza, si tengo que trabajar y mantener a la familia? Pobreza que significa estar siempre alegre y agradecido con Dios por lo que tenemos, sin estar con esa ansia desesperada por tener más. Pobreza que implica tener siempre algo para compartir con los demás. Pobreza que implica también, y sobre todo siendo ministros, amar a los pobres, abrazar a los pobres. Esa es la pobreza que se espera de ustedes como diáconos. Y la castidad. ¿Cómo que la castidad? Hasta ahora han debido vivir una castidad matrimonial, que implica la fidelidad a su mujer. Pero ahora esta fidelidad no solamente es a su esposa, sino también a su esposa la Iglesia, una castidad que debe ser testimonial, una castidad que debe ser ayuda para que otros puedan vivir libres de las tentaciones corporales y vencer toda tentación que lleve a la infidelidad. Una castidad que implicará, Dios no lo quiera, Dios sabrá, si muere la esposa de alguno de ustedes antes que ustedes, quedarse así en este estado de viudez ofreciendo su vida casta a nuestro Señor y a la Iglesia.

Castidad y obediencia. A la mejor dirán ustedes: hasta ahora he sido muy obediente a mi esposa. Qué bueno, para que no haya problema (lo dijo

en broma y muchos se rieron), pero ahora tienen también la obediencia al obispo. A mí y a mis sucesores. Es lo que van a prometer. La obediencia que implica siempre la humildad, y que implica también la fe. Fe y humildad para aceptar de corazón lo que el que tiene el ministerio para mandar me está pidiendo, y tomarlo como un mandato de Dios. Claro, también el párroco al que sean ustedes asignados, esa obediencia para estar siempre en comunión con toda la Iglesia. No obedecer implica romper precisamente con la unidad de la Iglesia.

Castidad y pobreza

Vuelvo a la castidad, vuelvo a la pobreza, a insistir en cada una de ellas, pero son sobre todo en la pobreza, porque habrá una tentación constante, porque nuestro pueblo es generoso con nosotros. Entonces tener mucho cuidado de no dejarnos llevar por el deseo del dinero. Es mejor perder una limosna que nos puedan dar, que enamorarnos del dinero y aficionarnos de tal manera que sirvamos por dinero. Bendito sea Dios, nuestro pueblo es generoso, bendito sea Dios, tenemos que agradecer. Hace poquito, en la visita pastoral en una de las comunidades, pasaron a dejarme unas ofrendas, la frutita, las verduras, pero de pronto alguna señora que no tenía una fruta o una verdura pasó a dar su limosna, una moneda, y la gente se empezó a mover a traer monedas hasta de 10 centavos. Y decía yo: ¿Cómo esta gente en su pobreza es tan generosa y no podemos rechazarles, no podemos burlarnos de esa generosidad, pero tampoco abusar de eso. Recibir si nos lo dan de buena fe y de buena gana, pero nunca, nunca buscarlo. Eso sería el inicio de la descomposición de un ministerio santo. Y ya les digo: sean santos, así de fácil, y así la difícil es la tarea. Santos todos tenemos que ser, pero ahora ustedes tendrán que santificarse además por su ministerio. Que así sea –concluyó el Arzobispo Gustavo.

Sus nombramientos

Hay que informar que ayer mismo se dieron los nombramientos de los nuevos diáconos: Luis Domingo Flores Zamora fue asignado a la parroquia de San Cristóbal, Miguel Angel Peraza Padilla a la parroquia de San Rafael y Lorenzo Eulogio Solís Loeza a la parroquia del Nuestra

Señora del Perpetuo Socorro, en Itzimná.
(Roberto López Méndez)

Fuente:
<https://www.poresto.net/2019/10/06/diacono-do-es-ante-todo-el-ministerio-del-servicio-a-los-pobres/>

Arzobispo de Yucatán, México, ordenará a tres nuevos diáconos permanentes

Arzobispo de Yucatán ordenará a tres nuevos diáconos permanentes

Mérida, Yucatán a 03 de octubre de 2019.- «Obediencia al Obispo de por vida», eso representa para Luis Domingo Flores Zamora, Lorenzo Eulogio Solís Loeza y Miguel Ángel Peraza Padilla, quienes luego de siete años este sábado recibirán de manos del arzobispo de Yucatán el Diaconado Permanente, durante la misa de su ordenación en la Catedral de San Ildefonso.

Los tres nuevos diáconos están casados, tienen hijos y hasta nietos, pero han aceptado el llamado de Dios y ofrecer su ministerio con humildad y obediencia.

Fueron siete largos años en que se prepararon para llegar hasta este momento tan importantes de sus vidas, sus esposas también han sido pieza clave para su formación y servicio a la Iglesia.

Como buenos católicos tuvieron que pasar una serie de procesos desde los estudios en la escuela de Diaconado Permanente y Ministerios Laicales de la Arquidiócesis de Yucatán, que dirige el padre Saúl Che Chi hasta una supervisión exhaustiva entre sus conocidos, sitios labores y con sus familias.

Corresponsal: Equipo de redacción

Los tres coincidieron en que aún teniendo familia pueden servir a Dios y continuar con su vida como cualquier persona normal. «Seguimos siendo esposos y le dedicamos nuestros tiempo a Dios», opinaron.

La misa de ordenación es este sábado a las 11:00 horas, serán investidos y al concluir la ceremonia acudirán a un convivio. Al día siguiente cada quien servirá su primera misa en las parroquias a las que pertenecen.

Los nuevos diáconos permanentes pueden: bautizar, casar, bendecir, dar la comunión y servir a los pobres. No pueden confesar,, consagrar y dar la unción a los enfermos.

El padre Saúl Che informó que las personas interesadas en el diaconado pueden ingresar a partir de los 35 años de edad.

Información: Martha Chan.

Fuente:
<http://laviejaguardia.com.mx/noticias/arzobispo-de-yucatan-ordenara-a-tres-nuevos-diaconos-permanentes>

R. Dominicana

Diócesis Mao-Montecristi, República Dominicana: Ordenación diaconal



Monseñor Diómedes Espinal de León, Obispo de la Diócesis Mao- Montecristi y Presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano, impuso el sacramento de Diácono Permanente a Ernesto Rufo Jiménez Rodríguez en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario.

El Diácono es el Primer Grado del sacramento del Orden Sacerdotal. Se recibe este sacramento para ser signo e instrumento servidor de Cristo. Y establece que la palabra «diácono» significa servicio.

El Padre Jesús María Lora, Párroco de la iglesia Nuestra Señora del Rosario presentó a Monseñor Diómedes al nuevo Diácono; el Padre Guillermo Perdomo y Director de radio Marién, hizo de monitor.

Además, el Padre José Ramón López, Rector del Instituto Tecnológico San Ignacio de Loyola, colocó al nuevo diácono la estola y la dalmática; mientras que el Padre Aquiles Ozuna, Párroco de la Iglesia de Partido, entonó la letanía de los santos.

La ceremonia de ordenación estuvo organizada por el Diácono Transitorio Abel Báez, el Diácono Carlos Delgado dirigió el coro parroquial y el

Corresponsal: Equipo de redacción

Doctor Miguel García Tatis, Diácono Permanente acompañó al futuro Diácono.

La liturgia de la palabra estuvo a cargo de la familia del futuro Diácono. La primera lectura tomada del libro del profeta Isaías (49, 1-7), la realizó su esposa, la profesora Haydeli Toribio, quien es la Rectora del Recinto UTESA-Dajabón.

Además, el Salmo Responsorial 22 (23) lo hizo su cuñada, la Arquitecta Clara Toribio; la segunda lectura tomada del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 15, 9-17) la hizo su hija Ada Minerva acompañada de su hijo menor, José Luis.

Y el evangelio tomado de Juan 15, 9-17) fue proclamado por el diácono Ambiórrix Gómez.

Pero, ¿quién es el nuevo servidor que recibe el sacramento de Diácono Permanente? Ernesto Rufo, es un profesor de más de 25 años.

Es el actual Director Académico del Colegio Loyola de Dajabón.

Su vida cristiana inicia en el seno de su hogar de manos de su madre, la señora Catalina Rodríguez, fiel servidora del Señor, perteneciente al movimiento neocatecumenal, y quien se preocupó para que a temprana edad recibiera el sacramento del bautismo.

Ya en la niñez, con la educación primaria, pasa a las manos de las Religiosas del Apostolado en el Colegio La Altagracia, con quienes se preparó para la primera comunión. Cuando pasa al nivel secundario es admitido en el Colegio Loyola, hoy ITESIL, el cual es dirigido por la compañía de Jesús.

Después de ser estudiante se convierte en docente.

Hace más de dos años se prepara para Diácono en la Escuela San Felipe de la Diócesis Mao-Montecristi.

Ernesto Rufo es docente del Recinto UTESA-Dajabón.

En sus palabras de gracias, el nuevo Diácono agradeció, primero a Dios por concederle el privilegio de servirle, progresando siempre en su obra.

A su madre Catalina, quien se preocupó para que recibiera los sacramentos de iniciación cristiana.

A su esposa Haydeli y a sus hijos por darle el consentimiento ante Monseñor.

Dio gracias a todos los que han intervenido de una u otra manera en su proceso de formación cristiana; a la comunidad educativa de Loyola; al Doctor Príamo Rodríguez, Canciller de UTESA; al Claustro universitario del Recinto UTESA-Dajabón, al Rector de UTESA Mao, Licenciado Cándido Almánzar y Ariel Martínez.

Dijo: como familia hemos decidido dar gracias al Señor, es una manera de hacerlo es sirviendo en la iglesia, por toda la misericordia y las

bendiciones que el Señor ha conferido a nuestra familia, dándonos una esposa y unos hijos maravillosos.

Dio las gracias a todos los intercesores que el señor puso en su camino, para que esta ordenación fuera realidad, a Monseñor Diómedes Espinal, al diácono Carlos y su esposa; los padres José Ramón López; Guillermo Perdomo, entre otros.

Estaban Clara Toribio; Las Hermanas del Asilo, la Hermandad de Emaús, Evangelista, Georgina, entre otros.

Terminó sus palabras expresando que: recibo esta ordenación confiado en el señor que me dice:

«No temas, Que yo vengo a ayudarte» (Is 41,13).

En el acto estuvieron presentes sacerdotes, diáconos, estudiantes de la Escuela de Diáconos San Felipe, religiosas, grupos religiosos, familiares y amigos.

La recepción se realizó en el ITESIL con un almuerzo que ofreció su Rector, el Padre José Ramón López

Fuente: <https://elciudadanord.com>

Región Estados Unidos de lengua hispana

Cinco nuevos diáconos para la diócesis de Jefferson City, EEUU, todos latinoamericanos

Por Jay Nies

El obispo McKnight sostuvo en alto el cáliz que contiene la Sangre más preciosa de Cristo.

De su lado se reflejaban cuatro de los cinco hombres que el obispo acababa de reunir a la orden de diácono para la diócesis de Jefferson City.

El quinto lo estaba ayudando en el altar y elevaría la Preciosa Sangre con él al final de la Oración Eucarística.

En casa, en el trabajo, en la iglesia y en la comunidad, los cinco se unirán a los otros 83 diáconos activos en la diócesis para conformar sus vidas al misterio de la muerte y resurrección de Cristo.

«Al renunciar a sus vidas por ti y por la salvación de sus hermanos y hermanas», rezó el obispo al Padre, «se esfuerzan por ser conformados a la imagen de Cristo mismo y ofrecerte un testimonio constante de fe y amor. »

Los nuevos diáconos son: Diácono Pedro Almazán, Diácono Jerónimo Chinchilla, Diácono Edwin Pacheco, Diácono Santos Rubio y Diácono Enrique Castro.

El Obispo McKnight en su homilía les dijo a los hombres que debían convertirse en «ministros del altar proclamando el Evangelio, preparando los dones para el sacrificio y distribuyendo el Cuerpo y la Sangre del Señor a los fieles».

Harán eso y mucho más.

Corresponsal: Equipo de redacción

Predicarán y enseñarán, bautizarán y catequizarán, animarán a los fieles e invitarán a los que no tienen fe a encontrarse con el Señor.

Harán estas cosas en inglés y su español nativo.

«Con sus dones naturales y sobrenaturales, lo llaman para ayudar a su obispo y a sus sacerdotes a cumplir con las obligaciones pastorales que tenemos con aquellos en nuestra Iglesia local que pertenecen a una de las culturas hispanas», les dijo el Obispo McKnight.

Funcionarán como mediadores entre el obispo y los sacerdotes y los laicos, entre la Iglesia y la comunidad en general, entre personas de diferentes culturas y diferentes idiomas.

«Deben servir como un puente pastoral entre los pastores y sus rebaños con una misión especial para eliminar las barreras y los muros que podrían separar a los pastores de su rebaño», les dijo el Obispo McKnight.

“Maravilloso patrón de unidad”

El diaconado es el primero de tres rangos en el ministerio ordenado en la Iglesia Católica.

Los diáconos están llamados a varios roles y responsabilidades en la Iglesia. Esto incluye proclamar el Evangelio durante la Liturgia, predicar homilías, enseñar y guiar a las personas en oración, bautizar, presenciar matrimonios y realizar funerales y servicios de vigilia.

También tienen la responsabilidad de ser líderes para identificar las necesidades de los demás, organizar la respuesta de la Iglesia a esas necesidades y eliminar las injusticias o inequidades que causan tales necesidades.

Como los sacerdotes y los obispos, los diáconos son ordenados por la imposición de manos y la invocación del Espíritu Santo. Pero su vocación es distinta de la de otros miembros del clero.

«Aunque no participará en el sacerdocio ministerial de Jesucristo», dijo el obispo McKnight a los nuevos diáconos, «pertenece a un orden intermedio entre los sacerdotes ministeriales y el pueblo: como una expresión de las necesidades y los deseos de las comunidades cristianas». ; y animar, facilitar, fomentar y promover la participación de los fieles laicos en la vida y misión de la Iglesia «.

Proclamadores y hacedores

Como reflejo de la creciente diversidad de la Iglesia local y el diaconado, la mayoría de las canciones, oraciones y lecturas en la Misa de ordenación fueron en español.

El Padre Daniel Merz, director diocesano del Diaconado Permanente, convocó a cada candidato para las órdenes sagradas por su nombre.

En nombre de toda la Iglesia, el p. Merz testificó sobre la valía de los candidatos y le pidió al obispo McKnight que los ordenara.

Los candidatos declararon ante el obispo y la gente su intención de aceptar el cargo de diaconado, incluidos sus requisitos de oración, ministerio, sacrificio, fidelidad y obediencia.

Los cinco hombres se postraron ante el altar, en un símbolo de muerte y resurrección y de obediencia y total confianza en Dios, mientras el coro y la gente rezaban la Letanía de los Santos.

El Obispo McKnight luego puso sus manos sobre la cabeza de cada candidato, un antiguo símbolo para el otorgamiento del Espíritu Santo, y oró la Oración de la Ordenación sobre ellos.

Un amigo o mentor, junto con la esposa de cada diácono, ayudaron ceremonialmente a cada diácono a ponerse sus nuevas vestimentas.

La estola del diácono simboliza el yugo de la oficina diaconal. El dalmatic, una vestimenta litúrgica que tiene mangas para liberar los brazos, simboliza el servicio activo que presta a la Iglesia y al obispo.

El Obispo McKnight presentó un Libro de los Evangelios a cada nuevo diácono, diciendo en español: “Recibe el Evangelio de Cristo, en el que eres heraldo. Cree lo que lees, enseña lo que crees, practica lo que enseñas «.

El obispo y los otros diáconos presentes ofrecieron una señal de paz a cada uno de los recién ordenados.

Uno en Cristo

Junto al obispo McKnight en el altar estaban el obispo emérito John R. Gaydos; Monseñor Robert A. Kurwicki, vicario general; Padre Jason Doke, moderador de la curia; Padre Merz; Padre Louis Nelen, pastor de la Catedral de San José; Padre Christopher Aubuchon, director de vocación diocesana; El padre Thomas Alber, el padre Louis Dorn, el padre Frederick Elskamp, el padre Daniel Lueckenotte, el padre Jeremy Secrist y el padre Mark Smith.

Los diáconos fueron Christopher Baker, James Farnell, John Neudecker, Amparo Orozco y John Weaver.

Los servidores del altar incluyeron al seminarista Erick Chinchilla, Angely Pacheco, Edwin Pacheco Jr. y Kelly Rubio, que son hijos de los nuevos diáconos, y Geniva Vásquez y Tanya Vásquez.

Los lectores fueron Jesús Salvador Castro Palos y Bianca Chinchilla. Pam Whitney dirigió el salmo responsorial.

Norma Dolores Argueta Almazán, Christhia M. Castro, Blanca Bonilla Chinchilla, Clelia Guadalupe Gómez Pacheco y María Miranda Rubio, esposas de nuevos diáconos, presentaron los regalos en el ofertorio.

Una prenda nueva

El p. Secrist, pastor de la parroquia de San Pedro en Jefferson City, ayudó a otorgarle al Diácono Castro.

El p. Alber, pastor asociado principal de la parroquia de San Pedro en Marshall y la misión del Sagrado Corazón en Sweet Springs, ayudó a otorgar al diácono Almazán.

El p. Smith, pastor de la parroquia de San Pedro en Marshall y de la misión del Sagrado Corazón en Sweet Springs, ayudó a otorgar al diácono Rubio.

El p. Patrick Dolan, un sacerdote retirado de la diócesis que se desempeña como ministro sacramental para la parroquia de Santa María en Milán y la misión de Santa María en Unionville, ayudó a investir al diácono Chincilla.

El Diácono Weaver, colaborador de la vida parroquial para la parroquia de Santa María en Milán y la misión de Santa María en Unionville, ayudó a conceder al Diácono Pacheco.

Debes servir como un puente pastoral entre los pastores y sus rebaños con una misión especial para eliminar las barreras y los muros que podrían separar a los pastores de su rebaño ”.

Fuente : <http://catholicmissourianonline.com>

Diócesis de Little Rock, EEUU: Fin de Semana de Formación para el Diaconado Permanente

Corresponsal: Equipo de redacción

Lugar: Centro de Retiros Coury House

Ciudad: Subiaco

Contacto: Jasmine Hogan

Teléfono: (501) 664-0340, Ext 323

Este evento es parte del programa bilingüe de formación para el diaconado permanente de la diócesis que comenzó en el otoño de 2017. Los candidatos y sus esposas que hablan español asisten a las clases un fin de semana al mes en el Centro de Retiros Coury House en Subiaco. (Los candidatos que hablan inglés asisten a clases en el Centro Católico San Juan en Little

Rock). Se espera que la ordenación ocurra en el verano de 2022. Este programa es un ministerio de la Oficina de Formación en la Fe. Para más información, comuníquese con Jasmine Hogan al (501) 664-0340, Ext. 323.

Fuente: <https://www.dolr.org>

Archidiócesis de Detroit, EEUU: cuatro nuevos diáconos, uno latinoamericano



Se hicieron promesas, se intercambiaron abrazos y se derramaron lágrimas de alegría el 5 de octubre cuando el arzobispo Allen H. Vigneron incorporó a cuatro hombres al oficio de diácono durante una misa de ordenación en la Catedral del Santísimo Sacramento.

Los diáconos recién ordenados Fred Billotto, Alfredo Guardiola Jr., Aaron Poyer y J. Michael Van Dyke se presentaron con sus esposas y familias como los diáconos permanentes más nuevos de la Arquidiócesis de Detroit, listos para servir en parroquias y ministerios y usar sus regalos para el bien de los demás.

Cada uno de los cuatro hombres aportará sus diversos antecedentes como esposos, padres,

Corresponsal: Equipo de redacción

hombres de negocios y servidores públicos a su nuevo rol como clérigo ordenado. El Diácono Billotto, de 55 años, gerente del programa de ingeniería, servirá en la parroquia Our Lady of Victory en Northville; El Diácono Guardiola, de 67 años, director jubilado de protección ambiental, servirá en la parroquia St. Frances Cabrini en Allen Park; El Diácono Poyer, de 52 años, que sirve en la aplicación de la ley, estará estacionado en la parroquia de Corpus Christi en Detroit; y el Diácono Van Dyke, de 57 años, director de suministros automotrices, servirá en la Catedral del Santísimo Sacramento.

«Agradecemos a Dios todopoderoso, que por su gracia y amor nos ha traído aquí», dijo el Diácono Poyer, hablando en nombre de sus compañeros de clase. “El Dador de todos los buenos dones nos ha llamado al ministerio del diácono en este momento y en este lugar y, a pesar de nuestras andanzas, nos ha guiado hasta aquí. Estamos muy agradecidos con Dios «.

Fuente: <https://detroitcatholic.com>

Conozca al diácono Lucio David Hernández de la diócesis de St. Cloud en EEUU

En Agosto, fue nombrado Director Asociado de la oficina diocesana del Diaconado Permanente. Actualmente sirve en el ministerio diaconal en la Parroquia St. Joseph en Waite Park, donde asiste con su esposa, Adela. La revista el Católico Central de Minnesota le pidió al diácono Hernández que compartiera un poco

Corresponsal: Equipo de redacción

sobre su nuevo papel. Sus respuestas están abajo.

P. RECIENTEMENTE FUE NOMBRADO DIRECTOR ASOCIADO DEL DIACONADO. ¿CUÁL ES SU PRINCIPAL RESPONSABILIDAD EN ESTE CARGO?

Mi principal responsabilidad es el Desarrollo y acompañamiento de los candidatos Hispanos al

Diaconado, ayudarles a preparar sus solicitudes, para sus entrevistas con el consejo de supervisión del diaconado de la Diócesis. Asistirlos a planear su programa para su formación académica, ministerial y espiritual que es necesaria para ser un Diacono.

El diácono Lucio David Hernández fue ordenado diácono el 10 de Junio de 2017.

P. ¿POR QUÉ ASPIRO A SER DIÁCONO?

Principalmente, yo creo que ningún Diacono se ha vuelto Diacono solo por serlo, siempre existe una llamada especial al ministerio y al servicio. En mi caso fue ver la gran necesidad que había y existe hasta el momento, de los servicios Sacramentales, de evangelización y espirituales de nuestra comunidad Hispana. La necesidad de crear puentes entre nuestras comunidades es indispensable para un crecimiento sano entre la familia católica.

P. ¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE GUSTA DE SER UN DIÁCONO?

La parte más bonita que he encontrado en este ministerio es lo sacramental, imagínate que a través de ti se pueda integrar a un niño o adulto a la familia de Dios, a través del bautismo, la persona se convierte en hijo(a) de Dios, eso, es algo indescriptible para mí, me da mucha alegría de poder ser ese instrumento que nuestro Señor usó para que todos seamos sus hijos. También el poder atestiguar un matrimonio, que, por la Gracia de Dios, una pareja quede unida por amor toda la vida.... Definitivamente, la administración de Sacramentos para mí es la parte más apasionante de ser Diacono.

P. ¿QUÉ ES LO QUE MÁS LE ENTUSIASMA CUANDO COMIENZA TRABAJAR BAJO ESTA VOCACIÓN?

Me da mucha alegría que nuestro Obispo, haya tenido la visión para abrir una Ventana para la comunidad Hispana, creo que la parte más excitante es poder acompañar a los candidatos

en su formación intelectual, pastoral y espiritual y prácticamente en su vida familiar. De ayudarles a teológica y humanamente para servir mejor a nuestras comunidades.

P. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE QUE LA DIÓCESIS DE ST. CLOUD TENGA DIÁCONOS HISPANOS/LATINOS EN PARROQUIAS?

Hay una gran necesidad catequética en nuestras comunidades hispanas, hay una gran necesidad de ministros ordenados que puedan servir en nuestras comunidades, si e das cuenta, en toda la diócesis, solo hay dos sacerdotes Hispanos, Padre Oswaldo Roche y Padre Omar Guanches, me atrevo a decir que es imposible para ellos que puedan satisfacer todas las necesidades de la comunidad Hispana para esta extensa diócesis; Reconozco los grandes esfuerzos de nuestros líderes de servir a todas las comunidades y hay algunos sacerdotes que hablan el idioma y ayudan a sus comunidades que hablan español, pero no es lo mismo.... Falta la parte cultural, La manera de adorar, de orar las tradiciones Hispanas son completamente diferentes a las tradiciones del resto de la población de nuestra diócesis.

P. SI HAY HOMBRES INTERESADOS EN CONVERTIRSE EN DIÁCONOS PERMANENTES, ¿CUÁL SERÍA SU RECOMENDACIÓN PARA QUE COMIENCEN EL PROCESO?

Primero hay que hacer oración para saber si es una llamada de Dios, e iniciar el proceso de discernimiento. Después de hacer esto, ponerse en contacto con su sacerdote, explicarle cual es la llamada que siente y también con la oficina del Diaconado de nuestra Diócesis para así, irlo llevando por el camino correcto de su formación. Cualquier pregunta, siempre estamos dispuestos a contestarla de la manera más objetiva. Usted puede llamar el número 320-203-0554.

Fuente: <http://thecentralminnesotacatholic.org>

EEUU: Visita fronteriza de líderes religiosos impulsa compromiso para ayudar a migrantes

Corresponsal: Equipo de redacción

Mientras el Departamento de Estado de EE.UU. anunció el 26 de septiembre la reducción del programa de reasentamiento de refugiados a un mínimo histórico, un grupo de obispos católicos de EE.UU., junto con un representante del Vaticano y otros sacerdotes, celebraron una misa cerca de un campo de ají picante con los trabajadores agrícolas, sus familias y otros inmigrantes.

Bendijeron las manos de los trabajadores. Bendijeron el agua que nutre a los famosos ají picantes de Hatch, por los cuales este pueblo de 1.680 habitantes es conocido. Y bendijeron los campos donde trabajan fuertemente los inmigrantes.

Si bien los residentes del poblado les dieron la bienvenida a los obispos —al igual que a las religiosas y laicos de la Iglesia Católica que viajaron con ellos— con sonrisas, cantos, bailes y mucha comida casera elaborada con su famoso producto, también compartieron los momentos difíciles que encararon hace poco cuando un grupo de inmigrantes llegó a un pueblo cercano y alguna gente del pueblo se involucró para ayudar.

Nadie en el poblado estaba contento y algunos parroquianos de la iglesia católica local dijeron que tenían miedo de que ellos les contagien enfermedades. Otros estaban preocupados de lo que sus vecinos pensarían si descubrían que ellos les estaban dando albergue.

«Los teníamos escondidos en nuestras casas», le contó Crystal Gonzales al grupo, a la vez que agregó que esto le recordaba lo que había leído en «el Diario de Ana Frank» cuando estaba en sexto grado.

Esta fue una de las muchas historias de sufrimiento y miedo que escuchó el grupo,

durante una semana de visitas organizadas por el subcomité para el cuidado pastoral de migrantes, refugiados y viajeros de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB).

El viaje para escuchar los relatos de los inmigrantes —previo al 29 de septiembre, Día Mundial de los Migrantes y Refugiados el 29 de septiembre —marcó un crudo tono al detallar la falta de acogida, las puertas cerradas que están encarando muchos de los 70 millones de personas desplazadas alrededor del mundo. No obstante, también destacó el trabajo de la Iglesia Católica, a través de sus organizaciones y parroquias, así como su rol en brindar consuelo.

El diácono permanente Carlos Luna y su esposa María, de Wenatchee, estado de Washington, representó a la Diócesis de Yakima durante la visita. El diácono Luna comentó que en ocasiones fue duro para él escuchar las historias.

«Lloré», escuchando los relatos de las jóvenes madres y sus niños abandonados del lado mexicano de la frontera, solos y en una ciudad peligrosa —dijo—. «Soy un padre de familia y tengo hijas».

Se conmovió pensando en sus hijas y lo que les sucedería a ellas si tuvieran que enfrentar esta situación de escapar para salvar sus vidas —comentó—. Al mismo tiempo, halló esperanza en esas historias ya que alguien de la Iglesia Católica se había involucrado para ayudar.

Además, dijo que lo escuchado intensificó su determinación de hacer algo una vez que regrese a su ciudad.

«Tenemos que ayudarlos», subrayó el 26 de septiembre en una entrevista con Catholic News Service (CNS). «Mi plan es crear conciencia en la

iglesia. Algunos de nosotros hemos pasado por situaciones similares, pero las hemos olvidado».

Comentó que tanto él como su esposa María ya habían estado hablando sobre qué acción tomarían a su retorno. Aunque ellos están sirviendo a los migrantes en los círculos agrícolas en el estado de Washington, bien podrían encontrar suficiente gente para ayudar, por lo menos materialmente, a algunas de las organizaciones que ayudan a los migrantes a lo largo de la frontera —dijo.

Cuando el obispo Peter Baldacchino de Las Cruces, el obispo Óscar Cantú de San José, el obispo Mark J. Seitz de El Paso y el obispo Brendan J. Cahill de Victoria, Texas, y el padre Robert Stark de la sección para migrantes y refugiados del Vaticano, se reunieron con los inmigrantes en Hatch, en el último evento grande y público de la semana, nunca habrían imaginado las emociones que algunos de ellos vivirían —pero allí estaban.

El obispo Cantú dijo que se había sentido un poco frustrado ya que hay soluciones más humanas que EE.UU. puede escoger para ayudar a los inmigrantes vulnerables. Recordó el momento durante el viaje cuando vio a inmigrantes con sus hijos subiendo a los autobuses de regreso hacia un futuro incierto en Centroamérica.

«Se podía ver la decepción en sus rostros, sus posturas, sus expresiones. Tenían la esperanza de poder encontrar asilo en los Estados Unidos y después de bastante tiempo de espera, fueron enviados de regreso a sus países de origen», dijo. «Me pregunto: ¿Qué está pasando por sus mentes?, ¿todavía tienen esperanza?, ¿cómo van a volver a empezar?, ¿cómo se reintegrarán?, ¿aún tendrán un hogar a donde ir?»

Surgieron un montón de preguntas a nivel humano. De hecho, se pregunta también cómo se encuentran espiritualmente y a qué regresan a sus países de origen.

Un hecho positivo fue el poder ser testigo del «toque de humanidad» que brindan los miembros de la Iglesia Católica —dijo— incluso en lo que parece una derrota.

«No podemos resolver todos los problemas de la gente en sus vidas, pero podemos —por lo menos— caminar con ellos, dejarles saber que no están solos», dijo el obispo Cantú.

Como iglesia y gente de buena voluntad, «tenemos que elevar una voz profética», dijo el 26 de septiembre en una entrevista con CNS.

«Tenemos que proteger a los más vulnerables de la sociedad. Somos los guardianes de nuestros vecinos», señaló. Lo que significa hacer un llamado a que se invierta en construir una infraestructura en los países de origen de muchos de aquellos que están esperando para ingresar a EE.UU., de modo que en vez de emigrar puedan quedarse en su tierra.

Si bien los inmigrantes preferirían permanecer en sus países también es una idea adquirida de sus propios padres, quienes dejaron su natal México y se establecieron en EE.UU. en busca de un mejor futuro económico, pero siempre añorando su tierra natal —dijo el obispo Cantú.

«No es placentero decidirte y dejar aquello con lo que estás familiarizado, en especial cuando es una travesía peligrosa», dijo. «Hay tantos desconocidos, pero han sido capaces de encontrar trabajo y vivir con relativa seguridad y protección. Allí también tiene que estar el futuro para sus hijos. Creo que los Estados Unidos tienen la capacidad de ayudar a nuestros países vecinos en América Latina».

Para los católicos que no están de acuerdo con lo que los obispos y el liderazgo de la Iglesia Católica dice sobre inmigración, «yo les diría que no me escuchen a mí», dijo el obispo Cantú.

«Lean el Evangelio. Escuchen a Jesucristo. ¿Qué dijo en las escrituras? ¿Qué dijo en Mateo 25? ¿Qué dice a través de la enseñanza de la iglesia?»

No es mi opinión. No es una opinión política. Es la voz de la iglesia», expresó. Es algo que se ha repetido una y otra vez, y viene del Evangelio de Jesucristo —subrayó. «Es un asunto moral porque afecta la vida de la gente. Tiene que ver con la familia. Se trata de la dignidad humana», según el obispo Cantú.

El obispo John Stowe de la Diócesis de Lexington, Kentucky, dijo el 25 de septiembre en una conferencia de prensa que estaba contento con la actividad que se llevó a cabo en la frontera y con la Diócesis de El Paso porque ha dado un ejemplo a todo el país sobre cómo darle la bienvenida a los inmigrantes, cómo amar a los inmigrantes, cómo vestir a los inmigrantes, cómo brindar albergue a los inmigrantes y cómo tratarlos como hermanos y hermanas.

«Es horrible saber que hay unas 55.000 personas esperando al otro lado de la frontera porque no pueden cruzar», dijo el obispo Stowe. «Hace unos meses había miles de personas cruzando la frontera e inundando esta ciudad y fueron recibidos en refugios por toda esta ciudad por gente de fe que les tendieron la mano, no solo de nuestra Iglesia Católica sino de

otras iglesias de la ciudad, se acercaron a ellos y los atendieron».

Y lo hicieron con amor —agregó.

«Es un hermoso ejemplo para todo el país». Son los pilares sobre los que nuestra nación fue fundada y «es específicamente importante para nuestra Iglesia Católica», dijo.

Cuando la iglesia celebra el Día Mundial de los Migrantes y Refugiados —dijo— es el momento para llamar la atención, no solamente en cuanto a los problemas en la frontera, sino sobre las adversidades que encaran los migrantes y refugiados alrededor del mundo.

«Pero como estadounidenses, tenemos una particular obligación porque prometimos asilo. Nos presentamos como un modelo para los oprimidos, los pisoteados en el mundo», dijo. «¿Cómo podemos dejarlos que se queden al otro lado de la frontera? ¿Cómo podemos ser indiferentes? Gracias a Dios por la iglesia, y las iglesias, en El Paso, que han dado un hermoso ejemplo».

Fuente: <https://elcentinelacatolico.org>

Región Iberica

España

Diócesis de Tortosa, España: Jornada de formación

Corresponsal: Equipo de redacción

Jornada de Formación
En las acciones para el tercer año de las «Orientaciones Pastorales para crecer en la comunión diocesana», correspondientes al presente curso pastoral, podemos leer: «Sería conveniente seguir reflexionando sobre la implantación del diaconado permanente en nuestra diócesis».

Dentro de esta reflexión, en las Jornadas de Formación del Clero, del pasado 21 de octubre, el Rvdo. Juan-Carlos Mateos González, Director del secretariado de la Comisión del Clero, de la Conferencia Episcopal Española. Y secretario del Comité Nacional para el Diaconado Permanente, ofreció dos charlas: «El diaconado Permanente y sume realidad teológica» y «el diaconado Permanente y sume realidad Eclesial y Pastoral».

Después de saludar a los presentes en catalán, y partiendo del nº 29 de la Constitución

Dogmática «Lumen Gentium» sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano II, que es de donde procede la reinstauración de este diaconado, centró perfectamente y de una manera muy clara que es y que no es el Diaconado Permanente, qué lugar ocupa en la Iglesia, cuál es realmente su misión, etc. Pues «confortados con la gracia sacramental, en comunión con el Obispo y su presbiterio, sirven al Pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad»

Creemos que fueron palabras muy aclaratorias para los sacerdotes y diáconos que estábamos presentes y que nos pueden ayudar en el discernimiento sobre la implantación del Diaconado Permanente en nuestra Diócesis.

Mn. JBJovaní,
diácono permanente

Fuente: <https://bisbattortosa.org>

Homilía del obispo en la ordenación de diáconos permanentes, diócesis de Málaga, Españ

Corresponsal: Equipo de redacción

Homilía pronunciada por el Obispo de Málaga, D. Jesús Catalá, en la ordenación de diáconos permanentes en la Catedral de Málaga, el 19 de octubre de 2019.

ORDENACIÓN DE DIÁCONOS PERMANENTES

(Catedral-Málaga, 19 octubre 2019)

Lecturas: Rm 4,13.16-18; Sal 104,6-9.42-43; Lc 12,8-12.

1.- La fe, esperanza cierta

Según la carta de san Pablo a los Romanos Abrahán recibió la promesa de la descendencia gracias a la fe: «En efecto, no por la ley sino por la justicia de la fe recibieron Abrahán y su descendencia la promesa de que iba a ser heredero del mundo» (Rm 4,13).

La promesa está asegurada por Dios, a quien le acoge en la propia vida y cree en él, porque es «Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe» (Rm 4,17). Se trata de aceptar la fe como don y como gracia (cf. Rm 4,16).

Abrahán supo esperar y creer en la promesa, a pesar de tener las circunstancias en su contra: «Apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza que llegaría a ser padre de muchos pueblos» (Rm 4,18).

Necesitamos vivir de esperanza y fortalecer la fe, para poder ser testigos del Evangelio en esta sociedad, donde se quieren resultados a corto plazo y se buscan soluciones inmediatas. Mientras que la fe y la esperanza cristiana nos proponen metas a muy largo plazo, hasta la vida eterna.

2.- Llamados por Dios para el servicio

Queridos candidatos al diaconado permanente, José-Antonio, Agustín y Salvador, habéis sido llamados por Dios para ejercer el ministerio diaconal. No ha sido una decisión vuestra inicial, sino una respuesta a la llamada de Dios.

Deseo agradecer vuestra respuesta, vuestra disponibilidad y generosidad; y también agradecer el apoyo de vuestras esposas. Ambos tenéis que bregar en la misma barca, cada uno con su misión propia.

El ejemplo de Abrahán nos anima a esperar en el Señor y a fiarnos de él, porque estamos en sus manos. Tal vez nuestros planes no coinciden con los suyos; es posible que tampoco acabemos de fiarnos del modo en que Dios nos invita a participar en su servicio. A veces la manera en que Dios nos pide el servicio no es la misma en que habíamos soñado.

Pero la fe nos permite aceptar la llamada de Dios, aceptar la alianza de amor que Dios nos ofrece. La fe es como el anillo nupcial, que une en alianza a Dios y al hombre. Ya sabéis que en italiano el anillo nupcial se llama “fe” (fede).

3.- La purificación de la fe

La fe, como dice san Pedro, debe purificarse en el crisol al igual que el oro (cf. 1 Pe 1,7). El crisol de la fe es el amor y el sufrimiento. Cristo asumió el sufrimiento y la cruz; ese es el crisol de la fe. Por amor se aguanta todo, se perdona todo, se cree todo, se espera todo, como dice el himno a la caridad (cf. 1 Co 13,4-6).

Vuestro servicio diaconal será instrumento de purificación de vuestra fe, de vuestro amor y de vuestra esperanza. El papa Francisco repite muchas veces que el ministerio eclesial no es un honor, sino un servicio. En su Mensaje para el “Domund” de este año: “La fe en Jesucristo nos da la dimensión justa de todas las cosas haciéndonos ver el mundo con los ojos y el corazón de Dios; la esperanza nos abre a los horizontes eternos de la vida divina de la que participamos verdaderamente; la caridad, que pregustamos en los sacramentos y en el amor fraterno, nos conduce hasta los confines de la tierra (cf. Mi 5,3; Mt 28,19; Hch 1,8; Rm 10,18)”.

Nuestra vida y nuestro servicio eclesial, contemplado desde Dios, alcanza un sentido más profundo. Este sentido eclesial y el servicio a la Iglesia no es solo propio de los diáconos, de los presbíteros o de los

obispos, sino de todo fiel cristiano. De ese modo vamos purificando también nuestra imagen de Dios y nuestra relación con él mediante la oración y la meditación de su Palabra. Necesitamos purificar nuestra imagen de Dios, que hemos heredado de estereotipos, de costumbres, de ciertas formas de piedad popular. Hemos de ir purificando también nuestro amor a Dios y a los demás.

4.- Celebración del Domingo de las Misiones (DOMUND)

El lema de la Jornada de las Misiones coincide en este año con el título del Mes Extraordinario Misionero en este mes de octubre: Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo. Queridos candidatos al ministerio diaconal, habéis sido bautizados y sois enviados.

El papa Francisco nos recuerda en su Mensaje que “la celebración de este mes nos ayudará en primer lugar a volver a encontrar el sentido misionero de nuestra adhesión de fe a Jesucristo, fe que hemos recibido gratuitamente como un don en el bautismo” (Mensaje para la Jornada Mundial de Misiones 2019, Vaticano, 9 junio 2019).

Al haber recibido gratuitamente el don de la fe, estamos llamados a compartirla gratuitamente (cf. Mt 10,8), porque Dios quiere que todos los hombres se salven (cf. 1 Tm 2,4; 3,15).

Somos miembros de una Iglesia misionera por vocación. Todo cristiano y de modo especial vosotros, candidatos al ministerio diaconal, estáis llamados a proclamar el Evangelio a toda creatura (cf. Mt 28,19-20). Somos bautizados en Cristo y enviados a los hermanos, para anunciar la Buena Nueva de la salvación.

5.- El testimonio ante los hombres

El evangelio de Lucas nos ha recordado las palabras de Jesús: «Todo aquel que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios» (Lc 12,8). Para ello es necesario tener valentía y profesar con ardor la fe y vivir el amor.

Sin embargo, Jesús nos advierte del riesgo de negarle ante los hombres: «Pero si uno me niega ante los hombres, será negado ante los ángeles de Dios» (Lc 12,9). Por miedo, por cobardía, por comodidad, por el qué dirán todos tenemos la tentación de negarle ante los hombres.

Por eso hemos de pedir al Señor su fuerza y su gracia, para ser fieles a la misión que nos ha confiado como misioneros de su Evangelio. En las diversas circunstancias de la vida siempre tendremos la asistencia del Espíritu Santo, porque, como ha dicho el Señor: «Os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir» (Lc 12,12).

Confiemos en Dios para llevar adelante la misión que nos confía como evangelizadores y misioneros. Eso es lo que os pide la Iglesia a los candidatos al diaconado permanente al confiaros este ministerio.

La Iglesia de Málaga se regocija por el regalo de estos tres nuevos diáconos; sois un regalo para la comunidad cristiana.

Pedimos a la Santísima Virgen María, bajo la advocación de la Victoria, que nos acompañe en nuestro testimonio misionero y que nos ayude a ser valientes testigos de la fe. Amén.

Fuente: <https://www.diocesismalaga.es>

Diócesis de Tenerife, España: Teodoro León, diácono para hacer presentes Cristo servidor

Corresponsal: Equipo de redacción

La diócesis cuenta desde la tarde de este domingo seis de octubre de un nuevo diácono permanente: Teodoro León. Natural de S. Miguel de Abona, casado, padre de dos hijos y profesional del mundo de la salud, fue ordenado por el obispo Álvarez el cual subrayó, siguiendo la etimología del nombre, que su vida y ordenación eran un regalo de Dios.

«Mi vocación nace a partir de que cada día me pregunto qué quiere el Señor de mí. He contado siempre con el acompañamiento y consejo de un padre Paul. Con el tiempo, he descubierto

que aparte de mi vocación al matrimonio, el Señor quiere que me comprometa aún más. Todo ello me llevó a plantearme el ponerme al servicio de mi familia y de la Iglesia, configurándome con Cristo servidor”»- señaló León.

Al término de la celebración, el obispo anuncio que el nuevo diácono permanente estará destinado a la parroquia de Santo Domingo de La Laguna.

Fuente: Web diócesis de Tenerife

Preparativos del XXXIV Encuentro Nacional del Diaconado Permanente de España

Corresponsal: Equipo de redacción

Desde la Secretaría de la Comisión Episcopal del Clero -Comité Nacional del Diaconado Permanente Conferencia Episcopal Española, se informa que el próximo Encuentro Nacional tendrá lugar en la ciudad de Albecete, durante los días 6 al 8 de diciembre.

En esta ocasión la duración del Encuentro será más breve porque la festividad de la Inmaculada Concepción de María cae en domingo.

El Comité comunica que en breve se enviará el programa, que se está cerrando estos días, así como el enlace para la inscripción on line.

Archidiócesis de Valencia, España: el diácono Rodrigo Ferre miembro de la Comisión Central del Sínodo Diocesano

Corresponsal: Equipo de redacción

La diócesis de Valencia iniciará el próximo 15 de octubre el Sínodo Diocesano convocado por el

cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, según se decidió en una primera

reunión que presidió ayer, jueves, el Arzobispo, en la que aprobó el decreto de convocatoria del Sínodo Diocesano y constituyó la Comisión Central, encargada de coordinar los trabajos sinodales a través de siete comisiones técnicas.

El Sínodo Diocesano dará comienzo con una solemne eucaristía abierta a todos los valencianos, el 15 de octubre, a las 19 horas en la Catedral de Valencia, en la que se procederá a la lectura pública del decreto de convocatoria, y en la que se realizará “una solemne profesión de fe por parte de toda la asamblea”, según ha indicado el canciller secretario del Arzobispado de Valencia y portavoz de la Comisión Central, José Francisco Castelló.

El Sínodo Diocesano persigue “caminar juntos en la nueva evangelización a la que nos urge el Papa Francisco” mediante “soluciones concretas que marquen las líneas de actuación de la diócesis”. El objetivo final es “aunar esfuerzos para llevar el Evangelio a la mayor gente posible a través de nuevos métodos y formas”.

José Francisco Castelló ha señalado que “hay toda una generación de mucha gente que no vivió el último Sínodo”, convocado en 1987 por el entonces Arzobispo de Valencia, monseñor Miguel Roca, y que también “es necesario actualizar en la diócesis todo el magisterio de san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco”; así como “hacer frente a los nuevos retos que plantea nuestra sociedad, como los cambios

culturales, o el mundo digital y las redes sociales”.

Comisión Central y siete comisiones técnicas

La Comisión Central, presidida por el Arzobispo, reunida ayer en este primer encuentro, está compuesta por los tres obispos auxiliares, monseñores Esteban Escudero, Javier Salinas y Arturo Ros; así como por Vicente Fontestad, vicario general de la diócesis; José Francisco Castelló, canciller secretario; Jesús Corbí, vicario episcopal; Francisco Revert, vicario episcopal; Martín Gelabert, vicario episcopal para la vida consagrada; Amparo Estellés, delegada episcopal de apostolado seglar; Fernando Ramón Casas, rector del Seminario Mayor; José Luis Doménech, rector del Seminario Menor; Vicente Botella, decano de la Facultad de Teología; Gil Herrero, miembro de la comisión permanente del Consejo Presbiteral; Rodrigo Ferre, diácono permanente; Luis Albors, presidente de Juniors Movimiento Diocesano y M^{ra} Ángeles Vilar, religiosa de Madres Desamparados de san José de la Montaña.

El Sínodo Diocesano abordará como aspectos centrales la nueva evangelización, la iniciación cristiana y la catequesis, la parroquia y el laicado, la eucaristía y la adoración eucarística, los jóvenes, la familia, la escuela, la universidad y la pastoral educativa; los pobres, la cultura, los sacerdotes, y la vida consagrada.

Fuente: www.archivalencia.org
(Fotografías: Servicio Audiovisual Diocesano.)

Diócesis de Bilbao, España: El diaconado permanente celebra su día

Este próximo domingo nuestra Diócesis celebrará el día del Diaconado Permanente, ministerio ordenado, presente en Bizkaia, que cuenta en la actualidad con 8 diáconos.

Corresponsal: Equipo de redacción

Previamente a la jornada diocesana, hoy, viernes 4, día de San Francisco de Asís, el diaconado permanente celebrará un encuentro

presidido por el Obispo, en Zalla, a partir de las 11:30 h.

Mons. Iceta en su carta para la jornada agradece, de manera especial a las familias de los diáconos “testigos privilegiados de la especial vocación de sus esposos y padres”. El obispo, además, manifiesta “afecto y gratitud por todos y cada uno de los diáconos de nuestra iglesia diocesana, también por aquellos que ahora mismo están preparándose para recibir el ministerio del diaconado”.

Este año el diaconado quiere dedicar esta jornada al recuerdo del diácono San Vicente Mártir y recordar que el diácono “es llamado a proclamar el Evangelio y a predicar la Palabra, a instruir al pueblo de Dios a través de la homilía, la catequesis y en los diversos espacios de transmisión de la palabra”.

Fuente: bizkeliza.org

Portugal

Diocese do Porto, Portugal: primeira sessão de Formação Permanente de 2019/

Decorreu no Centro de Cultura Católica do Porto a primeira sessão de Formação Permanente de 2019/2020. Ao ciclo Viagem ao Fundamental da Fé I, juntou-se, ao nível da formação específica, a partilha da reflexão produzida no âmbito do Congresso realizado em Itália em fim de julho e início de agosto subordinado ao tema Diaconado – Periferias –

Corresponsal: Equipo de redacción

Missão: Diáconos, guardiães do serviço, dispensadores da caridade. Foram ainda dadas algumas informações relativas às atividades em 2019/2020. A sessão encerrou com a oração de Completas.

Fonte: <http://diaconado-porto.blogspot.com>

Información sobre SERVIR en las periferias.

Qué es el SERVIR EN LAS PERIFERIAS

SERVIR EN LAS PERIFERIAS, es un proyecto llevado a cabo por diáconos, esposas de diáconos y personas interesadas en el diaconado en Iberoamérica. Este proyecto tiene tres **principales objetivos**:

- Favorecer cauces de información y formación sobre el ministerio diaconal.
- Posibilitar un lugar de encuentro entre los diáconos de los países iberoamericanos y otras personas interesadas en el ministerio diaconal.
- Facilitar el intercambio de experiencias pastorales en el ámbito diaconal.

Con estos fines *SERVIR EN LAS PERIFERIAS* llevará adelante **distintas actividades**:

- Acciones destinadas a facilitar el encuentro entre diáconos de los países iberoamericanos y otras personas interesadas en el ministerio diaconal.
- Recogida de información relacionada con el diaconado permanente.
- Acciones que faciliten el intercambio de experiencias pastorales, información y formación sobre el diaconado.

Los **instrumentos** que utiliza *SERVIR EN LAS PERIFERIAS* para conseguir sus objetivos son dos:

- Una web: <http://serviren.info/>
- Y un boletín informativo –en principio con periodicidad mensual- que recoja todas las novedades que sobre el ministerio diaconal se vayan dando en la Iglesia católica, especialmente en el área iberoamericana.

➤ **Destinatarios de la Web y del Informativo**

La Web y el Informativo tienen como principales destinatarios:

- A los diáconos permanentes que buscan informarse y enriquecer su formación, vida y ministerio;
- A los aspirantes y candidatos que se forman para el Orden del Diaconado;
- A los obispos, a sus vicarios y delegados para el área diaconal, a los directivos y docentes de los centros formadores de diáconos;
- A los sacerdotes, especialmente los párrocos que tienen a su cargo alguna responsabilidad en la formación de estos clérigos o se ven acompañados por ellos;
- A las esposas, los hijos y demás familiares de diáconos y candidatos;
- A los consagrados de ambos sexos y a los demás fieles católicos que deseen profundizar en el conocimiento sobre este ministerio de la Iglesia;
- A los fieles de otros ritos que, con actitud dialogante, deseen compartir sus puntos de vista;
- A cualquier persona interesada en el ministerio diaconal.

➤ **Quiénes coordinan SERVIR EN LAS PERIFERIAS**

La Web y el Informativo están dirigidos por un **Equipo de Coordinación y Redacción** compuesto por las siguientes personas:

REGION	ANIMADOR REGIONAL
México, Centroamérica y el Caribe	Federico Cruz, de Costa Rica
Países Bolivarianos	Víctor Loaiza, de Ecuador
Cono Sur Americano	Pepe Espinos, de Argentina
Estados Unidos de lengua hispana	Montserrat Martínez, de España
Íbera: España y Portugal	Gonzalo Eguia, de España
Otras realidades: Santa Sede, Celam,...	Pepe Rodilla, de España
Responsable del equipo ofimático	Juan Múgica , de España
Resonsable equipo económico	Vacante

Coordinador del Equipo de Coordinación y Redacción: Diác. Gonzalo Eguía

➤ **Corresponsales Nacionales de *SERVIR EN LAS PERIFERIAS***

País	Corresponsal Nacional	Email
Argentina	Diác. José Espinós	espinosjose@hotmail.com
Brasil	Diác. José Durán	jduranduran@oi.com.br
Chile	Diác. Miguel Ángel Herrera	miguelangelherrera.diaconchile@gmail.com
Colombia	Diác. César Elpidio Restrepo	ceresco67@yahoo.com.mx
Costa Rica	Diác. Federico Cruz	fedecruz_99@yahoo.com
Cuba	Diác. Miguel Ángel Ortiz	diaconomigue12@arzobispadocamaguey.com
Ecuador	Diác. Víctor Loaiza Castro	vlvloaiza90@gmail.com
España	Diác. Gonzalo Eguía	gonzaloeguiac@hotmail.com
Guatemala	Diác. Mauro Albino	albino@donottorino.org
México	Diác. Ing. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero	carlosjdelac@gmail.com
Portugal (Provisional)	Diác. Gonzalo Eguía	gonzaloeguiac@hotmail.com
Puerto Rico	Diác. José Antonio Nevárez	joseanevarez@yahoo.com

Uruguay	Diác. Jorge Alvaro Vargha Rodríguez	diaconojvargha@gmail.com
República Dominicana		
Venezuela	Diác. Dr. Ludwig Schmidt	<u>lschmidt01@gmail.com</u>

➤ **Corresponsales Diocesanos de SERVIR EN LAS PERIFERIAS**

En Argentina

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
- Arquidiócesis de Corrientes	Diác. Oscar Adolfo Vallejos	<u>ovallejos@invico.gov.ar</u>
- Arquidiócesis de Rosario	Diác. David Sergio Escalante	<u>davidescalante@hotmail.com</u>
- Diócesis de Concepción	Diác . José Frontini	<u>diacfrontini@yahoo.com.ar</u>
- Diócesis de Cruz del Eje	Diác. Angel Lasala	<u>angellasala2002@yahoo.com.ar</u>
- Diócesis de Formosa	Diác. Juan Aranda	<u>diaconoaranda@yahoo.com.ar</u>
- Diócesis de Morón	Diác. Enrique Fraga García	<u>enriquefraga@yahoo.com</u>
- Diócesis de Quilmes	Diác. Carlos A. Grosso	<u>iglesia@kayros.com.ar</u>
- Diócesis de San Martín	Diác. Norberto Oscar Castaño	<u>norocas.sanmartin@gmail.com</u>
- Diócesis de Río Cuarto	Diác. Osmar Antonio Núñez	<u>osmarnu27@hotmail.com</u>

En Brasil

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
Archidiócesis de Natal	Diác. José Bezerra de Araújo	<u>jbez_araujo@hotmail.com</u>
Diocese de Santo André	Pe. Guillermo de Micheletti	<u>gdmiche@terra.com.br</u>

En Chile

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
- Diócesis de Osorno	Diác Mauricio F. Flándes Manriquez	<u>Maucho63@yahoo.es</u>

En Ecuador

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
Arquidiócesis de Cuenca	Diác Reinaldo Hallo Ulloa.	rhhallo@arquicuenca.ec.org .
Diócesis de Ambato	Diác. Jorge Grijalva Salazar	rgrijalvasalazar@gmail.com
Diócesis de Cuenca	Diác. Reinaldo Hallo Ulloa	rhhallo@arquicuenca.ec.org

En España

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
<u>Arquidiócesis de Barcelona</u>	<u>Lic. Montserrat Martínez</u>	montserratm25@gmail.com
<u>Arquidiócesis de Mérida-Badajoz</u>	Diác. José Ignacio Urquijo	urkival@hotmail.com
<u>Arquidiócesis de Pamplona-Tudela</u>	Diác. Fernando Aranaz	fernandoaranaz@hotmail.com
<u>Arquidiócesis de Sevilla</u>	Diác. Alberto Álvarez	albertoalvarez49@gmail.com
<u>Arquidiócesis de Valencia</u>	Diác. Pepe Rodilla	jrodilla@ono.com
<u>Diócesis de Bilbao</u>	Diác. Gonzalo Eguía	gonzaloeguiac@hotmail.com
<u>Diócesis de Cadiz-Ceuta</u>	Diác. Lucio Victorino Osta	leocalre@telefonica.net
<u>Diócesis de Coria-Caceres</u>	Diác. José Ignacio Urquijo	urkival@hotmail.com
<u>Diócesis de Huelva</u>	Diác. Juan Romero	jromerocerro@gmail.com
<u>Diócesis de Jerez de la Frontera</u>	Diác. Felipe Bononato	felipbns@hotmail.com
<u>Diócesis de Málaga</u>	Diác. Francisco Clemente	francisco.clemente@diocesismalaga.es
<u>Diócesis de Orihuela-Alicante</u>	Diác. Manuel Cosme	manuelcosme@terra.com
<u>Diócesis de Palencia</u>	Diác. Ton Broekman	tbroekman_xz@ono.com
<u>Diócesis de Plasencia</u>	Diác. José Ignacio Urquijo	urkival@hotmail.com
Diócesis de Sant Feliu de Llobregat	Diác. Josep Maria Gómez del Perugia	jmgodelpe@gmail.com
<u>Diócesis de Segorbe-Castellón</u>	Diác. Pasqual Andrés	pasaqui7@hotmail.com
<u>Archidiócesis de Tarragona</u>	Diác. Raimon Mateu de las Casa	rmateu@arquebisbattarragona.cat
<u>Diócesis de Vitoria</u>	Diác. Fidel Molina	fidelmolinaortega@gmail.com

En EEUU habla hispana

Diócesis de Brooklyn, Nueva York	Diác. Ramón Lima	Kalred99@aol.com
----------------------------------	------------------	--

En Portugal

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
Archidiócesis de Oporto	Diác. Joaquim Armindo Diác. Mario Henrique Santos	jaarmino@gmail.com mh-pds@hotmail.com
Diocese de Guarda	Diác. Manuel neves	neves.manuel.c.m@gmail.com
Diócesis de Algarve	Diác. Albino José Ramires Martins	albinojose@iol.pt .

En Puerto Rico

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
Diócesis de Caguas	Diác. José Manuel García-García	josemangar@gmail.com ;

En República Dominicana

Diócesis	Corresponsal Diocesano	Email
- Arquidiócesis de Santo Domingo	Diác. Juan González Brito	jgonzalez@arzsd.org
- San Pedro de Macoris	Diác. Fabio Serrats	Diacserrats23@hotmail.com

➤ Forma de suscribirse al Informativo

Para suscribirse gratuitamente, para solicitar cambios de direcciones electrónicas o para cancelar suscripciones, diríjase a la Web, apartado **Suscribirse**:

<http://serviren.info/index.php/suscribirse>

➤ Responsabilidad de las informaciones del Informativo

El Equipo de Coordinación y Redacción asegura que la información publicada en este informativo respeta la doctrina de la Iglesia Católica en materia de fe y costumbres.

La responsabilidad del contenido de cada uno de los artículos publicados es únicamente de quien lo firma, el Equipo de Coordinación y Redacción no se hace responsable de los mismos.

➤ Para contactar con **SERVIR EN LAS PERIFERIAS** o enviar informaciones

Ud. puede remitirnos noticias, propuestas, comentarios, consultas de interés diaconal a cualquiera de las direcciones a través del apartado de la Web, apartado **Contactar**: <http://serviren.info/index.php/contactar>.

Si vive en un país que tiene corresponsal nacional, o incluso si tiene corresponsal diocesano, puede ponerse en contacto con él a través del email señalado más arriba.

➤ **Reproducción de la información**

Las noticias de este servicio pueden ser reproducidas parcial o totalmente, citando la fuente. Los datos que usted proporcione no se utilizarán bajo ninguna circunstancia con otro fin. En ningún caso serán cedidos a terceros.